



CEIBAL EN INGLÉS

CONTRA VIENTO Y MAREA: EDICIÓN PANDÉMICA



Plan Ceibal



ANEP

CEIBAL EN INGLÉS

CONTRA VIENTO Y MAREA:

EDICIÓN PANDÉMICA

GABRIELA KAPLAN Y ANTONIETA REYES

Editoras y compiladoras



TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

CEIBAL EN INGLÉS. CONTINGENCIA COVID-19: DE ENSEÑANZA REMOTA SINCRÓNICA A APRENDIZAJE A DISTANCIA ASINCRÓNICO¹

GABRIELA KAPLAN

Coordinadora general, Ceibal en Inglés

«Cuando la tecnología solo provee contenido sin una intervención pedagógica bien planeada, los resultados no son particularmente impresionantes.»²

ANTECEDENTES

Ceibal en Inglés comenzó en escuelas primarias en el año 2012. La meta era expandir el acceso a la enseñanza de inglés a todos los niños de escuelas primarias urbanas públicas de Uruguay. El programa fue diseñado para enseñar inglés a niños y a sus maestros en 4.º, 5.º y 6.º grado (de nueve a doce años). Ceibal en Inglés en Primaria es una combinación de enseñanza en duplas pedagógicas que conjuga lo presencial y lo remoto, a la vez que incluye el aprendizaje a distancia. Provee una solución tecnológica a la escasez de docentes de inglés geográficamente cercanos a las escuelas uruguayas a lo largo del país.

Ceibal en Inglés dicta 700 lecciones por día, para llegar a aproximadamente 75.000 estudiantes, más del 70% de la población estudiantil de 4.º a 6.º grado.

El programa cuenta con un aspecto de aprendizaje a distancia, un aspecto de enseñanza remota y uno de aprendizaje presencial, es decir, es un programa mixto.

El *aprendizaje a distancia* se realiza a través del uso de un sistema de gestión de aprendizaje (LMS, por sus siglas en inglés)

llamado CREA, donde se encuentran todos los planes de clase en inglés y en español y donde los estudiantes pueden publicar sus trabajos y recibir correcciones de sus profesores remotos. Este componente es asincrónico.

La *enseñanza remota* se realiza a través de un profesor remoto de inglés que aparece en el salón de clases durante 45 minutos por videoconferencia una vez a la semana (siempre el mismo docente, en el mismo horario, a lo largo del año lectivo), mientras que el componente *presencial* es el maestro de clase, que por lo general no habla inglés, pero cuya presencia es de esencial importancia, ya que los estudiantes responden a esta persona que conocen y aprenden a querer y respetar. Estos componentes son sincrónicos.

El ecosistema de Ceibal en Inglés está conformado entonces por estudiantes junto a sus maestros en sus escuelas y en sus salones de clase, que reciben la presencia de un profesor de inglés mediado por la tecnología de videoconferencia.

Este sistema sincrónico fue devastado por el covid-19.

El equipo de Ceibal en Inglés, como la mayor parte de los equipos educativos en el mundo, inmediatamente comenzó a evaluar diferentes formas de llegar a estudiantes y sus docentes cuando el distanciamiento físico se volvió imprescindible y las interacciones presenciales ya no eran posibles. Este equipo está conformado por una unidad pedagógica, una unidad de calidad, una unidad administrativa y una unidad de trabajo en campo conocida como *mentores*. Estas unidades, que cuentan con una coordinación cercana, se tornaron esenciales en el desarrollo e implementación del plan de contingencia y en la discusión e implementación de formas de llegar a todos los miembros de nuestra comunidad educativa.

DISEÑO DE LA CONTINGENCIA COVID-19

Dado que Ceibal en Inglés es un programa de aprendizaje mixto, el éxito de su implementación requiere que los estudiantes estén en las escuelas junto con sus maestros, listos para recibir la clase de sus profesores remotos una vez a la semana. Las sesiones sincrónicas en la escuela también requieren de dos instancias más

por semana, en las que los estudiantes y sus maestros revisan y reciclan lo que fue enseñado por el profesor remoto.

Con el objetivo de que el programa funcione, ambos profesionales coordinan una vez por semana para brindarse devoluciones sobre la semana anterior y decidir cómo implementar los planes de clase de la semana siguiente.

En el momento en que llegó el covid-19 a Uruguay, el 13 de marzo de 2020, las clases remotas no habían comenzado a dictarse aún. Los profesores remotos no habían conocido a sus estudiantes o a los maestros de clase³ con los que trabajarían durante el año. Este hecho hizo que la situación fuese más confusa de lo usual. La educación es sobre todo una actividad social; tanto la educación formal como la informal se basan principalmente en nuestra capacidad como seres humanos de relacionarnos los unos con los otros, de interactuar, de hacer preguntas. La interpretación del lenguaje corporal y de las expresiones faciales es un requisito. Nada de esto puede suceder sin la consolidación de una buena relación de trabajo colaborativo entre docentes y estudiantes. Esa relación aún no se había establecido.

Ante la sorpresa que las circunstancias sanitarias impusieron, Ceibal en Inglés dividió e implementó un primer diseño. Este tomó en consideración que ninguno de los profesionales involucrados en las escuelas, ni sus estudiantes, habían conocido previamente a nuestros proveedores, los institutos. A estos se les solicitó que se aseguraran de que la primera semana se dedicara a presentar a los profesores. Al mismo tiempo, el equipo diseñó un plan de emergencia que tradujo a grandes rasgos el programa de enseñanza remota en *e-learning* o aprendizaje a distancia, creyendo que la contingencia duraría un par de semanas. Este primer diseño tuvo la ventaja de la practicidad, dado que las lecciones comenzarían mientras el equipo se tomaba un par de semanas para reflexionar sobre la mejor manera de superar las limitaciones pedagógicas impuestas por las circunstancias. Se pidió a los profesores remotos que estudiaran los planes de clase durante las dos primeras semanas y extrajeran de ellos los principales objetivos de aprendizaje. Con estos en mente, se les pidió que crearan un video de ocho minutos por lección. Además de esta información, los

estudiantes encontrarían en línea en CREA ejercicios y actividades que les permitirían aprender mediante la práctica.

Por práctico que fuera este primer plan, su tosquedad era evidente. Simplemente suplantó la tecnología de la videoconferencia con la tecnología del LMS, ignorando el hecho de que los aprendizajes sincrónico y asincrónico no son de ninguna manera intercambiables. Ceibal en Inglés era muy consciente de que este plan de contingencia inicial no sería suficiente y era necesario un nuevo plan informado por una pedagogía más sólida.

PRIMEROS PASOS

El primer paso de los administradores del programa fue listar las ventajas estructurales disponibles para los uruguayos mucho antes de la pandemia. A diferencia de otras naciones, la comunidad uruguaya se apoyó en Plan Ceibal, una iniciativa gubernamental que comenzó en 2007 con un claro enfoque de inclusión tecnológica para todo el sistema educativo. Esto significaba que todos los estudiantes y docentes del sector público contaban con un dispositivo digital y que la conectividad estaba instalada a nivel nacional. A medida que Plan Ceibal se desarrolló a través del tiempo, el foco de la institución fue cambiando hacia la innovación educativa con el uso de las tecnologías. De hecho, en el momento en que estalló la pandemia, la existencia de Plan Ceibal significó que la mayoría de los estudiantes tuvieran dispositivos digitales, acceso a un LMS y acceso a internet en sus hogares. A la vez, nuestros docentes y beneficiarios tenían experiencia en el trabajo con tecnología, así como en el trabajo de alguna forma a distancia en educación, ya que tanto estudiantes como docentes habían tenido experiencia directa con Plan Ceibal.

Ceibal en Inglés también había evolucionado y al hacerlo había aprendido algunas lecciones valiosas previas a la aparición del covid-19:

- En primer lugar, éramos muy conscientes de que la distancia no es un obstáculo para el aprendizaje. Nuestros estudiantes que aprenden inglés de forma remota obtienen los mismos resultados que los estudiantes que aprenden inglés a través de

un programa presencial en nuestra prueba anual adaptativa en línea.⁴

- En segundo lugar, la tecnología funciona mejor cuando es invisible, es decir, cuando el foco está en la educación y la posterior colaboración en la resolución de problemas, que cuando la atención se centra en la mecánica del uso de la tecnología.
- En tercer lugar, el aprendizaje autónomo es posible con orientación y apoyo, especialmente cuando está mediado por la tecnología.
- Por último, ya habíamos aprendido que la construcción de una comunidad es esencial para una educación efectiva. La creación de una comunidad siempre ha sido uno de los objetivos centrales de Ceibal en Inglés.

La construcción de una comunidad no es simple. Sin embargo, siempre hemos entendido que el programa plantea desafíos para todos los actores y que estos se superan mejor cuando se piensan juntos, sin importar la distancia física. Por esta razón, desde el inicio de Ceibal en Inglés se han implementado diferentes estrategias, como la coordinación semanal entre los dos profesionales de la enseñanza: el profesor remoto y el maestro de clase. Esta coordinación es un esfuerzo principalmente para establecer una pareja pedagógica, pero también para promover al profesor remoto como un miembro más de la comunidad escolar.

Otra estrategia consiste en el apoyo constante de nuestro grupo de mentores a los maestros de clase. Los profesores remotos, por otra parte, reciben lineamientos de nuestro equipo de gestores de calidad. Todos estos miembros de la comunidad de Ceibal en Inglés se reúnen en encuentros o conferencias periódicas,⁵ en los que escriben y presentan en conjunto su análisis sobre diferentes aspectos del programa, y realizan un intercambio productivo en CREA.

Otra ventaja, percibida como tal, fue la experiencia vivida por otras naciones. La pandemia llegó a Uruguay mucho después de haber alcanzado otras áreas geográficas. Ceibal en Inglés pudo aprovechar las experiencias de otros lugares donde ya habían

tenido que pensar y buscar soluciones a los desafíos que el covid-19 plantea a la educación. La experiencia china, especialmente de Wuhan, resultó una guía muy valiosa para nuestros primeros pasos, así como las de otras naciones, que fomentaron una gran cantidad de ideas sobre las que reflexionar y, potencialmente, implementar. La amplia oferta de seminarios web, pódcast y artículos gratuitos ha demostrado que la profesión docente es capaz de facilitar esfuerzos colaborativos. El fenómeno de comunicación entre educadores sobre los desafíos planteados por la pandemia a través de las fronteras sirve como evidencia de que estos desafíos se enfrentan mejor a través del trabajo colaborativo.⁶ Esta interacción es la que ha habilitado a los estudiantes a continuar aprendiendo a pesar del cierre de las escuelas.

FUERZAS IMPULSORAS

El diseño educativo sigue ciertas fuerzas impulsoras o ideas centrales que guían su escritura. En el caso de nuestro programa, esas fuerzas han sido *mantener a los estudiantes interesados*, asegurarnos de que la *tecnología sea invisible* y encontrar una manera de *tener distancia física pero cercanía emocional*. Estar emocionalmente cerca, con una presencia implacable de profesores, mentores, gestores de calidad y administradores, aunque físicamente distantes, es lo que nos permite respetar la educación como actividad social.

1. MANTENER A LOS ESTUDIANTES INTERESADOS

La experiencia de Wuhan, que es particularmente relevante porque ha tenido la oportunidad de aprender primero dónde ubicar las prioridades educativas, dejó en claro que lo principal en lo que respecta a la educación durante la pandemia ha sido *mantener a los estudiantes interesados*.

Para Ceibal en Inglés esto ha significado fomentar y estimular a los niños a creer en sí mismos, en su capacidad natural de aprender, en su curiosidad intelectual y a seguir valorando a la escuela como un vehículo válido para despertar esa curiosidad. Fomentar la confianza de los estudiantes en su propia capacidad para aprender y su curiosidad intelectual significó dejar de lado mandatos antiguos y profundamente arraigados en la educación, por

ejemplo, la creencia de que los campos del conocimiento están compartimentados y deben transmitirse mediante un contenido académico rígido o que el aprendizaje ocurre solamente dentro de las paredes del aula. Había que reconceptualizar el aprendizaje y la enseñanza y esto debía implementarse lo antes posible.

2. TECNOLOGÍA INVISIBLE

La población de Wuhan fue la primera en notar que la tecnología es indispensable no solo para el aprendizaje, sino también para el entretenimiento, la comunicación, el comercio, incluso para cubrir las necesidades médicas de la población en las circunstancias que presenta una pandemia. La tecnología en estas circunstancias resultó indispensable para la continuación de la vida cotidiana.

El deber de la educación, entonces, fue recordar a los jóvenes estudiantes que los acontecimientos de la vida trascienden lo que sucede dentro de nuestras pantallas; que nuestro universo es más amplio, más rico e infinitamente más complejo que cualquier cosa que nuestras pantallas puedan ofrecer.

Para lograr este objetivo, nuestro nuevo diseño impuso que las manualidades o los proyectos de arte semanales se convirtieran en fundamentales para nuestros escolares. Se invitó a los niños a crear títeres, maquetas de ciudades o vehículos mágicos con lo que tenían en casa: medias viejas, cartón, plástico y lana, todo se convertiría en material valioso para la creación y el aprendizaje.

3. DISTANCIA FÍSICA PERO CERCANÍA EMOCIONAL, CELEBRAR LA EDUCACIÓN COMO UNA ACTIVIDAD SOCIAL

El número de estudiantes de educación primaria que trabajan con Ceibal en Inglés supera los 75.000; más de 300 profesores remotos y de 3300 maestros de clase trabajan en el programa.

El desafío de mantener una proximidad emocional entre estudiantes y docentes fue inmediatamente evidente (Clinton, 2020). Se implementaron reuniones diarias a las 9.30 a. m. con el equipo de oficina, reuniones semanales con nuestro equipo de campo, así como reuniones semanales con nuestros proveedores de enseñanza remota. Nuestro equipo de campo organizó e implementó, con la mayor frecuencia posible, reuniones con maestros de clase y directores de escuela a nivel nacional para

explicar el nuevo diseño y discutir diferentes problemas que fueron surgiendo en la educación a distancia. Cada semana nuestro equipo de gestores de calidad se reunió con cada uno de nuestros proveedores para ofrecer apoyo en la implementación del nuevo diseño, que supuso un tsunami para nuestros profesores remotos en su transición de enseñanza remota a *e-learning*.

Durante la primera fase de la pandemia todo el equipo tenía la certeza de que una plataforma que permitiera a nuestros profesores remotos trabajar sincrónicamente con nuestros estudiantes resolvería todos los problemas planteados por las circunstancias de la pandemia.

Para ello, se solicitó con insistencia al Plan Ceibal la adquisición de una plataforma adecuada, se realizó la compra y en el segundo diseño se incluyó la telepresencia en las actividades semanales.

La realidad nos mostró que los protocolos sanitarios demandaban soluciones más creativas que la adquisición de una herramienta digital.

A medida que los profesores remotos comenzaron a implementar el segundo diseño, que incluía la telepresencia, el campo nos mostró de manera inmediata y explícita que la telepresencia, incluso cuando los estudiantes cuentan con dispositivos y conectividad, compite con el ritmo natural de los sonidos del hogar. La lección de inglés competía con los sonidos de la telenovela favorita de la abuela, los juegos de hermanos o las mascotas.

Por otra parte, y más relevante tanto para nuestra comunidad como para el resto del mundo, muchos estudiantes no pudieron conectarse a la plataforma por otras razones, tales como no tener conectividad o acceso a dispositivos digitales o no contar con apoyo de los padres. El covid-19 ha demostrado claramente que la injusticia social es endémica. No todos los niños tienen las condiciones materiales necesarias para aprender en casa, ni todos cuentan con el apoyo emocional necesario de los adultos en sus hogares.

EVALUACIÓN DE ESTUDIANTES Y DOCENTES

La evaluación es sin duda uno de los aspectos más necesarios y controversiales del aprendizaje. Para Ceibal en Inglés, la evaluación

es una parte fundamental de nuestros programas. Nuestros cursos no solo invitan a los estudiantes a realizar una evaluación formativa cada cierto número de unidades, Ceibal en Inglés participa cada año en una prueba nacional adaptativa en línea, que proporciona información básica sobre el nivel de cada uno de nuestros estudiantes y, lo más importante, sobre el impacto de nuestros programas educativos. La información recopilada en cada instancia de la prueba adaptativa en línea ha permitido a Ceibal en Inglés modificar y mejorar nuestro programa.

Durante la crisis del covid-19, sin embargo, se consideró impertinente incluso pensar en la evaluación como un medio para determinar el nivel alcanzado por cada estudiante en el idioma extranjero. En un comienzo se consideró solo la evaluación formativa, a través de *semanas integradoras*.

Cerca de fin del curso, Plan Ceibal junto con el resto de los actores de la educación pública decidieron implementar la prueba adaptativa en línea y más de 40.000 niños tomaron la prueba (Marconi et al., 2021).

En cuanto a la evaluación docente, los gestores de calidad de nuestros programas han dedicado todo su tiempo y esfuerzo al apoyo de los profesores remotos en su transición de la enseñanza a distancia al *e-learning*. Este movimiento de un formato a otro ha planteado inmensos desafíos. El profesor remoto ya no comparte un aula con sus alumnos y con el maestro de clase que le ofrece apoyo, información valiosa y comentarios. Incluso cuando la experiencia del aprendizaje remoto era a distancia, todavía ocurría dentro de una escuela y dentro de un contexto escolar.

La docencia a distancia impone nuevas reglas de juego. Las lecciones se transformaron en trabajos *basados en desafíos* que requieren de la producción de videos cortos y claros, una completa novedad para nuestra profesión docente. Varias son las nuevas habilidades necesarias para esta migración; habilidades tecnológicas y mecánicas, por ejemplo, aquellas que se requieren para la producción de videos y su carga en CREA, habilidades conceptuales para generar un guion y representarlo frente a una cámara y habilidades interpersonales para la creación de la imagen

del profesor que aparece en los videos y que brinda apoyo a los estudiantes al personalizar la corrección en CREA.

Si los desafíos anteriores no fueran suficientes para generar ansiedad y confusión entre los docentes remotos, la creación de un rol docente diferente adaptado al nuevo contexto ha causado desconcierto.

Este es el elemento del cambio producido por el covid-19 que ha presentado las mayores dificultades para los docentes de todo el mundo.

La enseñanza y el aprendizaje a distancia no solo ponen en tela de juicio la capacidad operativa para utilizar diferentes herramientas digitales, sino que también empuja a la educación a una pregunta mucho más fundamental acerca de los roles de docentes y estudiantes en el proceso de aprendizaje. Ya en 1993, Alison King anunciaba las dificultades inherentes a la inclusión de la tecnología en la educación para la profesión docente:

El *e-learning* amenaza el papel del docente en el sentido de que el *modus operandi* detrás del trabajo asincrónico lo degrada de su situación de «sabio con un escenario» a la de «guía lateral» en el contexto de un aula invertida. (King, 1993).

En este nuevo escenario, el docente se convierte casi en un anfitrión, idealmente un anfitrión apasionado y cálido, que invita a los alumnos a realizar actividades que conduzcan a un determinado objetivo. Los estudiantes, por otra parte, se liberan de ser una audiencia cautiva dentro de un aula y se convierten en invitados, que solo cuando se les ofrece una actividad atractiva se verán tentados a ejecutarla, si cuentan con las herramientas y el apoyo adecuados de un adulto en casa.

Ceibal en Inglés entiende que, si bien tanto los desafíos operacionales como los conceptuales son caminos de alto riesgo para los docentes en cualquier circunstancia, en una emergencia, cuando todos deben actuar con o sin planes de acción, el universo profesional se vuelve mucho más incierto e inseguro. Por esta razón, Ceibal en Inglés no ha evaluado a los profesores remotos transformados en docentes a distancia, pero ha dado todo el

estímulo y la orientación posibles. Se ha hecho mucho hincapié en el trabajo colaborativo entre profesores remotos y gestores de calidad.

La colaboración y cooperación parecen estar creando soluciones beneficiosas para todos. Aquellos profesores que son mejores pensando y escribiendo guiones para videos pueden hacerlo, mientras que otros pueden estar a cargo de la producción, carga, corrección, búsqueda de material adicional, etc.

Adaptabilidad y flexibilidad han sido entonces las reglas del juego. Cada paso dado fue validado o rechazado por cómo funcionó en la práctica, y los diseños, el uso de plataformas, aplicaciones y formatos han cambiado consecuentemente.

EL DISEÑO

El diseño final de Ceibal en Inglés para la contingencia covid-19 consiste en trabajo asincrónico y sincrónico.

El trabajo asincrónico está basado en desafíos y tiene el formato de *misiones* que los niños deben completar, como crear y presentar su vehículo mágico o hacer y mostrar su títere, dependiendo del grado y la semana del curso. Para completar ciertas misiones, los estudiantes deben atravesar diferentes *estaciones*. Estas estaciones están marcadas por el *input* y prácticas lingüísticas relevantes que se encuentran en CREA y son presentadas por el profesor remoto en los videos.

Cada *misión* consiste en cuatro videos; cada video marca una *estación* y se carga en CREA.

El primer video está en español, grabado por el profesor remoto para generar una proximidad emocional. Presenta a los estudiantes el desafío de la semana con instrucciones para completar una manualidad y una descripción del lenguaje necesario para alcanzar la estación final de la unidad y completar la misión. En el segundo y tercer videos se ofrece el *input* lingüístico necesario y se proponen diferentes actividades y ejercicios a realizar en CREA para los estudiantes que tienen acceso a los dispositivos necesarios y conexión a internet. Estos dos videos pueden ser grabados por el profesor remoto del grupo o por cualquier otro profesor remoto, favoreciendo el trabajo colaborativo. El cuarto video es grabado

nuevamente por el profesor remoto del grupo y anima a los niños a terminar la misión y a grabarse a sí mismos presentando su logro.

La adaptación, en caso de ser necesaria, puede implicar aspectos operativos del proceso como el envío de videos y trabajos a través de WhatsApp (aplicación de mensajería móvil). Muchos maestros de clase comparten un grupo de WhatsApp con los padres de sus alumnos. En estos casos, los estudiantes ven los videos y hacen su tarea, toman fotografías de su trabajo y estas imágenes se envían a través de WhatsApp para que el profesor remoto las vea y haga su devolución. Pero la adaptación también puede significar que los profesores remotos se adapten a las circunstancias de sus propios hogares, los institutos donde trabajan y las necesidades de sus grupos de estudiantes; algunos necesitan más tiempo para aprender, otros lo hacen más rápido.

El trabajo sincrónico tiene una duración de quince minutos por semana. El objetivo principal de las sesiones breves de telepresencia es que los estudiantes, su maestro de clase y el profesor remoto se reúnan, se vean las caras y practiquen la pronunciación. Algunos estudiantes pueden presentar sus manualidades, pero como la brevedad del encuentro no permite que todos los estudiantes lo hagan, los profesores remotos alientan a los niños a cargar sus trabajos en CREA para proporcionarles devoluciones personales.

La posibilidad de que estudiantes y docentes se reúnan semanalmente es sin duda una ventaja en cualquier contexto educativo. Sin embargo, no todos los niños pueden participar en las sesiones sincrónicas y por esta razón el componente central del programa ha sido asincrónico. Los estudiantes que no han tenido la oportunidad de conectarse y estar presentes, han podido, de todas formas, aprender a su propio ritmo en sus hogares.

CONCLUSIÓN

El impacto del covid-19 en nuestras vidas es imposible de comprender en la actualidad. En educación, el impacto ha hecho más evidente la enorme distancia que nos separa de la justicia social y de que cada niño esté rodeado de adultos que valoren la educación. Antes de la pandemia era bastante evidente que no

todos tenían las condiciones físicas o emocionales para aprender, pero esta contingencia ha hecho que las injusticias sociales sean aún más claras. Los niños y jóvenes que no cuentan con la protección y el apoyo emocional de un adulto, incluso cuando tienen un dispositivo y conectividad, han visto reducidas sus posibilidades de aprendizaje. Cuando las comunidades no han podido ofrecer dispositivos ni conectividad ni satisfacer las necesidades básicas, la situación de cada uno de estos jóvenes se ha vuelto muy sombría y turbia.

El covid-19 también ha esclarecido ciertos hechos: el propósito de la educación es mantener a los estudiantes comprometidos y no cautivos, la tecnología debe permanecer invisible, la evaluación tiene sentido cuando lo tiene para el alumno, la adaptabilidad es imperativa y la colaboración entre seres humanos, por desafiante que sea, debe seguir siendo una meta para todos. También nos ha recordado a cada uno que la colaboración y la cooperación son bases beneficiosas para la construcción de una comunidad sana, robusta y vigorosa, un ingrediente indispensable en tiempos críticos.

REFERENCIAS

- CLINTON, J. (2020). Wellbeing. *New Pedagogies For Deep Learning*, [Youtube], https://www.youtube.com/playlist?list=PLHhiAc79sMNqPFqnWL73p_mJorm2D0r77
- KING, A. (1993). Sage on the Stage to Guide on the Side. *College Teaching*, 41 (1), 30-35, <https://www.jstor.org/stable/27558571>
- MARCONI, C., et al. (2021). *Evaluación adaptativa de inglés. Informe de resultados 2020*, <https://ingles.ceibal.edu.uy/storage/app/uploads/public/60c/3af/47e/60c3af47e513a587530900.pdf>

¹ Plan Ceibal entiende, tanto en el caso de Ceibal en Inglés como en el de Pensamiento Computacional, que la *enseñanza remota* se define como enseñanza que sucede en escuelas con estudiantes y docentes en el aula. El profesor remoto aparece en tiempo real mediante el equipo de videoconferencia. *Aprendizaje a distancia* o *e-learning* es definido como enseñanza y aprendizaje en el cual ni docentes ni estudiantes trabajan juntos de manera sincrónica porque no están juntos en el aula.

2 <https://digitalfuturesociety.com/qanda/edtech-education-and-self-regulation-by-cristobal-cobo-from-the-world-bank/>

3 En Uruguay, el calendario escolar comienza en marzo y finaliza a comienzos de diciembre.

4

<https://ingles.ceibal.edu.uy/storage/app/uploads/public/5e4/2b4/206/5e42b4206664b488042728.pdf>

5 Ceibal en Inglés ha organizado desde 2016 los Encuentros Cercanos con lo Remoto en la Creación de una Comunidad Educativa. Estos se llevan a cabo tanto a nivel nacional como regional para fomentar la creación de comunidades y el desarrollo docente.

6 Han sido numerosos los seminarios web y pódcast ofrecidos por varias organizaciones educativas como TESOL, New Pedagogies for Deep Learning, Banco Mundial, entre muchas otras.

DEL DISEÑO A LA IMPLEMENTACIÓN: CEIBAL EN INGLÉS COMO UN ÁRBOL QUE SE TRANSFORMA

SERRANA ECHENAGUSÍA

Coordinadora pedagógica, Ceibal en Inglés

ESTELA QUINTANA

Coordinadora de mentores, Ceibal en Inglés

Los cambios son necesarios e inherentes a nuestra vida. Muchas veces son buscados o son cambios que sabemos de antemano que van a llegar y estamos, en cierta medida, preparados para ellos. El cambio que se presentó ante nosotros en marzo de 2020 fue uno de los inesperados, de los no planificados, de los que provocan vértigo. Eso fue lo que experimentó la educación uruguaya en ese momento. Como parte de ella, Ceibal en Inglés no escapó a tal conmoción. Aquel viernes 13 de marzo nos fuimos a nuestros hogares con una tarea asignada: pensar cómo modificar un formato de educación remota a uno de educación a distancia. Ese cambio inminente y necesario ante la situación en la que nos encontrábamos provocó que el equipo de Ceibal en Inglés a pleno trabajara y aportara ideas sobre cómo llegar a niños y docentes, cómo flexibilizar la propuesta para que fuera cercana y accesible a todos los destinatarios.

Ceibal en Inglés es como un gran árbol que crece y se desarrolla apoyado en sus raíces. Estas no se ven pero se sienten, se entrelazan y se conectan. Suzanne Simard (2015), ecóloga canadiense, comprobó que los árboles de los bosques están conectados a través de una red subterránea de hongos, por donde se envían recursos vitales y comparten información. Así es el trabajo en Ceibal en Inglés. La acción o idea de un miembro desencadena la reacción de otro. De esta manera, el sistema se comunica, estas

raíces se nutren y ese árbol crece. Las ideas surgen, se comparten y se plasman transformadas, porque ya no son las ideas de una sola persona, sino que es la idea enriquecida y transformada por el aporte de todos los demás. Este sistema nos permitió salir adelante en la crisis que provocó la pandemia.

De esta manera llegó el equipo de Ceibal en Inglés a su propuesta para trabajar en la contingencia, con todos sus filamentos activos para que cada uno, desde su lugar, pudiera ofrecer una propuesta viable, cercana y amigable para niños y docentes.

El equipo pedagógico visualizaba la necesidad de articular estos filamentos y actuar con celeridad, con la única certeza de que nuestro programa de enseñanza remota debía transformarse. Ya no tendríamos clases dictadas en tiempo real, sino que docentes y niños debían contar con las herramientas pedagógicas necesarias para poder enseñar y aprender a distancia, de manera asincrónica. Las preguntas que nos planteamos fueron muchas. ¿Qué tipo de contenidos priorizar?, ¿cómo hacerlos accesibles a los docentes? Pero, por sobre todas las cosas, nos acuciaba la interrogante de cómo convertir la experiencia educativa en una oportunidad con sentido para los estudiantes.

Con esta mirada, Ceibal en Inglés decidió vivir la pandemia como una crisis que nos interpelaba. Por un lado, debíamos dar soluciones concretas a la comunidad en la creación de materiales y la organización de la currícula, apoyando a los maestros a través de los mentores en la implementación del nuevo diseño, y acompañando a los profesores remotos a adaptar sus modalidades de enseñanza mediante el sostén de los gestores de calidad. Estas soluciones debían, a su vez, ser viables desde una perspectiva de gestión de proyecto, es decir, el diseño también tendría que contemplar la posibilidad de un efectivo control y seguimiento de las clases dictadas. Al mismo tiempo, sentíamos la fuerza profunda de la savia que irrumpía y nos cuestionaba sobre las vivencias educativas que buscábamos plasmar. Así, se hacía visible e inminente la necesidad de dar respuestas de sentido desde la virtualidad: ¿qué tipo de propuesta motivaría a los estudiantes en sus casas, despojados de las rutinas escolares?

De este modo, se originaron las misiones o desafíos, en que se acompañaba a los estudiantes a lograr una meta semanal que requería la elaboración de un pequeño proyecto o manualidad, para cuya presentación adquiriría sentido aprender la lengua extranjera. El andamiaje para que los estudiantes lograsen ese objetivo estaría dado por los profesores remotos mediante la elaboración de pequeños videos que presentasen la lengua, ofreciesen instancias de práctica contextualizada e invitasen a la producción de los estudiantes. Finalmente, esa producción sería compartida por los estudiantes en un foro con docentes y pares.

Sin embargo, el nuevo diseño no podía agotarse en ese punto. Otra preocupación presente en Ceibal en Inglés desde el comienzo residía en la importancia del vínculo pedagógico entre ambos docentes (maestro de clase y profesor remoto) y los estudiantes. Por este motivo, el modelo de aprendizaje asincrónico se vería complementado con una instancia de telepresencia semanal breve, de quince minutos. En este espacio de encuentro se alentaría a los estudiantes a compartir el resultado de las misiones y se asistiría a quienes necesitasen aclarar dudas con respecto al proceso de preparación de estas. Así, se concretaba la propuesta de enseñanza a distancia de Ceibal en Inglés, con un marco de trabajo basado en proyectos/desafíos y desde un planteo de clase invertida a través de la cual se pondría foco en los intereses y necesidades de los estudiantes.

Pero Ceibal en Inglés es un organismo vivo; es ese árbol cuyos filamentos están siempre activos. Por esta razón, al tiempo que transcurrían los meses y compartíamos las guías que enmarcarían las misiones semanales con los institutos de enseñanza remota, alentábamos la flexibilización de las propuestas a través de WhatsApp para responder a las necesidades de hogares con conectividad limitada, inquietud recogida por el equipo de mentores. Del mismo modo, fuimos tomando insumos para la mejora en la organización de las misiones, validando la voz de los profesores remotos a través del equipo de gestión de calidad. La transformación tomaba nuevos aspectos, nutridos por la realidad de la experiencia de sus actores. Claramente, el proceso no se detendría en esa etapa. Así, la propuesta de trabajo en misiones

trascendería el 2020 e inclusive la pandemia, ya que el diseño basado en proyectos permanecerá como innovación, reorientando la currícula y acompañando el cambio de materiales previsto a partir del 2021.

Asimismo, en el equipo de mentores subyacía una preocupación no menor y un cambio que sentíamos aún mayor. Una vez establecida la metodología de trabajo pedagógico, este equipo tenía el desafío de repensar y ajustar su manera de intervenir en el territorio. En nuestro programa, el maestro de clase tiene un rol muy diferente a aquel que encontramos en la enseñanza tradicional. En Ceibal en Inglés, el maestro de clase es verdaderamente un docente activador. Por esta razón, Ceibal en Inglés tiene un equipo de mentores que apoyan a los maestros de clase con sus responsabilidades. La misión principal del mentor es ayudar a los maestros a entender que su rol es clave en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y que este se basa en el conocimiento que ya tienen como profesionales de la educación y docentes del grupo. El rol del maestro de clase no se centra en el dictado directo del contenido, sino en su conocimiento de las estrategias que habilitan el aprendizaje, es el de facilitador del conocimiento. La misión principal del mentor es visitar las escuelas y ayudar a los maestros de clase a comprender y desarrollar este papel clave. Los mentores de Ceibal en Inglés son el apoyo que brinda el programa a los docentes y equipos de dirección en las instituciones. Su tarea es ser el nexo entre Ceibal en Inglés y lo que ocurre en la escuela. Un mentor visita, acompaña, observa y disfruta la magia de la clase, ya sea en una clase A, con el profesor remoto, o cuando un maestro hace gala de sus estrategias en una clase B o C. Los mentores son los que brindan apoyo de manera presencial a la escuela en su conjunto. En este punto se presentaba el desafío, frente a una realidad que nos daba un comienzo de cursos muy diferente al que estábamos acostumbrados.

Al cierre de las escuelas por la pandemia, los maestros solo habían tenido dos semanas de clase con sus estudiantes. El comienzo de las clases de Ceibal en Inglés estaba previsto para el lunes siguiente al día que se declaró la emergencia sanitaria, por lo tanto, los profesores remotos no tuvieron la oportunidad de conocer

a sus maestros y estudiantes (en el formato remoto habitual) previo a la pandemia. Esto implicaba un gran desafío, sumado al poco tiempo que tuvieron los mismos maestros de clase para consolidar la relación estudiante-docente en sus grupos. Sabemos la importancia que tienen los maestros de clase en el programa y las diferentes estrategias que utilizan para apoyar a los estudiantes durante la clase A y para motivarlos en las clases B y C. Por ello, una de nuestras principales preocupaciones era ¿cómo empoderar a los maestros para trabajar con el aprendizaje a distancia?, ¿cómo ayudarlos y lograr que solicitasen lo que necesitaban?, ¿cómo apoyarlos a pesar de la distancia?, ¿cómo atender y acompañar sus necesidades sin la posibilidad de ir a la escuela?

No menos importante era el desafío para nuestros estudiantes. Ya no estaban en la escuela, un lugar que enmarca su educación formal y proporciona el ambiente para ello. Uruguay no tiene una cultura de escuela en casa, lo que añadió otro matiz al desafío que sin dudas enfrentábamos. Así fue que comenzamos a transitar la pandemia. De la misma manera en que fueron surgiendo las ideas para las misiones, exploramos diferentes formas de acercamiento a nuestros docentes. En cada departamento, en cada localidad, comenzamos a realizar reuniones a través de diferentes plataformas que nos permitían comunicarnos con directores, y les solicitábamos información sobre sus escuelas, haciendo un relevamiento de las necesidades que ellos conocían de sus docentes y alumnos. A partir de allí, basándonos en la información obtenida, continuamos con los maestros. De esa manera surgieron infinidad de reuniones virtuales con docentes agrupados por escuelas y zonas, todos intercambiando sobre la nueva manera de trabajar en Ceibal en Inglés y cómo implementarla. Pero no solo eso, nos acercamos más de lo que hubiéramos podido imaginar, porque esta vez el contacto fue diferente, el problema no se centraba solamente en el desafío del aprendizaje de los niños, sino también en la contención afectiva de todos. Las reuniones virtuales nos permitieron en cierta manera conocernos más, compartir las realidades y la diversidad de estrategias y maneras de sortear los desafíos.

Así, acompañamos a los docentes con la iniciativa de incluir las manualidades en las misiones, ya que otras experiencias daban

evidencia de que la suma de lo manual a lo digital ayudaría en el aprendizaje de los niños. Encontramos docentes trabajando no solo en la plataforma CREA, sino también innovando para transmitir la clase por radio y así llegar más y mejor a sus alumnos. Algunos directores tomaron las misiones como ejemplo e instaron a sus docentes a trabajar con base en la lógica del juego y desafío, buscando un disparador de la curiosidad de los alumnos, un *gancho*, como lo llamábamos coloquialmente. Desde cada rincón del país el lazo se fue sosteniendo, afianzando y el miedo inicial de perder contacto fue desapareciendo. Hasta nuestra querida escuela Artigas en Paraguay recibió de brazos abiertos las misiones. Su directora y docentes mencionaban que para ellos el trabajo con el inglés no había sido desafiante, puesto que estaban acostumbrados a la plataforma y a las clases virtuales. Así, de repente, logramos sostener la red de comunicación con todos, nos sentimos acompañados y en retroalimentación permanente, a pesar de no poder estar físicamente en contacto.

Con el correr de los días, otros desafíos surgieron y otras necesidades se vieron expuestas; por ejemplo, cómo llegar a los niños que no tenían, bajo ninguna circunstancia, conectividad desde su hogar. Para ellos, el único contacto con la escuela era la vianda de comida que los adultos a cargo retiraban del centro educativo y las tareas en papel que enviaba la maestra. Surgió entonces la iniciativa de enviarles actividades lúdicas que tuvieran como finalidad motivarlos a no rendirse, mostrarles que sí podían hacer y que sí podían aprender. Estas actividades fueron preparadas por el equipo de mentores y el equipo pedagógico y distribuidas en las escuelas del proyecto «Make it Happen» que Ceibal en Inglés lleva adelante con una atención diferenciada en aquellos contextos más vulnerables.

Los desafíos fueron muchos y los fuimos sorteando, en palabras de Kaplan (2010, p. 19), con «la voluntad inflexible de ayudar y la capacidad de escuchar, paciencia para ver resultados y un conocimiento experiencial e intuitivo de que el aprendizaje es emocionante pero también difícil y consume tiempo». A esto agregamos la convicción de que «los docentes se vuelven, más allá de las teorías, los actores esenciales en la mejora y el cambio»

(*ibidem*). Desde Ceibal en Inglés entendemos que se ha trascendido la coyuntura, porque el árbol ha logrado crecer a partir de esta en todas sus dimensiones.

REFERENCIAS

- GORZELAK, M. A., ASAY, A. K., PICKLES, B. J., y SIMARD, S. W. (2015). Inter-plant communication through mycorrhizal networks mediates complex adaptive behaviour in plant communities. *AoB Plants*, vol. 7, plv050. doi: 10.1093/aobpla/plv050.
- KAPLAN, G. (2010). The Nature of Mentoring. En G. DÍAZ MAGGIOLI y G. KAPLAN (eds.), *Mentoring in a Mint* (pp. 19-25). Montevideo: CFE, ANEP.

LA EXPERIENCIA DEL EQUIPO DE GESTIÓN DE CEIBAL EN INGLÉS DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

ILEANA RODRÍGUEZ

Analista de gestión, Ceibal en Inglés

MATÍAS PALLAS

Coordinador de gestión, Ceibal en Inglés

INTRODUCCIÓN

Evidentemente el 2020 no fue un año más; la pandemia de covid-19 lo convirtió, probablemente, en el año más desafiante para la humanidad en mucho tiempo. Los desafíos a nivel personal, laboral y social fueron enormes y todos nos enfrentamos a situaciones a las que nunca antes nos habíamos enfrentado.

Plan Ceibal, y en particular Ceibal en Inglés, no fue ajeno a esto; el viernes 13 de marzo del 2020, exactamente tres días antes de comenzar el año de clases de Ceibal en Inglés, fue declarada en Uruguay la emergencia sanitaria debido a la pandemia de covid-19 y se sacudió la vida del país. Entre las medidas que el gobierno adoptó, una sobresalía: se suspendían las clases en todos los niveles de educación en todo el país.

A menos de 72 horas del comienzo de las clases de Ceibal en Inglés, todo el programa se veía amenazado y una pregunta resonaba fuerte: ¿y ahora qué hacemos?

EL EQUIPO DE GESTIÓN

El equipo de gestión de Ceibal en Inglés se encarga de una gran variedad de tareas, que generalmente ocurren *detrás del escenario* pero son pilares importantes para el éxito del programa; por

ejemplo, la gestión del presupuesto del área, el control de las clases dictadas, la gestión de proveedores, el análisis de datos, entre otras.

Si bien el equipo existe desde hace varios años, en marzo de 2020 los integrantes del equipo llevábamos menos de seis meses trabajando juntos y la idea de tener que «separarnos» para trabajar de forma virtual generaba muchas dudas. ¿Cómo íbamos a seguir cumpliendo con nuestras tareas cada uno desde su casa?

LOS PRIMEROS DÍAS

El lunes 16 de marzo, tres días después de decretarse la pandemia en el país, varios compañeros fuimos al edificio de Plan Ceibal a buscar algunas pertenencias ya que sabíamos que por un tiempo no íbamos a volver. Ese mismo día, al volver a nuestros hogares, comenzamos el trabajo desde casa. Cada uno, probablemente, había idealizado lo que sería el trabajo desde casa, pero la realidad nos demostró que no era tal como lo habíamos imaginado. Muchos no contábamos con un lugar apropiado para trabajar, un escritorio, una buena silla, auriculares con micrófono o incluso una computadora adecuada.

Pronto las jornadas de trabajo comenzaron a alargarse, al estar prácticamente en cuarentena casi sin salir del hogar, uno se conectaba a todas horas del día. Rápidamente se volvió normal contestar correos a las 9 o 10 de la noche, así como también conectarse los fines de semana para ver los pendientes.

La comunicación con el equipo tampoco era fácil, intentamos por videollamada, pero no era viable hacerlo de ese modo todo el día; probamos por WhatsApp y otras herramientas, pero tampoco nos resultaron. El chat del equipo pronto se volvió difícil de seguir; si uno se olvidaba de él por unos minutos, cuando volvía a leerlo tenía decenas de mensajes de dos o tres conversaciones que quizás ya habían terminado. Era bastante frustrante. Todo esto ocurría además en los primeros días de clases, que históricamente han sido los de mayor carga de trabajo tanto para el área como para todo Plan Ceibal.

Paralelamente, el mundo fuera de la casa era un caos; la radio, los portales de internet y los informativos no hacían más que hablar casi las 24 horas del día de una situación caótica a nivel mundial y

del país. La angustia, la incertidumbre, el miedo y, finalmente, el estrés comenzaron a afectarnos. Debíamos encontrar la forma de adaptarnos a esta nueva normalidad.

LA ADAPTABILIDAD COMO NORMA

Hace ya varios siglos Heráclito, filósofo griego, hacía una contraposición entre lo permanente y el cambio. En sus trabajos, ejemplificaba este concepto con un río: si bien una parte del río siempre fluye, cambiando y adaptándose a su camino, hay otra parte de este que se mantiene permanente en el tiempo. Algo similar nos ocurrió al equipo de Ceibal en Inglés en 2020: si bien el programa debía permanecer para cumplir con nuestra obligación de dictar clases de inglés a los alumnos, tuvimos que adaptarnos — y de qué manera— a los cambios que fueron surgiendo a lo largo del camino.

EL CONTROL DEL DICTADO DE CLASES

Al decretarse la emergencia nacional por la pandemia y suspenderse las clases, la modalidad de trabajo tuvo que cambiar; este cambio trajo consigo una cantidad de ajustes en nuestros procesos internos. Nuestro sistema de videoconferencia (SVC) nos permite, entre otras cosas, controlar el dictado de clases. Se basa en que, en cada clase, se hace una llamada al equipo de videoconferencia (VC) ubicado en el salón de clase. Pero, debido a que los alumnos no estaban concurriendo a los centros educativos, estas llamadas no se hacían (menos del 10% de las clases del año fueron dictadas a través del equipo de VC).

Si no teníamos llamadas a los equipos de VC, el sistema no podía procesarlas; esto nos obligó a cambiar la forma de controlar el dictado de clases y pasamos de una modalidad prácticamente automática a una cien por ciento manual.

Luego de analizar varias opciones decidimos utilizar planillas de Excel o de Drive: la nube nos ahorró algunos dolores de cabeza. Esto significaba planillas de varios cientos de filas y algunas decenas de columnas que el equipo armaba todas las semanas y compartía con cada instituto para que estos pudieran completar la información faltante. Una vez finalizado el mes, procesábamos estas

planillas. Entre educación primaria y media el equipo debía procesar aproximadamente 15.000 clases cada mes para identificar cuáles debían pagarse (y a qué porcentaje) y cuáles no, y debía hacerlo a contrarreloj en los primeros días del mes, ya que a partir de este control se generaban las facturas a pagar a cada instituto para que los profesores remotos cobraran sus respectivas clases dictadas. El procesamiento cada mes, de forma manual y en menos de una semana, de más de 15.000 clases fue una de las tareas más complejas a la que se tuvo que enfrentar el equipo.

Sin embargo, no solo se trataba de procesar esa cantidad de planillas al mes, sino que había que encontrar la manera de controlar este dictado de clases mediante algún tipo de registro válido. Nos encontramos ante la situación de buscar alternativas — una vez más, a contrarreloj—, dado que no contábamos con el registro del svc. En un trabajo en conjunto con el área de Datos de Plataformas de Plan Ceibal, entraron en juego distintas bases de datos que resultaron vitales a la hora del control. En un principio, las clases pasaron a ser totalmente asíncronas: semanalmente el profesor remoto debía subir cuatro videos al aula virtual con las tareas a realizar por los estudiantes. Luego, a este trabajo se le sumó una telepresencia semanal de 15 minutos. La totalidad del trabajo se realizó en la plataforma CREA, incluso las telepresencias, ya que la plataforma cuenta con una aplicación interna de videoconferencia (Conferences). Por esto, día tras día fuimos ajustando con el equipo de Datos de Plataformas los reportes más fidedignos para la realización del control, que requirió el procesamiento manual de gran cantidad de planillas, reportes de datos e incontables chequeos cruzados. Se volvió imprescindible el trabajo interáreas tanto dentro de Ceibal en Inglés como con otras áreas de Plan Ceibal y se reforzó la comunicación interna en el equipo para realizar el control. A la vez que no dejamos de pensar y construir alternativas que hicieran el trabajo más eficiente.

LA UTILIZACIÓN DE CREA

En ese momento las escuelas estaban cerradas, y los alumnos, en sus respectivos hogares. Las clases presenciales no eran viables. Apareció entonces, con mucha fuerza, una herramienta que estaba

siendo subutilizada: CREA, la plataforma *online* por excelencia del sistema educativo uruguayo. Allí se encuentran todas las escuelas, grupos, maestros y estudiantes del sistema, por lo cual, cada estudiante podía ingresar a su grupo y, en contacto con sus maestros y compañeros de clase, continuar aprendiendo de forma virtual.

En 2019 (un año sin pandemia) los accesos a CREA promediaron los 10.000 usuarios únicos por día; en el 2020, luego de comenzada la pandemia, los accesos se multiplicaron por más de 20, superando ampliamente los 200.000 usuarios únicos por día que se conectaban a la plataforma.

Esta era una buena noticia, ya que evidenciaba que muchos estudiantes y maestros se estaban conectando a la plataforma, pero trajo aparejada consigo una gran cantidad de consultas de usuarios que nunca habían utilizado la plataforma o la utilizaban muy poco, así como inconvenientes por los picos de tráfico de usuarios en algunos horarios que hacían que los servidores no soportaran y pudieran causar que la plataforma no estuviera operativa durante cierto lapso.

A diferencia de años anteriores, cuando un inconveniente en CREA podía ser tratado en un tiempo prudencial, en 2020 el concepto de urgencia cobró un nuevo sentido: cada inconveniente podría estar impidiendo el dictado de una clase, por lo que estos reclamos pasaron a ser prioridad a diario. La gran mayoría de estos problemas se canalizaron por el equipo de Gestión que, en conjunto con los equipos de Plataformas y Telecomunicaciones de Plan Ceibal, intentábamos solucionar en tiempo real todos los incidentes.

LA INCERTIDUMBRE EN EL PRESUPUESTO

Una de las tareas más importantes del equipo de Gestión es el manejo del presupuesto de Ceibal en Inglés. Este cuenta con más de diez líneas que corresponden a distintos ítems, y es revisado y actualizado mes a mes según vayan avanzando los gastos del área. Ante la nueva realidad, nos dimos cuenta de que la planificación realizada el año anterior era imposible de mantener y tuvimos que revisar todas las líneas. Todo esto en un escenario de gran incertidumbre, debido a que era muy difícil proyectarnos al futuro,

pues no podíamos anticipar la situación sanitaria del país y de la región. Tuvimos que ser muy prudentes y precavidos con los movimientos dentro del presupuesto y, a la vez, cumplir con las exigencias de Ceibal en cuanto a la eficiencia en el uso de los recursos.

LA NUEVA NORMALIDAD

Los días y las semanas fueron pasando y nos fuimos dando cuenta de que aquello que pensábamos que iba a ser algo excepcional, por un corto periodo de tiempo, se había convertido en nuestra nueva normalidad de todos los días. Si bien las noticias del país y del mundo seguían mostrando una situación delicada, ya no sentíamos que todos los días nos movían el piso. Fuimos creando nuevas rutinas que nos ayudaron a organizarnos en el trabajo. Las jornadas dejaron de ser tan largas y caóticas; entendimos que la mejor forma de comunicarnos era una mezcla de chats grupales e individuales y videollamadas grupales e individuales, dependiendo del tema. Fuimos mejorando los procesos de trabajo manual para que estos cada vez fueran más precisos y nos llevaran menos tiempo. Y, fundamentalmente, logramos una sinergia entre nosotros que nos permitió trabajar como un verdadero equipo. A pesar de la distancia, fuimos entendiendo mejor a nuestros compañeros, cuál era la mejor manera de comunicarnos con cada uno, cuáles tareas era mejor hacerlas de forma individual y cuáles en equipo, y sobre todo, cuándo y cómo ayudar al otro.

Promediando el año, cuando la pandemia lo permitió, comenzamos a volver de forma gradual al edificio de Plan Ceibal. Si bien íbamos solo algunos días por semana y de forma intercalada, para cumplir con los protocolos, fue algo positivo para todos. Volver a la oficina, ver a algunos compañeros y poder interactuar personalmente con ellos, aun cumpliendo con los dos metros de distancia, era motivo de alegría para todos. Comenzamos a valorar algunas cosas simples que antes pasaban desapercibidas o dábamos por sentadas. De esta forma logramos combinar lo mejor de ambos mundos: el trabajo desde casa, que ya con algunos meses de experiencia habíamos logrado perfeccionar, con el trabajo

en la oficina, en contacto directo con los compañeros de Ceibal en Inglés y de todo Plan Ceibal.

LECCIONES APRENDIDAS

Como en toda situación complicada, más allá de poder sobrellevarla de la mejor manera, uno de los aspectos más enriquecedores es el de las lecciones aprendidas. Bastante trillada está la frase de que «se aprende más de las cosas malas que de las buenas»; más allá de la verdad de esta aseveración, sin lugar a dudas, el 2020 nos dejó muchos aprendizajes.

Primero, tanto el equipo de Ceibal en Inglés como de todo Plan Ceibal demostraron que, aun trabajando a distancia y con los colaboradores en sus respectivos hogares, los programas no solo se mantuvieron funcionando sino que en varios casos se mejoraron. Fue una demostración para nosotros mismos de que, aun en condiciones poco vistas anteriormente, pudimos mantener funcionando de gran manera a la organización.

También comprendimos la importancia de la gestión de datos. Fue un año en que las decisiones que se tomaron, urgentes y de gran impacto para muchas personas, se basaron en información concreta, precisa y exacta. Y, para que eso se pudiera dar de tal manera, previamente existió un gran trabajo del equipo en la recopilación, normalización, mantenimiento y procesamiento de toda la información de Ceibal en Inglés, un programa que maneja una cantidad muy importante de datos.

Otra lección importante que nos dejó el 2020 fue la importancia de la comunicación en el equipo y con las distintas áreas de Plan Ceibal. En un año en donde casi no se pudo interactuar personalmente con la gran mayoría de las personas en la organización, los canales alternativos de comunicación tomaron un rol fundamental para mantener al equipo unido, actualizado, bien informado y motivado.

Asimismo, se crearon nuevas sinergias con equipos con los que antes quizás no habíamos interactuado tanto y que, dada la situación, nos vimos obligados a hacerlo. Esto fue muy positivo desde el punto de vista individual y grupal. Con estas nuevas sinergias generadas y el apoyo de otras áreas logramos potenciar

aún más el programa y alinearnos en busca de un bien común, tener las mejores clases posibles para los chiquilines.

Por último, y creemos que lo más importante, aprendimos que, a pesar de la distancia física y la cantidad de contratiempos, la unión de un grupo de personas capacitadas, motivadas y con un objetivo en común puede lograr que se alcancen objetivos casi inimaginables.

PROYECTANDO FUTURO

Evidentemente, el futuro es muy difícil de prever. Se puede analizar el pasado e intentar proyectar a futuro, planificar todo lo planificable, pero al fin y al cabo la realidad puede sorprender hasta al más previsor. El 2020 es un claro ejemplo de esto.

Estamos convencidos de que las experiencias vividas y las lecciones aprendidas son fundamentales para el desarrollo individual y grupal. En ese sentido, hoy en día como equipo de Gestión nos encontramos mejor preparados para lo que el futuro nos depare; más capacitados, con más experiencia y, sobre todas las cosas y a pesar del distanciamiento físico, más unidos.

LA ESCUELA Y SUS ACTORES

ACTIVIDADES ESPECIALES EN PANDEMIA: RECETAS EFÍMERAS Y MEMORABLES

LOURDES KEOCHGERIEN

Mentora, Ceibal en Inglés

INTRODUCCIÓN

Las siguientes recetas se crearon y desarrollaron durante la pandemia del 2020. Como cualquier nueva receta, el proceso de creación se vio afectado por circunstancias y elementos inesperados que alteraron las versiones finales. Sin embargo, como han dicho aquellos más sabios que esta autora, el viaje es la recompensa.

ENERO, FEBRERO: JUEGOS, TURISMO, CANCIONES, ACTUACIÓN Y DERECHOS HUMANOS

INGREDIENTES

- Lluvia de ideas, 36 cucharadas
- Reuniones, 30 ramitas
- Revisiones, a gusto

CONCURSOS

- Game On!, 300 g
- You Are Here!, 200 g
- Sing Along, 200 g

ACTIVIDADES ESPECIALES

- Shakespeare Festival, 500 g
- Bergen Belsen, 700 g

PROCEDIMIENTO

Elaborar un calendario anual con fechas de inicio y finalización de cada concurso, teniendo en cuenta las de DGEIP, DGES, DGETP.

Escribir las reglas y pautas para cada concurso después de varias reuniones de lluvia de ideas sin paraguas (hay que sentir la lluvia para visualizar realmente el concurso).

Revisar las reglas y pautas hasta que las palabras se transformen en líneas de código binario:

```
01010111 01101000 01100001 01110100 00100000 01100001
01101101 00100000 01001001 00100000 01100100 01101111
01101001 01101110 01100111 00111111 00100000 01010111
01101001 01101100 01101100 00100000 01110100 011010C00
01101001 01110011 00100000 01110111 01101111 01110010
01101011 00111111 00100000 01011001 01100101 01110011
00100000 01101001 01110100 00100000 01110111 01101001
01101100 01101100 00100001 (Convertb1nary).
```

PARA LOS CONCURSOS Y LAS ACTIVIDADES ESPECIALES

- Cortar cada actividad en trozos pequeños
- Cortar los trozos y luego distribuirlos en una sartén a fuego medio con 15 cucharadas de lluvia de ideas
- Incorporar ideas y reuniones hasta que se doren
- Reducir hasta el 13 de marzo de 2020

SING ALONG CON CORONAVIRUS, EMERGENCIA SANITARIA Y CUARENTENA

INGREDIENTES

- TikTok, 60 g
- Coronavirus, 19
- Adolescentes, 13 cucharadas
- Flexibilidad, a gusto

Consejo: La adolescencia para los adultos es una niebla misteriosa y desorientadora. Las 13 cucharadas podrían funcionar o

colapsar completamente el *Sing Along*. Se recomienda hablar con los adolescentes antes de continuar.

PROCEDIMIENTO

Lamentar brevemente el crudo estado de enero, febrero, con juegos, turismo, canciones, actuación y derechos humanos, y comenzar por crear una cuenta de Tik Tok. Utilizar el procedimiento de la receta anterior, teniendo en cuenta las siguientes particularidades:

PARA TIKTOK

El único motivo de esta cuenta es para fines de investigación relacionados con el trabajo y no para recrear las tendencias de la danza a la una de la mañana. La cuenta debe ser privada y usarse varias veces al día; la adicción a Tik Tok es una parte natural de la elaboración de esta receta. Si comienzas a buscar razones para usar la aplicación en otras partes de tu vida, se sugiere que tires tu teléfono celular al piso con estilo.

PARA EL CORONAVIRUS

El estado natural del coronavirus es en forma de partículas de aerosol; como resultado, se recomienda protegerse en forma de cuarentena para capturar su verdadera esencia. La cuarentena consiste en derribar la frontera entre trabajo/escuela y el hogar hasta que la creación de una nebulosa opaca e indescriptible se manifieste en tu salón. La computadora será tu única herramienta para distinguir entre los dos, lo que la convertirá en tu amiga y tu enemiga. La conectividad será como ganar la lotería y las máscaras te protegerán del mundo exterior. Habrá cientos de reuniones, clases, talleres, seminarios con cabezas flotantes — recuerda siempre que las cabezas tienen cuerpo, no vivimos en un episodio de *Futurama*— y con fotos estáticas donde las voces por momentos sonarán como si vinieran de la imaginación de Carl Sagan. El tiempo será un sueño, los días inexistentes y las distancias se parecerán a un Tesseract.⁷ El interés por la receta y su aplicación se verá afectado por todo lo anterior.

Teniendo todo esto en cuenta, la receta será difícil de desarrollar y no será fácil convencer a otros para que la prueben. Hay muchas variables que modifican el resultado final deseado. En

consecuencia, la flexibilidad jugará un papel importante y se sugiere que se inscriban en las clases de yoga ofrecidas por su empleador.

OBRAS VIRTUALES DE ESCUELAS RURALES CON CHROMA KEY

INGREDIENTES

- Obras, 2
- Pocahontas
- Hansel & Gretel
- Clases virtuales con profesores remotos, 10
- Escuelas rurales, 19
- Mentores, 21
- YouTube, 2 cucharadas

PROCEDIMIENTO

Aplicar las lecciones aprendidas en las dos recetas anteriores, reconociendo que tus habilidades han mejorado durante este tiempo. Además, esta receta requiere la participación de más de una persona, preferiblemente un grupo con una variedad de experiencias e ideas. De lo contrario, el resultado final será amargo y pasado de horno.

PARA LAS OBRAS

Las obras se basarán en historias conocidas por los estudiantes de las escuelas primarias y con un inglés accesible. Nota: *brɛdkrʌmz* ('migas de pan', en su fonética en inglés) es una palabra inventada por los hermanos Grimm para impartir otra pesadilla a los niños uruguayos cuando la quieren pronunciar. El decorado incluirá conjuntos de casas hechas de dulces y chocolate, disfraces de plumas y alas hechos por familias y escuelas, y pícnicos con pasteles horneados por mentores. Los profesores remotos, mentores, maestros y estudiantes escucharán las frases «Habla con tu padre» y «Necesito un diente de niño» cientos de veces y, como resultado, tendrán sueños de brujas y barcos. Las obras se filmarán en bosques, campos (con lagartos audaces), jardines y aulas, demostrando la diversidad y singularidad de cada escuela rural.

Chroma Key abrirá la puerta a cientos de ubicaciones, fondos y la posibilidad de que un estudiante use una capa de invisibilidad.

PARA LOS MENTORES

Los mentores tendrán que leer un tsunami de correos electrónicos de un colega en particular. Este colega llenará sus verbosas correspondencias con *gifs* para aligerar el contenido y los saludos con chistes tontos. El colega tendrá que disculparse con una bolsa de minibar de Hershey para cada mentor. Sin embargo, el colega no debe prometer que se acabarán sus correos electrónicos. Son la mejor forma de comunicación durante estos tiempos para alguien que quiere ser el próximo Charles Dickens. *#sin arrepentimientos*

REFERENCIAS

CONVERTBINARY. (s. d.). Text to Binary Code Converter.

<https://www.convertbinary.com/text-to-binary/>

⁷ En el contexto de la receta, un tesseracto o cubo no se adhiere a tiempo lineal; todos los tiempos existen en simultáneo y sus distancias son irrelevantes. Pero Loki no está involucrado; piensan de Meg en «Un pliegue en el tiempo».

EXPERIENCIA DE UNA MENTORA DE CEIBAL EN INGLÉS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

MAYERLIN GONZÁLEZ

Mentora, Ceibal en Inglés

En febrero de 2020, los mentores de Ceibal en Inglés se preparaban para comenzar un nuevo año de trabajo, un nuevo año escolar. Teníamos todas las ganas, el entusiasmo y estábamos listos, esperando marzo. O eso creíamos. Nunca imaginamos todas las cosas que estaban por pasar en Uruguay y en el mundo.

Fue impactante. Recién comenzando marzo nos informaron que los niños se quedarían en casa debido a la alarmante emergencia sanitaria del covid-19. No habíamos anticipamos tal decisión. Mirando desde diciembre, en casa, sin ninguna preocupación por la situación que se estaba dando, parecía algo tan lejano para todos que nunca pensamos que nos llegaría y afectaría tan profundamente.

A pesar de las dificultades y de las circunstancias, no paramos; reinventamos formas de hacer las cosas, le dimos la vuelta a la situación y, al final, como era nuestro deber, logramos llegar a nuestros docentes para orientarlos y apoyarlos. Hoy, creo que todo esto ha sido la oportunidad perfecta para demostrar que en Ceibal en Inglés podemos estar a la altura de las circunstancias. Hicimos lo impensable, logramos lo imposible, llegamos al infinito y vimos cómo en otros países hablaban de modelar sus políticas a partir de las nuestras. No puedo decir que fue fácil; sin embargo, no nos permitimos pensar que fuera imposible. Me sentí muy orgullosa de ser parte de mi equipo y de Plan Ceibal.

Entre tantas actividades que se crearon y se hicieron, hubo una que me gustó y me hizo sentir muy útil y capaz de brindar apoyo: el

Rural Schools Spring Festival (RSSF). A causa de la pandemia, el festival se llevó a cabo de una forma muy diferente a la pensada.

Y ya que Plan Ceibal es tecnología e innovación al servicio de la educación, ¿qué manera más hermosa de demostrarlo que a través de un festival virtual? El uso de la tecnología y la plataforma con la que ya contábamos, y que tanto nos apoyaba, representó una gran oportunidad para estar aún más en contacto con nuestras escuelas rurales. Todos disfrutaron mucho de este festival, y su alegría fue nuestra mejor recompensa. Durante toda la preparación del festival, las familias de nuestros pequeños actores pudieron estar más presentes, gracias a que las tecnologías de la comunicación pudieron seguir de cerca lo que no podían acompañar en persona por las restricciones sanitarias.

Trabajé con la escuela rural n.º 110 de Mercedes, en el departamento de Soriano. El maestro de clase Luis Marcelo Benítez Latorre es un gran fan del programa y ha trabajado durante años con Ceibal en Inglés; no lo cambiaría por nada. Cuando lo llamé, aceptó de inmediato y estaba muy emocionado. La dedicación y el compromiso de este maestro con el programa son ejemplares y admirables. De hecho, en 2021 cambió de escuela y se llevó a Ceibal en Inglés con él, continuando con el programa y sumando a ese nuevo colegio a nuestra red.

Cuando él y yo hablamos sobre el festival por primera vez, priorizamos que se cuidara todo el aspecto sanitario para proteger a los niños. No podríamos tener ensayos o juegos como nos hubiera gustado, y los protocolos para el espacio entre los niños, las máscaras y el gel antibacterial debían contemplarse en todo momento; era algo que teníamos que hacer a pesar de que los niños a veces se sentían abrumados. Era necesario, por su propio bien. Los ensayos se desarrollaron viéndonos una o dos veces por semana a través de videoconferencia, ellos en Mercedes y yo en Montevideo, revisando el guion juntos. Y los ensayos presenciales se realizaron en los jardines exteriores de la escuela para evitar espacios cerrados.

El maestro Luis Marcelo imprimió, parte por parte, cada escena del guion y las montó en una cartelera. Todas las tardes, después del almuerzo, los niños se sentaban a leer el guion y en poco tiempo

ya conocían cada línea de cada personaje. Se corrigieron, entendieron sin problemas lo que se les decía. Entre esos ensayos con la mentora, el maestro, la profesora remota Ana Krumlova y las actividades de refuerzo y juegos se logró un excelente trabajo.

Al final, el nivel del inglés de los niños fue muy satisfactorio. Ellos se apropiaron del proyecto y no permitieron que los adultos tuvieran mucho que decir. Ellos diseñaron todo. Eran los directores y gerentes de todo el proyecto. Los adultos los ayudamos con una aplicación para usar un Chroma Key (pantalla verde) y recrear los fondos de sus escenas.

Al momento del rodaje, por razones sanitarias, solo los personajes de cada escena permanecían en el área; en todo momento teníamos nuestros barbijos puestos y se cuidó la distancia social hasta que se terminaron todas las escenas.

A todos nos afectó considerablemente que no pudiéramos abrazarnos cuando nos veíamos. Era un deseo fuerte, pero nos dijimos que por nuestro bien debíamos aguantar y que pronto, cuando todo pasara, nos abrazaríamos de nuevo; luego nos reímos, queriendo pensar que era verdad. Mantenemos la fe de que al final así será.

Los niños de esta escuela rural expresaron su felicidad por tener un festival en el que actuarían y se verían a sí mismos «en la televisión». Debido a la pandemia, las familias no pudieron asistir a los ensayos y mucho menos al estreno, por lo que fue necesario decirles que no podíamos tenerlos a todos en la escuela. Solo asistieron dos o tres madres; sin embargo, a través de WhatsApp, nos siguieron y se enteraron de lo que estábamos haciendo.

Fue lindo ver que las abuelas costureras, que debían estar resguardadas en casa, enviaban detalles de vestuario de la obra *Pocahontas* en ómnibus, desde Nueva Palmira, Dolores u otra ciudad, para luego vernos en el estreno virtual. El vestuario era increíble: el de *Pocahontas* era igual que el original de Disney; el traje del jefe Powathan era imponente; John Smith tuvo una adaptación realmente moderna y elegante en *jeans*; los disfraces de los marineros eran muy originales, con niños y niñas en la tripulación; y las máscaras de mapaches y colibríes eran tan

coloridas y brillantes que se veían adorables en los niños de nivel preescolar.

La pandemia nos obligó a compartir desde la distancia esos momentos de ensayo, risas, preguntas y, por supuesto, el estreno de la obra. Este se vio desde hogares de todo el Uruguay y desde otros países, donde las familias de los niños no quisieron perderse. Todo esto fue posible, una vez más, gracias a la tecnología que elimina distancias y nos une, tanto para trabajar como para compartir esos momentos de logros y alegría.

Gracias a la tecnología estuvimos más en contacto con nuestras escuelas que en un año de visitas regulares, y lo reconocemos con satisfacción. Desde mi humilde perspectiva, la pandemia no solo nos causó dolor y pérdida; también nos hizo mirar desde otros ángulos, sacar fuerzas impensables, lograr que no estuviéramos pendientes tanto de nosotros mismos, para ser en mayor medida el apoyo y el estímulo de los demás. Utilizando nuestros recursos de formas nuevas e inimaginables aprendimos a coordinar de diferentes formas, aun transitando diferentes caminos.

Aprendimos a trabajar a distancia con mayor fluidez. Nuestros docentes lograron familiarizarse más con la tecnología que se usaba todos los años pero que quizás antes les generaba inseguridad y distancia y solo usaban para las tareas más básicas. Ahora trabajan mucho mejor con esa tecnología, esa plataforma, esa dinámica de coordinación, de una manera más fluida, confiada y segura. Realmente se apropiaron de ella y la internalizaron, porque era el momento de hacerlo. Así, al aprender a usar la tecnología y la coordinación para otros propósitos y de manera más amplia, todos ganamos.

Pero no solo en el festival se evidenció un mayor acercamiento entre escuelas y mentores; gracias a esta situación única de la pandemia, también en general tuvimos más contacto. Muchas veces, como mentores fuimos los oídos que un maestro necesitaba para canalizar el estrés y las tensiones por las que pasaba, para lograr la catarsis. La empatía creció y nos hicimos amigos con quienes antes éramos solo conocidos y compañeros docentes. Pasamos de hablar dos o tres veces al año a escribirnos varias veces al mes en busca de orientación, información, apoyo, ideas,

aliento. Ahora nos conocemos mejor y entendemos patrones o actitudes que antes desconocíamos en nuestros maestros, y eso también fue una gran victoria.

Estas nuevas experiencias y prácticas que surgieron de la pandemia han tenido un gran impacto en todos nosotros. Los docentes aprendieron lo que se siente al hacer docencia a distancia, estar alejados de sus alumnos y tener la responsabilidad de hacerlos aprender, hacerlos trabajar y cooperar. Ahora se han puesto en los zapatos del profesor remoto. Ahora contamos con toda esa experiencia e información a partir de lo que vivimos en 2020 con el covid-19. Y con base en ello seguiremos mejorando, innovando, ayudando y creciendo, motivándolos, para cumplir con nuestro compromiso de apoyar la educación y llegar a los contextos más vulnerables y asegurarnos de que todos los niños accedan al derecho a su educación.

Disfruta de la obra *Pocahontas* de la Escuela n.º 110 de Soriano en el Rural School Spring Festival (RSSF) 2020:

https://drive.google.com/file/d/1p42GEr2LpLRORV_bOxkhjKZn1dbZYYhr/view

MEMORIAS DE MENTORAS EN PANDEMIA

DAHIANA RAMOS

Mentora, Ceibal en Inglés

NATALIA GUZMÁN

Mentora, Ceibal en Inglés

Todos hemos experimentado alguna vez situaciones imprevistas que han modificado o pospuesto momentáneamente algún evento en nuestras vidas. Pero ningún imprevisto fue tan impactante como el de marzo de 2020. Vuelos cancelados, centros educativos y comercios cerrados, festejos suspendidos, médicos desbordados. La situación de emergencia decretada en Uruguay el viernes 13 de marzo nos puso a todos en un estado de alarma frente a algo totalmente desconocido. Meses observando lo que sucedía en otras partes del mundo no fueron suficientes para prepararnos frente a lo que se venía: nos vimos superados por una realidad a la que no sabíamos cómo enfrentar.

Desde hace varios años, Ceibal en Inglés es un programa innovador y a la vanguardia por el uso de la tecnología a la hora de enseñar. De esta forma, ha permitido la universalización y la democratización de la enseñanza del inglés como lengua extranjera en Uruguay. El año 2020 demostró una vez más la capacidad de Ceibal en Inglés de adaptarse y reinventarse exitosamente frente a una nueva realidad.

A comienzos de año, escuchábamos en el informativo sobre un extraño virus que comenzaba a expandirse en algunas ciudades de Europa. Sin embargo, en Uruguay el 2020 había comenzado como cualquier otro año. Nosotros, los mentores de Ceibal en Inglés, siempre dedicamos los primeros meses del año a planificar, coordinar y reflexionar. En otras palabras, realizamos mucho trabajo en equipo. Confiábamos, al igual que en años anteriores, en las

estrategias que utilizaríamos para acompañar, guiar y apoyar a nuestras escuelas. Sabíamos cómo organizar nuestras visitas y cómo contactar con nuestros maestros de clase. Estábamos seguros de que sería otro gran año.

El virus estaba tan lejos de nuestro país que no le prestábamos demasiada atención. Acá todo llega siempre tarde o, directamente, no llega. ¿Por qué íbamos a preocuparnos por aquello que parecía tan lejano? El 13 de marzo aparecieron los primeros casos de covid-19 en Uruguay. Eran solo cuatro, pero Uruguay es un país tan pequeño que nos asustamos mucho. Que el virus originario de China hubiese llegado a nuestro país era un escenario inimaginable.

Se decretó la cuarentena. Se impuso una nueva modalidad de trabajo: el teletrabajo. Para muchos era algo nuevo e incluso impensado. En cambio, para nosotros, los mentores, era moneda corriente, ya que en un año típico solíamos trabajar algunos días a la semana desde casa.

Durante esas primeras semanas de marzo, algunos luchábamos contra la soledad, el miedo y la angustia. Estábamos hipercomunicados pero, a la vez, sin contacto directo con otros. Eran sensaciones complejas y muchas veces difíciles de manejar. Además, algunos hacíamos malabares para ocuparnos de nuestros hijos, que pasaron a estudiar desde casa mientras los adultos debíamos trabajar. Poco a poco, las piezas de aquello que parecía tan complejo comenzaron a encajar dentro del nuevo puzzle de nuestras vidas. Teníamos la esperanza de que todo pasaría en dos semanas y que podríamos volver a la normalidad pronto. Sin embargo, una parte de nosotros estaba convencida de que no sería tan sencillo.

Las noticias en los medios de comunicación no dejaban de hablar del coronavirus. El tiempo de cuarentena se extendió más allá de lo que cualquiera hubiera imaginado. Las clases presenciales seguían suspendidas. Los informativos comentaban que sería obligatorio el uso de la mascarilla, hablaban de una *nueva normalidad*. Se comentaba que sin mascarilla no podríamos ingresar a ningún lugar y las escuelas no serían la excepción. Era difícil de aceptar, pero inminente.

Debimos entonces aprender a manejar el tiempo, a limitar la dedicación al trabajo, a buscar las mejores herramientas posibles para mantener el contacto con nuestros directores y maestros. A medida que transcurría la cuarentena, buscamos formas más eficaces para comunicarnos. Se popularizaron las aplicaciones de videollamadas. Sin importar nuestra edad o nuestras habilidades con las herramientas digitales, nos vimos en la necesidad de aprender a usar estas aplicaciones; todas eran válidas para concretar el propósito.

En una nueva realidad, para la que nadie nos había preparado, en nuestro rol de mentoras de Ceibal en Inglés utilizamos estas herramientas para contactarnos con nuestros maestros, comunicarles sobre una nueva modalidad de trabajo y saber sobre sus experiencias y sentimientos. Sin duda alguna, lo emocional jugó un papel primordial. En nuestros encuentros virtuales era muy importante hacer sentir al otro que estábamos allí para escucharlo y apoyarlo, pese a la distancia.

También utilizamos estas herramientas para capacitar a nuevos maestros o a estudiantes de magisterio. Las actividades que solíamos realizar de forma presencial pasaron a ser virtuales. Fue algo difícil para todos acostumbrarnos a esta nueva modalidad. Micrófonos abiertos que hacían interferencia, conexiones lentas, cámaras desconectadas que no permitían ver el rostro de las personas con las que hablábamos. Con sus puntos a favor y en contra, las aplicaciones de telecomunicación nos permitieron llegar a más personas e hicieron nuestro trabajo más efectivo. Nos ayudaron a salir de nuestras casas y, por un ratito, entrar en las de otros. Los vínculos que forjamos durante la cuarentena con nuestras escuelas fueron más fuertes y dieron lugar a excelentes experiencias y resultados. Es innegable que fueron momentos complejos, pero con resultados asombrosos tanto a nivel personal como profesional.

La necesidad de adaptar el programa de inglés fue evidente. Todo el equipo de Ceibal en Inglés trabajó incansablemente para lograr un nuevo formato que se ajustara lo más posible a los diversos escenarios que coexistían en nuestro país. Fue así como surgieron las *misiones*. Cada misión fomenta la autonomía de los estudiantes y tiene como objetivo final no solo aprender inglés sino también

generar un espacio de encuentro entre el niño y su familia. De esta manera, el uso de la lengua extranjera se volvió una excusa lúdica para comunicarse.

No podemos negar que la transición fue compleja. Los maestros debieron familiarizarse con algo nuevo y no fue sencillo. Los comentarios positivos que recibíamos respecto a la adaptación de los planes de clase eran un claro indicador de que íbamos por el camino correcto. El trabajo en CREA comenzó a aumentar, vimos producciones sorprendentes, niños aprendiendo, niños felices.

Para los mentores, este panorama escapaba completamente a lo que estábamos acostumbrados. Nosotros, que solemos tener las respuestas para todos los problemas relacionados con el programa, nos sentíamos por momentos un poco perdidos. Sin embargo, nuestro equipo, fuerte y resiliente, supo cómo encontrar luz al final del camino. Comenzamos a compartir experiencias de nuestros maestros y soluciones que habíamos encontrado a determinados problemas. Esto ayudó a otros mentores a guiar a sus maestros cuando enfrentaban situaciones similares. El equipo de mentores se fortaleció más que nunca, porque estuvimos en contacto con mayor frecuencia que en un año normal. Nos hicimos tiempo para escucharnos, aconsejarnos y acompañarnos.

A medida que transcurría el año, se hacía más evidente la necesidad de volver a las aulas. La noticia de la vuelta a clases llegó pasada la mitad del año. Los informativos comenzaron a informar de un retorno escalonado de escuelas rurales y urbanas en distintos departamentos. Fuimos el primer país en América Latina en retomar la presencialidad, con mucha responsabilidad y compromiso. El retorno no fue fácil. Cada centro educativo hizo todo lo posible para brindar seguridad y confianza a cada familia a la hora de volver a clases. Por un lado, estaban aquellos deseosos de volver a encontrarse y, por otro lado, estaban quienes ahora tenían miedo de salir de casa, de viajar en el ómnibus y de encontrarse con otras personas. Cada escuela tenía su propio protocolo. En todas ellas, las mascarillas, el jabón líquido y el alcohol en gel pasaron a ser los nuevos aliados.

Durante ese tiempo, cada escuela funcionaba en modalidades muy diversas. Algunas, según el departamento y la situación

sanitaria de la zona, seguían trabajando virtualmente. Otras volvieron rápidamente al aula con la totalidad de los alumnos, como en el caso de muchas escuelas rurales. Un gran número de escuelas urbanas debieron dividir cada grupo en por lo menos dos subgrupos. Cada centro educativo y cada grupo vivían situaciones muy diferentes. Para los mentores, las visitas a las escuelas eran complicadas; implicaban estar siempre prontos para situaciones desafiantes. Enfrentarnos a lo desconocido se volvió parte de nuestro día a día.

Cuando visitábamos una escuela, se percibía una calma inquietante. No había niños corriendo en el patio, no había abrazos apretados ni juegos de contacto. Las escuelas parecían en algunos casos vacías, no solo por la división en subgrupos sino también porque muchos niños no asistían, por innumerables motivos. Durante este período vimos a los docentes especialmente comprometidos, buscando diversas maneras de estar en contacto con sus alumnos. Admirables, jamás dejaron de pelear por los aprendizajes de sus estudiantes.

Sin duda, el 2020 fue un año de cambios. En tanto mentoras de Ceibal en Inglés sentimos que pudimos transitar este recorrido junto a nuestros maestros, más allá de la distancia. Pudimos forjar vínculos sólidos y alcanzar las metas que nos propusimos. No dejamos nunca que los obstáculos nos detuvieran y siempre encontramos la forma de sortearlos trabajando en equipo. El 2020 nos dejó enseñanzas que nunca olvidaremos. Nuevas maneras de aprender, de trabajar, de estudiar y de vincularnos. Por sobre todas las cosas, nos enseñó a pensar de manera diferente, a pensar como sociedad y no como individuos. Nos dejó un camino abierto con infinitas posibilidades. Es ahora compromiso de todos nosotros, actores de la educación, desarrollar esas posibilidades y potenciarlas para la educación.

NUEVAS FORMAS DE ENSEÑAR Y APRENDER: RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

ANA CARLA TEXEIRA GONZÁLEZ

Maestra, Escuela n.º 19, Bella Unión, Artigas

INTRODUCCIÓN

La pandemia cambió el mundo. Todos aquellos referentes con quienes actuábamos, pensábamos y, sobre todo, con los que convivíamos en nuestros trabajos, no solamente fueron cuestionados, sino que, en la práctica, fueron modificados en un periodo muy corto. Debimos quedarnos en casa, aislarnos socialmente, dejar de mostrar afecto físico, dejar de ir a la escuela y al trabajo, cubrirnos para no infectarnos y asumir una serie de otras medidas que trastocaron todas las acciones, costumbres y tareas que, conscientes o no, estábamos acostumbrados a repetir cotidianamente.

Existe coincidencia en que estamos frente a uno de los momentos más álgidos de la historia de la humanidad, cuando la incertidumbre, el miedo y el desconocimiento se convierten en experiencias genéricas que marcan a cada ser humano según su situación particular.

Entre todo esto, el mundo de la educación, la escuela, los procesos pedagógicos y nosotras, las docentes, también nos hemos visto afectadas en nuestra conciencia, nuestra práctica y, por tanto, en nuestra labor. De pronto, la epidemia nos dejó sin el espacio del aula, nos quitó nuestras herramientas de enseñanza, nos obligó a replantear los tiempos, los horarios y las prácticas a las que estábamos acostumbradas para enseñar; pero, sobre todo, nos alejó de nuestra contraparte más preciada, la que da sentido a nuestra labor: nuestros niños y niñas.

Sin aviso, de una manera repentina, casi violenta, la epidemia y la crisis sanitaria nos pusieron frente a un dispositivo digital y nos obligaron — sin preparación previa para la mayoría de nosotras— a

planificar, organizar y dar clases en una modalidad que muy pocas — o en muy limitada medida— conocíamos: la educación a distancia.

LAS NUEVAS METODOLOGÍAS Y EL PENSAR EL CAMBIO

Nadie — familias, docentes, directores, estudiantes— estaba preparado para vivir una educación a distancia con un repentino cambio en los tiempos, espacios y modalidades de la educación. Las docentes nos encontramos con el desafío de hacer *escuela sin escuela*. Y qué difícil es pensar en los niños de sexto año (clase que tengo a cargo), cuya escolaridad se llevó a cabo íntegramente en este *lugar* tan especial y significativo, tomar conciencia de una *escuela sin escuela*.

Tal como señala Villalpando (2020), «la escuela física no se reemplaza automáticamente con la escuela digital porque la didáctica no se reduce a la tecnología ni la pedagogía se encuentra en internet». Por eso, debemos convencernos y convencer a las familias y a la sociedad de que la educación a distancia no es — ni puede ser— la misma educación presencial solo que a través de computadoras. La educación a distancia es mucho más que una conferencia virtual de 30 minutos en CREA, sino que requiere de nuevas herramientas, técnicas y actividades. Requiere, sobre todo, del compromiso real de la docente para explorar y pensar nuevas alternativas para compartir, difundir y construir nueva información y conocimiento.

Como docentes y maestros, debemos recordar que ser felices debe ser la finalidad última de todo proceso educativo, y que la voluntad de sentido es la única determinación del ser humano y la causa de su auténtica felicidad. Por eso, la labor central como docentes en tiempos de crisis es facilitar caminos pedagógicos para que nuestros estudiantes construyan significado y sentido de sus vidas, para definir sus proyectos de vida de manera autónoma y con conciencia crítica acerca de lo que sucede en el mundo actual.

Nos vimos obligadas a hacer propuestas innovadoras, creativas y lúdicas acordes con las nuevas necesidades áulicas, para nuestros estudiantes encerrados en casa. Y allí entraron en escena y jugaron un rol fundamental las *misiones de inglés*. A mi modo de ver, no

fueron elaboradas solamente para el niño; fueron pensadas y construidas a partir de la mirada del niño como parte de una familia.

La palabra *misión* se relaciona con los vocablos *desafío* y *construcción*, porque no son simples actividades que se relacionan con el trabajo en el aula: son un conjunto de tareas que forman una secuencia lúdica y de aprendizaje ideal para el abordaje en familia.

Estas misiones transformaron un espacio de la casa en laboratorio de ciencia, en rincón de arte, en trabajo en equipo, en momento para jugar con la creatividad en forma individual. Todo eso de la mano hicieron que el hogar fuera una de las mejores réplicas de una escuela.

Como docente de clase, conocedora de la situación de cada uno de mis alumnos en cuanto al acceso a la tecnología, a las redes de conexión de internet, al apoyo y colaboración de sus familias para cumplir con las misiones, y aprovechando mi interés por la gamificación, me dediqué a crear un juego que fuera una manera sencilla de acceso a las misiones. Para eso recurrí a la aplicación llamada Genially. Creé un tablero en donde pueden encontrarse todas las misiones. Con un único clic sobre el nombre de la misión, se accede a toda la secuencia de tareas. Esto generó mucha motivación, tanto de los alumnos como de las familias. A los primeros, porque les era llamativo poder llegar directamente a las misiones, sin tener que cumplir con el tradicional método de acceso a CREA; y a las familias, porque muchos, al desconocer el manejo de la plataforma CREA, antes encontraban allí un obstáculo en el momento de colaborar con sus hijos.

COMPROMISO COMPARTIDO

La pandemia, a pesar de todas las limitaciones que impuso, me ayudó a reafirmar mi concepción de la escuela como un lugar fundamental de encuentro. Para que esto sea posible, es importante convencer a los adultos responsables de que esta nueva modalidad de educación requiere del involucramiento de las familias, de la sinergia entre escuela y familia. Se necesita la participación real de los padres en las tareas y las actividades de aprendizaje con el apoyo constante y la guía de los colectivos docentes, quienes

debemos considerar siempre las circunstancias, limitaciones y condiciones de las familias de nuestros estudiantes.

La cuarentena fue un buen momento para iniciar un proceso de reconversión de la escuela, del trabajo docente y de los procesos de aprendizaje centrados en la escuela como espacio físico hegemónico, del docente como centro de los procesos pedagógicos y del aula como único espacio de generación del aprendizaje. Sin duda, hubo un movimiento claro hacia la construcción de una comunidad de aprendizaje, con nuevos actores más involucrados, nuevas y distintas formas de enseñar y aprender, con prácticas más flexibles, contenidos más problematizadores que permiten desarrollar pensamientos y aprendizajes integrales, y con medios mucho más diversos que la pizarra. Abrir los muros de la escuela a espacios abiertos, construir puentes entre la escuela y el hogar, dejar los contenidos instruccionales por ambientes de desarrollo integral han sido algunos de los beneficios insospechados que la pandemia nos mostró.

EL CAMBIO

La llegada inesperada del covid-19 nos demostró que crisis significa cambio, decisión, ruptura. Y el año 2020 fue un momento de decisiones, cambios y rupturas. Es decir, de liberación de formas de hacer y pensar. Como propone Maristella Svampa (2020), las crisis generan *liberación cognitiva*, es decir, libertad de pensar, conocer y aprender que permite que las personas que sufren esa crisis modifiquen y transformen su conciencia. Los trabajos propuestos por Ceibal en Inglés, basados en proyectos, dieron cuenta de la *liberación cognitiva* que abrió el terreno a una nueva escuela más abierta y con mayor conexión entre las familias y los centros escolares.

Lo peor que nos podría ocurrir como ciudadanos, padres, madres y docentes no es quedarnos en casa, sino permanecer encerrados en ella convencidos de que la suerte está echada y no hay nada que hacer. Hoy, como nunca antes, se nos brinda la posibilidad de transitar este doloroso momento histórico y volverlo una oportunidad para construir otro horizonte posible, una humanidad alternativa. Y,

todo esto, además, con la más relevante y hermosa herramienta que el ser humano ha construido a través de la historia: la educación.

REFERENCIAS

ANEP, CEIP. (2008). *Programa de Educación Inicial y Primaria*. Montevideo.

BERARDI, F. (2020, abril 1). Más allá del colapso: tres meditaciones sobre las condiciones resultantes posibles.

<http://lobosuelto.com/mas-alla-del-colapso-franco-bifo-berardi/>

FERNÁNDEZ, M. (2018). *Más escuela y menos aula*. Madrid: Morata.

UN FINAL GRATIFICANTE

MARÍA LAURA GOMENSORO ROSSI

Maestra, Escuela n.º 66 «José Belloni», Montevideo

El idioma inglés fue y es para mí una asignatura importante, ya que posibilita a la persona una comunicación internacional. Por eso expresé desde un primer momento a la directora que me brindara la posibilidad de ser maestra Ceibal en Inglés. Para ello, debía estar en cuarto, quinto o sexto. Desde el año 2017 soy maestra Ceibal en Inglés. En el año 2020 me asignaron por primera vez un grupo de sexto año.

Comencé el año con una maravillosa experiencia profesional y personal, una oportunidad que se abre a los docentes de Ceibal en Inglés. En febrero tuve la oportunidad de viajar a Chicago, Estados Unidos, con el programa Teacher Exchange de Fulbright Uruguay, con otros 20 docentes uruguayos. Estuve diez días asistiendo a una escuela bilingüe y pude ver y vivenciar cómo enseñaban e integraban el inglés y el español en las diferentes asignaturas. El 24 de febrero volvimos a Uruguay, un día antes de retomar mi trabajo en la escuela. Ya en la fecha de mi partida, el 3 de febrero, algo estaba sucediendo muy lejos de acá, un virus comenzaba a expandirse, el covid-19. Antes de subirme al avión nos preguntaron si habíamos estado los últimos 14 días en China, ya que ahí comenzó el brote. Ya en Estados Unidos estaba comenzando a circular este virus.

También era un año particular: se cumplían los 75 años de la liberación de los campos de exterminio nazis y la memoria de las víctimas del Holocausto. Ya el 27 de diciembre, en el sitio web de Presidencia se informó que habría actividades todo el año en Uruguay, con un fuerte énfasis en la educación para recordar este hecho.⁸ Ceibal en Inglés preparaba un concurso llamado Bergen-Belsen dirigido a alumnos de sexto año de primaria, lo cual me entusiasmó a participar con mis alumnos.

Todas las expectativas que dispuse para planificar un nuevo año se vieron truncadas cuando el viernes 13 de marzo en la tarde el Gobierno anunció que el virus ya estaba en nuestro país y por eso se resolvía cerrar todas las instituciones educativas hasta nuevo aviso. No solo las expectativas se vieron afectadas; el miedo por algo nuevo que amenazaba la salud, miedo que comenzaba a circular en la familia cuando se conoció quiénes eran las personas de riesgo y qué les sucedía a aquellos que enfermaban.

Gracias al Plan Ceibal y a toda su infraestructura asentada ya hace varios años, fue posible realizar educación a distancia para que los alumnos pudiesen continuar su educación, con sus computadoras, aulas virtuales, las diferentes plataformas. Sin embargo, siempre se habían utilizado estas herramientas con presencialidad o semipresencialidad. La contingencia covid fue algo totalmente nuevo. Todos tuvimos que modificar, repensar juntos la manera de enseñar. A las pocas semanas, Ceibal incluyó una videoconferencia en cada aula virtual para tener una comunicación sincrónica con los alumnos, lo que llevó un tiempo de adaptación, lograr la manera de cumplir con el derecho a la educación.

El primer objetivo como institución educativa fue lograr la comunicación con el alumno, la familia, honrando la importancia fundamental del vínculo. La escuela retomó la radio escolar como una herramienta más de acercamiento.

Mis alumnos, ya en sexto año, tenían mejor manejo del aula virtual y no fue tan difícil comenzar con el trabajo.

La instrucción de inglés como lengua extranjera se enfrentó a los mismos problemas que el resto de las asignaturas. Ceibal en Inglés reelaboró sus planes de clases y los transformó en misiones. Los profesores remotos de inglés comenzaron a subir misiones al aula virtual, y los alumnos participaron en el foro mostrando sus actividades, manualidades y hasta videos realizados por ellos. Algunas de estas manualidades fueron publicadas en el sitio web de la escuela.⁹ Fue muy difícil que todos los niños se integraran a las actividades, por lo que hubo que llamar por teléfono a las familias para saber qué tipos de dificultades estaban teniendo. Estas eran de diversa índole, comenzando por falta de trabajo en la familia y, por lo tanto, falta de dinero. Rápidamente se organizaron ollas populares

en el barrio, las que comunicábamos por CREA y WhatsApp. También había mucho miedo a enfermarse, había familiares que trabajaban en el ámbito de la salud y allí el miedo era mayor. Para otros, el problema era la falta del manejo del aula virtual, había una computadora para varios hijos, otros tenían roto el cargador de la computadora y usaban el celular de un familiar.

Todos los docentes de mi institución pensábamos en la manera de realizar las actividades. Había un trabajo colaborativo, nos ayudábamos unos a otros.

Por mi parte, se me ocurrió poner actividades de inglés en mi curso, con contenido del año anterior, para repasar vocabulario, y luego lo trasladé al curso de inglés. Controlaba si realizaban las actividades tanto de inglés como de español. A veces, los alumnos mandaban sus dudas por audio o texto y tanto la profesora como yo les contestábamos por video o texto.

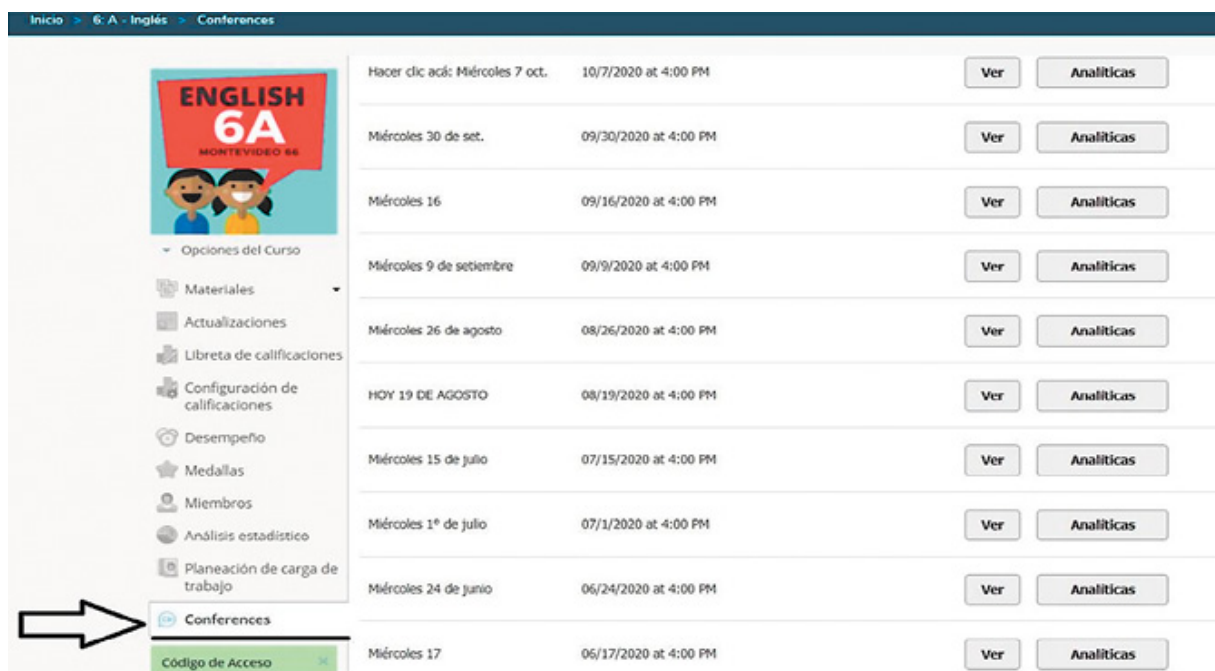
Las misiones estaban compuestas por videos realizados por la profesora, con ejemplos. Según mis alumnos, eran muy divertidas. A veces yo también participaba en el foro como una alumna más y la profesora también me hacía una devolución, hasta participé con mi pequeño hijo presentando nuestra mascota (ver figura 1).

La propuesta asincrónica en misiones se complementó con una clase semanal por videoconferencia. No todos podían asistir, ya que usaban un celular de un familiar que llegaba al hogar en la noche, así que resolvimos grabar la clase para que por lo menos miraran que se hacía y qué errores se corregían. Y las clases quedaban en CREA (ver figura 2).

Figura 1. Participación de la maestra en una misión. Captura de pantalla de CREA (2020).



Figura 2. Conferences. Captura de pantalla (2020).



Pensando en la manera de que todos los alumnos realizaran las tareas y se involucraran, en el primer carné hice referencia a los trabajos de inglés pidiendo mayor compromiso con esta materia.

También creé medallas (ver figura 3), lo que provocó una mayor participación. Una de las alumnas entregó un video de las misiones para participar en el programa «Ta, tiempo de aprender».¹⁰

Figura 3. Medallas utilizadas en CREA (2020).



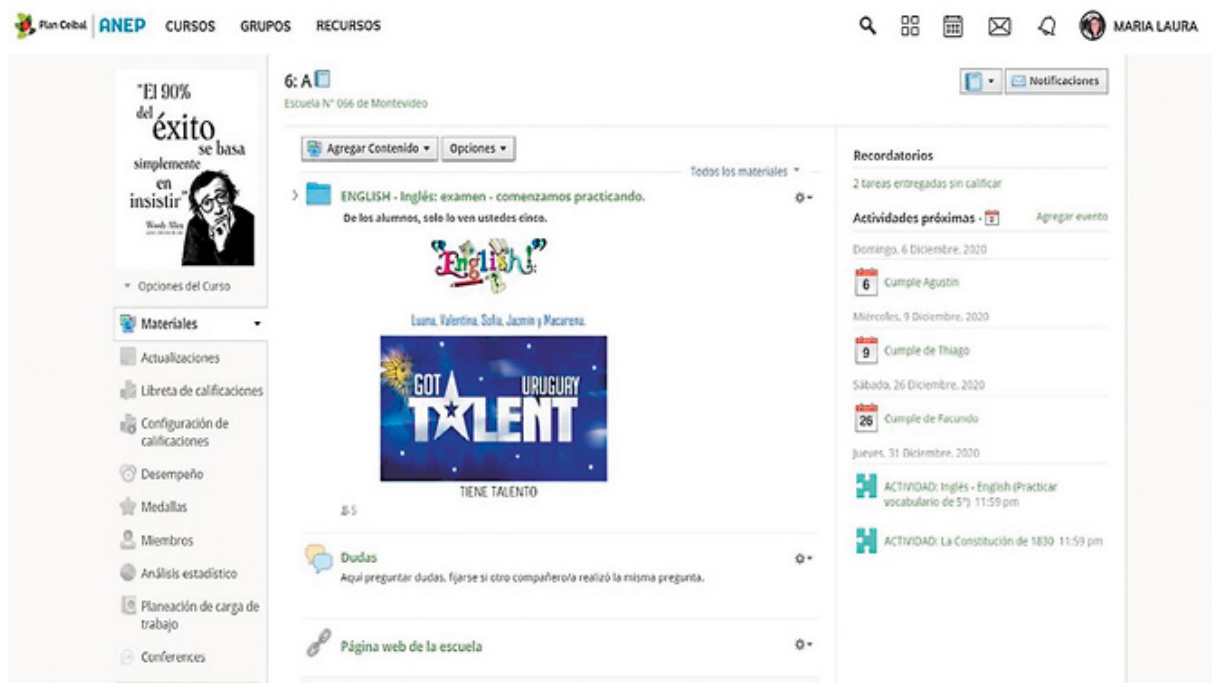
A partir del 29 de junio se pasó a la etapa de la semipresencialidad. Por entonces, los estudiantes concurrían dos o tres veces por semana a la escuela y el resto de los días se trabajaba en forma virtual. Debido a la falta de presencialidad, los alumnos no se encontraban parejos en sus conocimientos. Aprovechando la presencialidad comencé a realizar tareas de inglés repasando el verbo *to be*, vocabulario de acciones y lugares, formando frases. Los miércoles (días fijados de videoconferencia con la profesora) aprovechaba, una vez terminada la sesión sincrónica, para seguir con los niños practicando inglés. Luego cambié la dinámica: practicaban conmigo antes de la sesión

sincrónica, cada uno a su ritmo, realizando las actividades de CREA propuestas por la profesora, y luego asistíamos a la sesión sincrónica.

Ya en noviembre, sexto comenzó la presencialidad diaria, y se me comunicó que el trabajo de mi grupo era destacado por su continuidad. Cinco de mis alumnas fueron seleccionadas para certificar sus aprendizajes mediante un examen de inglés. De mi parte, curso inglés con Ceibal en Inglés, y un tiempo atrás me había anotado en ANEP en Políticas Lingüísticas para dar el examen de Cambridge nivel PET. Pasé la prueba inicial y me aceptaron la inscripción. El 4 de diciembre fue mi examen, por lo que todas estábamos pasando por la misma experiencia.

En mi curso de CREA coloqué una carpeta exclusiva para estas cinco alumnas, para preparar el examen. Allí, la mentora de inglés Daniela García y yo posteamos actividades mediante foros (ver figura 4).

Figura 4. Carpeta English - Inglés para el examen. Captura de pantalla de CREA (2020).



The screenshot displays the CREA platform interface. At the top, there is a navigation bar with 'Plan Ceibal', 'ANEP', 'CURSOS', 'GRUPOS', and 'RECURSOS'. The user's name 'MARIA LAURA' is visible in the top right corner. The main content area shows a course folder titled '6: A' for 'Escuela N° 056 de Montevideo'. The folder contains a document titled 'ENGLISH - Inglés: examen - comenzamos practicando.' with a subtitle 'De los alumnos, solo lo ven ustedes cinco.' Below the document is a colorful graphic with the word 'English!' and the names 'Esara, Valentina, Sofia, Jacin y Macarena.' Another graphic below it says 'GOT URUGUAY TALENTO TIENE TALENTO'. On the right side, there is a 'Recordatorios' (Reminders) section listing tasks and activities, including 'Cumple Agustin', 'Cumple de Thiago', 'Cumple de Facundo', and two activities related to English vocabulary and the Constitution of 1830. The left sidebar contains various course management options like 'Materiales', 'Actualizaciones', 'Libreta de calificaciones', 'Configuración de calificaciones', 'Desempeño', 'Medallas', 'Miembros', 'Análisis estadístico', 'Planeación de carga de trabajo', and 'Conferencias'.

El examen se realizó en la escuela por videoconferencia el día 26 de noviembre. Esto implicó una enorme alegría para las alumnas,

sus familias y para mí también. Era la primera vez que sucedía esta experiencia en la escuela, y yo tenía por primera vez sexto año. También implicó miedos: era la primera vez que se enfrentaban a una experiencia de este tipo. La mentora asistió a la escuela en varias oportunidades para reforzar con ellas los aprendizajes, realizando simulacros de examen.

Unos días antes del examen oral, toda la clase realizó en la computadora la prueba adaptativa de inglés por el Sistema de Evaluación de Aprendizajes.¹¹

El día del examen oral de inglés coincidió con el día de la elección de abanderados, por lo que todos los alumnos de quinto debían asistir, y para respetar el protocolo sanitario se les pidió a los alumnos de sexto que ese día no asistieran y realizaran actividades desde la virtualidad, por lo que el resto de los compañeros no estaban y pude acompañarlas en todo momento.

Ese día fue muy especial. Daniela y yo llegamos antes de las 13 horas, nos fuimos a la videoconferencia y dejamos todo preparado para que nos llamaran desde Políticas Lingüísticas. El examen comenzaba a las 14 horas, las alumnas también llegaron a las 13 horas y repasamos con ellas las diferentes instancias del oral. La directora María José Delgado pasó a felicitarlas y desearles muchos éxitos. A las 14 horas nos llamó Acacia Salsamendi para comenzar. Todos salimos del salón y adentro quedó la alumna Macarena. Desde la ventana del salón Daniela y yo mirábamos y sacábamos algunas fotos. El resto estaban muy nerviosas. Una a una fueron pasando. Al finalizar me llamaron para felicitarlos por el trabajo y la buena pronunciación de las alumnas. A todas les había ido muy bien. Luego nos reunimos todas en la videoconferencia para festejar. Algunas alumnas se comunicaron con su familia por teléfono. La emoción inundó el ambiente. Todo el trabajo se había reflejado en esa instancia.

CONCLUSIONES

Maravillosa experiencia nos brindó Ceibal en Inglés en un año tan difícil para todos y culminó de esta manera tan gratificante. Esto ha sido un motor para la motivación y para continuar estudiando, además de abrir puertas que uno no se puede imaginar.

8 <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/conmemoracion-holocausto-botero-iglesias>

9 <https://escuelajbelloni.wixsite.com/escuela66>

10 <https://www.ceibal.edu.uy/es/articulo/tv-educativa-otra-forma-de-aprender-desde-el-hogar>

11 <https://alumnos.sea.edu.uy/servlet/portaalumno>

CEIBAL EN INGLÉS EN PANDEMIA EN LAS VIOLETAS: UN CAMINO DE AVENTURAS CON POCAHONTAS Y MISIONES A CUMPLIR

DARÍO GRENI

Director y maestro, Escuela n.º 88, Canelones

ROMINA EZCURRA FERRARI

Maestra, Escuela n.º 88, Canelones

JUAN MANUEL MARTÍNEZ TEJERA

Maestro, Escuela n.º 88, Canelones

Cuando hace ya casi cuatro años tuve la oportunidad de conocer de primera mano lo maravilloso del programa Ceibal en Inglés, decidí hacer todo aquello que estuviese a mi alcance como director de esta escuela para que nuestros estudiantes lograsen tener una formación en idioma inglés de una manera que dejaba lo convencional para ir más allá. El involucramiento, la dinámica generada en plataforma y en cada uno de los encuentros virtuales, posibilitó que las energías estuvieran encauzadas a lograr esa tan ansiada meta.

Para que las cosas sucedieran, había que comenzar a establecer esos contactos que nos llevaron hasta lo que desarrollamos hoy en día: un trabajo semanal de excelencia que ha posibilitado que niños y niñas de esta escuela rural logren avanzar a paso firme a la hora de incorporar una nueva lengua.

Desde ese mes de agosto de 2017, momento en el que comenzamos esta tarea conjunta que involucra a docentes, mentores y profesores remotos, he notado los cambios que han

ocurrido no solo en la formación específica, sino también en las habilidades que ha desarrollado cada uno de los niños. Entender que el aprendizaje de un idioma no queda solo en la adquisición de vocabulario y reglas gramaticales, ha sido el *leitmotiv* que nos ha guiado cada año. El hecho de contar con un profesor comprometido, que impulsa a los estudiantes a dar lo mejor de sí dentro de sus posibilidades, es la base que conduce al mejoramiento de los aprendizajes.

Verlos felices de encontrarse con Adriana o María cada uno de estos años, posibilitó una continuidad que trascendió la pantalla y fue el camino por el que anduvimos todo este tiempo y es lo que nos guía hoy en día.

¿Fue una tarea fácil? No sabría definir qué es una tarea fácil en la docencia, pero sí aseguro que, con voluntad y ganas de hacer, el éxito llega.

Obviamente que los desafíos en el 2020 se multiplicaron de manera exponencial. Aprendimos en carne propia lo que significaban los términos *pandemia*, *cuarentena*, *distanciamiento físico sostenido*, *modelo híbrido* y el tan temido «no nos podemos acercar». Esto nos llevó a repensar nuestras prácticas, nuestro centro educativo, nuestra posición como docentes. Todo ello con el fin de mantener la esencia de la escuela y continuarla en un período que no ha sido fácil para ninguno de nosotros. El diálogo, el compromiso, la dedicación, el estar presente para el otro fueron colores que ganaron terreno de manera acelerada y tiñeron todo por doquier. Aprendimos a valorar esas cosas que, anteriormente, eran comunes y pasaban desapercibidas año a año. Comprendimos que la educación exige y nos exige que nos convirtamos en la mejor versión que cada uno puede lograr. No había mucho tiempo para ensayos, debíamos estar dispuestos a navegar por ese mar de dudas constantes y llegar a ese sitio en el cual nos reencontramos y reencontramos lo que nos motiva y nos impulsa. No solo a los docentes, sino también a los niños y a toda la comunidad.

A continuación, podrán conocer un poco más de las experiencias que se han desarrollado y los avances que se han evidenciado en los aprendizajes. Romina y Juan, docentes comprometidos con la institución, llegaron luego del inicio de este programa en nuestra

escuela. Pero eso, para ellos, no fue una limitación. Esto es lo que se necesita en estos tiempos que tanto nos desafían: docentes comprometidos, que pueden entender y comprender las ventajas de una enseñanza que trasciende las fronteras físicas del aula. Son los mejores aliados para una educación del siglo XXI.

UN FESTIVAL QUE COLOREÓ LA PRIMAVERA DEL 2020

La propuesta del Rural Schools Spring Festival llegó a Las Violetas, donde se encuentra el centro educativo, y captó la atención de toda la escuela, principalmente de los alumnos de quinto y sexto año.

Las ideas brotaban en las aulas. Los maestros acompañaban la experiencia, conteniendo esa energía y ganas de crear, sin dejar de motivar a todos.

Debíamos elegir entre dos historias clásicas, pensando en los personajes, escenarios, diálogos y efectos especiales. Cada estudiante brindó su opinión y la elección culminó seleccionando a Pocahontas.

Los actores y actrices se dieron a conocer sin importar las consecuencias de su rol en este proyecto. La felicidad y la ansiedad no paraba de crecer. Se notaba en sus rostros miradas cómplices y entusiastas. Ganas de trabajar en colectivo en una situación bastante compleja de pandemia.

Niños y niñas se organizaron de tal manera que determinaron su lugar en la preparación de la grabación, según sus gustos, capacidades y compromiso por la tarea seleccionada. Quinto y sexto lograron demostrar tener la responsabilidad que esta propuesta ameritaba y merecía.

Los docentes nos sentimos inmensamente felices por ser parte de esta producción, observando y potenciando el trabajo colectivo de todos los integrantes, dando lugar a la participación de niños y niñas en un mundo casi desconocido para ellos.

Cada día dedicado al estudio y preparación de la grabación requirió de mucho trabajo, creatividad, imaginación y coordinación de todo el equipo que formamos en conjunto con nuestra mentora de Ceibal. Días en que se generaban discusiones y desacuerdos, que permitían dar a conocer diferentes opiniones y propuestas para tener en cuenta. Con cada decisión tomada en grupo, la confianza

entre nosotros aumentaba, al punto de conocer el pensamiento del otro. Los diálogos en inglés fueron, como otros elementos, un desafío a superar entre todos, ayudando a los actores y actrices en la pronunciación, memorización y expresión.

La impronta de los estudiantes motivaba cada segundo de la producción, utilizando diferentes elementos conocidos para crear una escenografía adecuada para cada escena. Desde los diferentes vestuarios hasta el maquillaje. Desde los diferentes espacios hasta las posturas de los actores. Todos los detalles eran captados, creando una producción única y personal, de la que cada uno formábamos parte.

Se le dedicaba una jornada escolar de trabajo a la semana. Cada estudiante convivía con las ideas a proponer y hacía partícipe a la familia. Día a día surgían nuevos efectos, nuevas escenografías, correcciones de diálogos y participación de extras.

La situación pandémica exigió que los estudiantes de quinto año fueran divididos en dos subgrupos, por lo que algunos no participaban de la filmación de esta producción, pero sí aportaron y ayudaron al resto del equipo.

Al momento de filmar cada toma, cada escena, la encargada de cámara y la directora de producción, al igual que los personajes, definían los espacios, los ángulos, las posiciones, mientras que los docentes guiábamos el desarrollo para un resultado óptimo.

Durante la grabación se presentaron momentos de silencio difíciles de lograr. Los ruidos ambientales, las risas nerviosas y las conversaciones susurradas hicieron que cada toma fuera inolvidable. Quedan en cada uno las palabras trabadas, las miradas secuaces, los pasos en las hojas secas, los errores de cámara y las risas compartidas.

Fueron semanas de arduo trabajo, cansancio y movimiento dentro de la escuela. Ver el crecimiento y la felicidad de cada uno de nuestros estudiantes por participar del proyecto nos incentivaba aún más. Presenciamos grandes cambios de actitud en algunos niños y niñas, que se mostraban seguros de sí y dejaban la timidez detrás de la cámara. Incluso, muchos de ellos descubrieron una nueva faceta en la cual se destacaron y disfrutaron, quizás proyectando su profesión a futuro.

Culminadas las grabaciones, como maestros deseábamos compartir todo lo realizado, lo vivido, lo programado y coordinado durante tanto tiempo. Estábamos ansiosos e inquietos por dar a conocer nuestra gran producción. Ahora debíamos enfrentar la edición de las grabaciones generadas.

Ambos grupos nos reunimos para acordar y seleccionar las diferentes tomas, y crear un video en conjunto, el principio de lo que sería el producto final.

La selección fue organizada según las diferentes tomas y escenas realizadas. Todos los estudiantes brindaron su aporte indicando y sugiriendo ideas en cuanto a sonidos e imágenes a colocar.

La producción llegó a su fin. La presentación, el sonido, el elenco, los integrantes detrás de cámaras, las escenas, los diálogos, toda la labor dio sus frutos y logramos un material para nosotros perfecto. La invitación a participar del Rural Schools Spring Festival nos brindó la oportunidad de promover en nuestros estudiantes el compromiso, la responsabilidad y el disfrute en el trabajo colectivo para lograr una producción audiovisual. Cada uno de los integrantes participó, aportó, se divirtió, aprendió y, lo más importante, compartió con toda la comunidad educativa de la Escuela n.º 88 de Las Violetas y otras escuelas del país, una creación especial y única para nosotros.

CUANDO LA VIRTUALIDAD ES UN NEXO.

LA EXPERIENCIA DE CUARTO AÑO

En medio de un desolador panorama internacional que se elevaba repentinamente ante nosotros como un enemigo vil y poderoso, haciendo tambalear el mundo que conocíamos e inundando nuestras vidas de incertidumbre, temor y desesperanza, la nueva normalidad nos encerró de un solo golpe en la soledad de nuestras casas y nos colocó ante la inevitable necesidad de continuar el camino buscando nuevas alternativas.

Así, poco a poco, comenzamos a construir una nueva normalidad y en ese proceso descubrimos que el distanciamiento físico no puede ni debe jamás ser confundido con el distanciamiento social, puesto que en medio de tantas barreras encontramos un sinfín de alternativas para estar juntos en el goce de un acompañamiento real

y sentido, posible gracias a los aportes de las nuevas tecnologías, pero también al florecimiento de nuestra propia humanidad.

Entendimos entonces que la escuela es ante todo un lugar de encuentro, así como entendimos también que para encontrarse lo único necesario, ineludible y fundamental es el profundo y compartido deseo de hacerlo, y estar, más allá del tiempo y más allá del lugar.

De esa manera, empezamos nuevamente a encontrarnos y a estar, construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo nuestra escuela, nuestras propias prácticas y nuestra realidad, organizando las dinámicas piezas de un rompecabezas que no nos era del todo ajeno, pero que sí contaba con muchos espacios en blanco, listos para colorear.

Quizás por ese motivo, con el recuerdo latente de lo que fuimos pero con mucho camino por andar, o quizás por la añoranza de trazar nuevos vínculos humanos en tiempos de soledad, es que los estudiantes de cuarto año adoptaron con agrado la posibilidad de tener un nuevo espacio alternativo para encontrarse y estar, superando las barreras tecnológicas y de la conectividad pero también las barreras idiomáticas, iniciando el trabajo con Mary Ann — la profesora remota asignada para la videoconferencia—, algo completamente nuevo en su proceso de escolaridad, al tratarse de un docente desconocido para ellos.

De cualquier modo, el trabajo comenzó tímidamente, con escasas asistencias y un cierto resquemor, pero pronto los vínculos se fortalecieron y el entusiasmo se contagió con facilidad cuando apareció la desafiante invitación a completar misiones, partiendo de zonas seguras pero proponiendo obstáculos a superar.

Cada semana el compromiso y la dedicación aumentaban, acrecentando los retos pero también las posibilidades de acción ante la construcción de nuevos conocimientos y habilidades. ¿Qué vendrá después? ¿Qué nuevas aventuras nos quedan por delante? ¿Con qué sorpresas nos encontraremos en futuras misiones? Las incertidumbres continuaban, es verdad, pero eran movidas por la esperanza de avanzar e ir siempre un poco más allá, haciendo escuela juntos, aprendiendo y encontrándonos para estar.

REFLEXIÓN FINAL

Llegamos así al final de este difícil 2020. Un ciclo que permitió consolidar a cada uno de los integrantes de la comunidad educativa de Las Violetas en aquel referente para sus pares a la hora de trabajar de manera mancomunada en torno a un fin común.

Nos dimos cuenta del valor del otro, de lo lindo que es ser estudiante, ser docente, ser padres, ser director, ser vecino. Comprendimos que ese distanciamiento del que tanto se habló no era tal. Tal vez en un principio estaba en nosotros, pero luego lo transformamos en oportunidades y volvimos a estar juntos, unidos, felices de asistir a clase y ser generadores de oportunidades para todos.

Como parte de un gran colectivo, tenemos la gran responsabilidad de seguir adelante incorporando aquellos elementos que hacen que la educación sea de calidad y comprometiéndonos para que cada niño logre aquello que le permita crecer holísticamente. ¿Es una tarea fácil? Para nada, pero se cuenta con la base necesaria para continuarla y enriquecerla.

AFIANZANDO LAZOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

MARIANA PINTOS

Maestra, Escuela n.º 227 «Villa Prosperidad», Montevideo

Hoy enseñar es difícil para todos y en todas las escuelas [...]. - Orienta la reflexión la necesidad de concebir la enseñanza como una actividad compleja (como siempre lo fue) pero que necesariamente hoy requiere entre quienes la ejercen, poder asumir altas dosis de incertidumbre y, a la vez, estar provistos de algunas certezas. (Alliaud, 2014)

El presente trabajo tiene como objetivo esencial narrar mi experiencia con Ceibal en Inglés en tiempos de pandemia y destacar a grandes rasgos la multiplicidad de situaciones que tantos docentes tuvimos que sostener y sobrellevar en un año tan peculiar.

Sin lugar a dudas, la contingencia del 2020 fue el puntapié inicial para rever las prácticas educativas, su proyección y ejecución desde todos los ámbitos formativos. Durante el transcurso del año, la constante reflexión y el análisis de realidades heterogéneas fueron el motor para diseñar e implementar cambios radicales en pro de un fin común: continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje adecuándose a ineludibles condiciones.

Desde el decreto de la suspensión de clases presenciales, con motivo de la emergencia sanitaria, la educación a distancia fue el mayor reto que los docentes tuvimos que afrontar. Fue un punto de inflexión caracterizado por su inmediata incidencia y relevancia. Adaptarnos rápidamente a esta inesperada situación y actuar prontamente fue la única opción. Para lograrlo fue necesario reestructurar las metodologías de enseñanza, modificar las estrategias e incursionar en el uso frecuente e indeterminado de la tecnología como herramienta de trabajo indispensable para

garantizar el vínculo con nuestros estudiantes y familias, proponer actividades diarias en las plataformas educativas e incitar y motivar el cumplimiento de estas.

Nuestro desafío macro no solo radicó en impartir conocimientos académicos, sino también en formar ciudadanos humanizados, contextualizados, sensibles ante los acontecimientos mundiales, centro de nuestra atención; ciudadanos capaces de integrar saberes adquiridos en la escuela para comprender las relaciones multidisciplinares requeridas al momento de atender un problema ampliamente establecido.

Desde la escuela se entendió como un requisito sustancial disponer de la visión conjunta de las necesidades colectivas e individuales del equipo docente, las familias y los niños, siempre con la suficiente disposición para promover soluciones creativas y eficientes a raíz de las incertidumbres que se fueron manifestando.

DESAFÍOS FRENTE A LA ENSEÑANZA DE INGLÉS A DISTANCIA

Las vivencias anteriores al retorno de las clases presenciales respecto a la continuación con la enseñanza de la lengua extranjera evidenciaron un antes y un después en la realidad de muchos niños. No solo los ajustes pertinentes en las pautas del trabajo a distancia dieron cuenta de ese resultado, sino también el alto impacto emocional suscitado ante la finalidad de llevarlo a cabo.

Rememorando el camino transitado, resulta imposible no mencionar la valiosa oportunidad de habernos adentrado en una instancia diferente, enriquecedora, parcial o totalmente desconocida para la mayoría de nosotros: las reuniones virtuales mediante Zoom. Podría narrar una infinidad de anécdotas y resguardar cada una de ellas sirviéndome del registro escrito, pero refiriéndome precisa y concretamente a los quince minutos estipulados para llevar a cabo la conexión virtual entre docentes, profesora remota, maestra de clase y estudiantes. Por supuesto, la realidad predominante fue que en ninguno de esos encuentros el tiempo pareció ser suficiente, más allá del empeño invertido en su correcta gestión.

Primó el entusiasmo, el anhelo y el deseo de vernos, las ganas de dialogar, intercambiar, trabajar, sentir que estábamos juntos como acostumbrábamos a hacerlo en cualquier situación. Admito que,

ligados a la enseñanza y su posterior aprendizaje en cada una de esas instancias, florecieron sentimientos y emociones que no pudimos contener, mucho menos ignorar.

Si bien en todo momento se promovió la máxima participación posible del alumnado, el resultado no fue el esperado. Desafortunadamente, fue amplio el porcentaje de estudiantes que aspiraron y ansiaron participar de cada una de las clases pero se vieron limitados al momento de conectarse, por múltiples causas, más precisamente: dificultades o intermitencias en la conexión a internet, ausencia de equipos tecnológicos o con desperfectos, carencias de recursos económicos para contratar o comprar paquetes de internet o datos móviles, desconocimiento del manejo de las herramientas virtuales — es decir, escaso desarrollo de habilidades digitales en los alumnos y sus familias— , desvalorización de temas relacionados a la educación, aspecto que conllevó en situaciones puntuales a la falta de compromiso e interés y nulo o mínimo seguimiento de las familias durante el proceso escolar.

Pese a esta inevitable situación, es preciso subrayar que las instancias a las que hice referencia favorecieron notablemente la comunicación y el aprendizaje, al igual que los vínculos entre docentes y estudiantes.

Con la confirmación del retorno a la presencialidad no obligatoria y adoptando adecuadamente las medidas de seguridad para preservar la salud de la comunidad escolar, comenzaron a surgir otras dificultades. Primero y principal, la división de la clase en dos subgrupos de trabajo con un total de doce estudiantes cada uno. Esto no significa que los doce estudiantes de cada subgrupo hayan asistido; tuvimos que respetar la postura de las familias que decidieron no exponer a sus hijos e hijas al peligro que podía suponer ir a la escuela.

El alumnado estaba autorizado a asistir al centro educativo únicamente dos veces a la semana, y en ello había otra dificultad; aquellos estudiantes que debían concurrir jueves y viernes tuvieron que participar, o no, de acuerdo a sus posibilidades, de los encuentros virtuales por Zoom, o podían intervenir en las clases de inglés desde sus hogares.

Una última dificultad a puntualizar: por razones considerablemente justificadas y avaladas, no se nos permitió trabajar en el salón de videoconferencia hasta que todo el grupo, o la gran mayoría del alumnado, reanudó la asistencia regular a la escuela y se nos habilitó a concurrir a este espacio con normalidad.

LA IMPORTANCIA DE LA PERMANENTE INTERACCIÓN Y COORDINACIÓN ENTRE LOS AGENTES

El pienso, la organización y el equilibrio ambicioso en la transposición didáctica de la enseñanza de la lengua extranjera a distancia y en la escuela formaron parte de un todo que no hubiese sido posible sin el compromiso y dedicación de los agentes involucrados. Se asentaron bases sólidas como consecuencia de la fluidez e inmediatez en la comunicación y coordinación, aspectos que desempeñaron un rol fundamental para la consolidación de lazos estrictamente profesionales. Dichos lazos derivaron en el fortalecimiento de los vínculos establecidos mediante un auténtico y valioso trabajo colectivo. En este sentido, dichas relaciones fueron fundadas en un ámbito de participación conjunta; el acompañamiento y seguimiento de nuestros estudiantes y la estrecha interacción entre las duplas profesora remota/maestra de clase; profesora remota/estudiantes y familias; maestra de clase/estudiantes y familias; mentor/profesora remota; mentor/maestra de clase; fueron el eje transversal que identificó la clave del éxito obtenido.

Cada una de estas duplas evidenció un trabajo equiparado, en el cual todas las voces se escucharon, para alcanzar metas que más de una vez parecieron inaccesibles, casi abismales.

Enfatizando los aportes del trabajo encabezado por las duplas profesora remota/maestra de clase; profesora remota/estudiantes y familias; maestra de clase/estudiantes y familias, cabe destacar que se contemplaron las necesidades y/o condicionantes de los estudiantes y sus familias para brindarles una adecuada atención y, con ella, su integración. Se explicaron los lineamientos de las modalidades de trabajo en misiones, en diversas oportunidades, implementando el uso de diferentes medios.

Se plantearon y saldaron inquietudes esperables ante situaciones desconocidas, se flexibilizó cada vez que una instancia lo ameritó. Se visualizó compromiso, determinación, dedicación, cooperación, motivación y anhelos de superación personal.

En cuanto a los aportes de la dupla mentor/maestra de clase, me parece oportuno acentuar la solvencia con que más que un colega, mi compañero, desempeñó su labor diaria. Además de haber sido partícipe directo de la contemplación de esas realidades en las que hice hincapié; de proporcionar la acertada explicación de todas y cada una de las acciones pautadas y su puesta en práctica; de sustentar y modificar el lineamiento del programa con base en fundamentos sólidos; de evacuar inquietudes sobre la marcha; de permitir la flexibilización; de evidenciar compromiso y determinación, entre otros, sin lugar a dudas contribuyó con mi continua formación profesional y personal. Me acompañó, orientó y apoyó con firme convicción cada vez que solicité opiniones en el accionar de turno. Supo escucharme, brindarme el tiempo y la atención necesarios para guiarme en respuesta a muchas interrogantes que fueron surgiendo mes a mes. Supo aceptar sugerencias y opiniones para favorecer la calidad del trabajo de los profesores remotos, de los maestros con inglés a cargo y de los estudiantes.

En una de sus visitas a la escuela, además de haberle hecho llegar a cada uno de los estudiantes de cuarto, quinto y sexto los repartidos de inglés compaginados para subsanar las carencias mencionadas durante la cuarentena, compartió una presentación en el salón de videoconferencia con el colectivo docente de la escuela manifestando la intención de enseñarnos el manejo de Conferences CREA, ya que nos resultó complejo el uso de este espacio de coordinación.

MI EXPERIENCIA CON CEIBAL EN INGLÉS EN EL AÑO 2020

Desde un punto de vista meramente objetivo, remontándome al inicio de las clases de inglés a distancia y su repercusión, prima una reflexión elocuente: si bien es real que nos hemos encontrado inmersos en una compleja realidad que demandó nuestra capacidad de sobreponernos a las dificultades, la educación que distó del aula como espacio físico denota la necesidad apremiante de conservar el

contacto directo y espontáneo entre docentes y alumnos. Con el cuerpo se enseña y se aprende. Los gestos ponen de manifiesto nuestras emociones, expresiones, miradas e intercambios que no se reemplazan por el escenario virtual.

Considerando el tiempo y espacio asignados para las instancias de telepresencia en el salón de videoconferencia, sin ánimo de desmerecer los encuentros virtuales por Zoom, los estudiantes demostraron un mayor grado de receptividad hacia el aprendizaje, reciprocidad en la retroalimentación con la profesora remota y admisión de la mediación de la maestra de clase.

Evocando el sentido y sentimiento de pertenencia al programa Ceibal en Inglés, ya que más que aceptación cuenta con mi rotunda aprobación, deseo compartir en estas breves líneas una de las experiencias más gratificantes y representativas que, sin duda alguna, marcó el cierre del ciclo lectivo de inglés no solo para las profesoras remotas de los dos quintos años sino también para las maestras y los estudiantes. Puedo asegurar con total certeza en el uso de las palabras que estoy documentando, que esa inigualable experiencia coronó el trabajo a conciencia de un año extremadamente complejo, particular, pero por fortuna transitable. Consistió en planificar, coordinar y organizar conjuntamente con mi compañera paralela y nuestros estudiantes una cálida y original bienvenida a las profesoras remotas ante la magnífica iniciativa de recibirlas en nuestra institución educativa. Con esa iniciativa nos embarcamos en un nuevo desafío; nos preparamos con la anticipación que la ocasión requería y emprendimos el camino; habilitamos instancias de autonomía para propiciar el intercambio de opiniones de los estudiantes con la finalidad de animarlos a pensar propuestas para bosquejar y más adelante definir las actividades a realizar en esa jornada tan preciada.

Entre ensayo y ensayo, el día se aproximó y finalmente llegó. Jamás olvidaremos, en lo absoluto, que después de tanta espera pudimos recibir a nuestras profesoras remotas en la escuela y que los estudiantes las sorprendieron con su puesta en escena.

COMENTARIOS FINALES

La congruencia entre lazos que se afianzaron persiguiendo un mismo objetivo y el armónico trabajo colectivo fueron la clara demostración de los óptimos resultados. Desde mi perspectiva, trabajar en equipo de manera operativa nos permitió poner en práctica la capacidad de focalizar las situaciones transitorias que se nos fueron presentando y con ellas la constante búsqueda de alternativas y/o soluciones. Para encontrarlas a corto, mediano o largo plazo fue necesario considerar las fortalezas de cada uno de los participantes involucrados y potenciarlas a favor del colectivo docente, estudiantes y familias.

Las diversas situaciones comunicativas que se dieron en el correr del año mediante la conjunción y complementación de las duplas mencionadas, otorgan un sentido funcional y significativo al proceso de enseñanza-aprendizaje y son el fiel reflejo de un trabajo sistemático. El hilo conductor de este trabajo ha desentrañado que los grandes logros a los que referí en más de una oportunidad no se obtuvieron trabajando en forma individual. El presente año nos enfrentó a la necesidad imperiosa de trabajar cooperativamente para desarrollar capacidades que hasta el momento no habían sido imprescindibles.

En síntesis, es inevitable mencionar que, al margen de los altibajos originados en el transcurso de un año que se destacó de los demás, siempre llevo a la práctica el ejercicio de balancear aspectos positivos y de los otros porque estuvieron, están y estarán. Vivimos y convivimos en un mundo en el que siempre han existido y continuarán existiendo situaciones que nos ponen a prueba. La responsabilidad y capacidad de afrontarlas dependerá de las decisiones que provengan de cada uno de nosotros.

PERSPECTIVAS A AMBOS LADOS DEL RÍO. REFLEXIONES DE UNA DUPLA PEDAGÓGICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA: LA NECESIDAD DE AJUSTARNOS AL NUEVO ESCENARIO FORMATIVO

JUAN MANUEL MESQUITA

Maestro, Escuela n.º 121, Salto

FLORENCIA RAMOS

Profesora remota de inglés y gerente de calidad y desarrollo profesional en British Council Argentina

Aprenden los niños, aprendemos nosotros... Nuestra -
resiliencia en su máxima potencia ante una pandemia.

INTRODUCCIÓN

Trabajar en dupla pedagógica con una misma persona durante varios años, como es nuestro caso, parece tarea sencilla. Se conoce acerca de los modos, maneras, tiempos, gustos, intereses, preocupaciones que tiene el otro. Pero este año el tablero, el aula, se puso patas para arriba y el juego fue uno distinto.

Este artículo tiene como objetivo compartir nuestra vivencia acerca de cómo fue llevar a cabo un año lectivo en pandemia, un año sin igual, desafiante, entre colegas en distintos países con un fin común: que los niños aprendan inglés.

SE HACE CAMINO AL ANDAR

En los primeros días de marzo, y ante la llegada y expansión del covid-19, más de 1700 millones de estudiantes de distintas edades

(aproximadamente un 90% de la población estudiantil mundial), sufrieron la interrupción de su educación presencial. En Uruguay, cuando apareció la pandemia, los niños pasaron de un escenario de enseñanza-aprendizaje presencial a uno completamente virtual, que luego, cuando las condiciones sanitarias lo permitieron, fue seguido por una etapa semipresencial virtual. La contingencia de la pandemia causó incertidumbre en las autoridades, los docentes, las familias y los alumnos, que no tenían experiencia para guiar un escenario tan desconcertante e inusual.

Fue entonces que los recursos tecnológicos y plataformas virtuales, disponibles a través de Plan Ceibal para todos los estudiantes y docentes de Uruguay, que habían sido poco explotados hasta ese momento, adquirieron un valor especial. Con el correr de las semanas, se convirtieron en una herramienta fundamental para establecer un ecosistema adecuado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, conectando a docentes y niños y habilitando un ambiente de aprendizaje.

Estos nuevos formatos requirieron de docentes formados y empoderados, capaces de tomar decisiones pedagógicas sobre la base de los lineamientos curriculares definidos, así como también sobre las condiciones y circunstancias de sus estudiantes. Si bien durante la pandemia muchos actores se vieron impulsados a poner a disposición materiales y recursos en diferentes plataformas, el cuerpo docente necesitó tiempo y orientación para explorarlos, conocerlos y contar con criterios para la toma de decisiones sobre su uso. Esto sucedió sobre la marcha.

La educación fortalece la cultura, mejorando el desarrollo general de los individuos, transformando vidas y generando cambios. Ceibal en Inglés tenía desde 2012 un diseño de educación combinada de trabajo sincrónico y asincrónico, pero dentro del ecosistema escolar, con los niños y sus maestros dentro de sus aulas, en sus escuelas. La pandemia obligó a modificaciones en el programa. Como dupla pedagógica no teníamos dudas de la incidencia que la enseñanza del idioma a través de videoconferencia ha tenido en los niños uruguayos. Y, en nuestros esfuerzos como docentes, no queríamos renunciar a seguir promoviendo el aprendizaje de inglés como lengua extranjera. Sin embargo, la nueva propuesta, basada en

proyectos llamados *misiones*, nos obligó a plantearnos las siguientes reflexiones:

- ¿Lograríamos una coordinación efectiva y así adaptarnos al nuevo formato?
- ¿Estaríamos preparados para propiciar procesos de enseñanza-aprendizaje de manera virtual?
- ¿Las familias poseían las herramientas para acompañar a sus hijos en la adquisición de conocimientos?
- ¿Los alumnos podrían adaptarse a este nuevo sistema de trabajo?

Nuestro primer desafío era lograr una coordinación efectiva. Por un lado, ambos docentes nos conocíamos y habíamos trabajado juntos varios años. Por el otro, los dos nos enfrentábamos a un nuevo escenario: comprender qué se necesitaba de cada lado en nuestros trabajos para que el proceso de enseñanza-aprendizaje fuese exitoso. En ese sentido, buscamos una vez más que la pareja pedagógica superara la suma de las partes. Con mucha paciencia, compromiso, y responsabilidad nos comunicamos diariamente para hacer un seguimiento de los niños y para comentar acerca de las novedades que tuvieran incidencia en nuestro trabajo como dupla pedagógica. Mensajes, videollamadas, audios fueron algunos de los elementos que utilizamos durante el año. A veces nos comunicábamos de noche, a veces en el horario del mediodía, entre turno y turno, o de mañana muy temprano antes de comenzar la jornada laboral.

Sin una coordinación fluida como la que logramos establecer no hubiese sido posible hacer que los niños se conectaran a las telepresencias y trabajaran en los foros correspondientes.

Afortunadamente, este tipo de interacción habilitó el aprendizaje de inglés en los niños y también nos llevó a trascender y lograr objetivos más allá de los nuevos ambientes de aprendizaje: pudimos planificar un *play day* juntos que se realizó en el patio de la escuela, y que tuvo entrega de medallas creadas por nosotros; e incluso preparar una exposición de los trabajos hechos durante el año, para

presentarlos a otros grupos de la escuela que el año siguiente transitarán por este nivel de inglés, y así motivarlos.

Ceibal en Inglés tiene un formato que combina lo sincrónico con lo asincrónico, es decir, los encuentros con el profesor a un horario pactado y el trabajo en plataforma en el momento que se desee. Estos elementos, de cierto modo, ayudaron a que la transición de todo el trabajo en el resto de las áreas curriculares de presencial a totalmente a distancia fuera de alguna manera más suave, porque la enseñanza combinada no era completamente desconocida para los docentes de Ceibal en Inglés. Por supuesto que hubo desafíos a superar, ya que no todos los niños contaban con las mismas habilidades digitales, pero rescatamos y creemos importante el conocimiento previo de los niños en el uso de las plataformas y la virtualidad proveniente de su experiencia en inglés.

En este sentido, y pensando en nuestra segunda interrogante referida a si seríamos capaces de propiciar procesos de enseñanza-aprendizaje de forma virtual, parte de esta preocupación tenía que ver con llegar a todos los niños, lograr que todos se conectaran, que participaran activamente de los encuentros sincrónicos, que comprendieran las consignas de trabajo y las ejecutaran, que aquellos que no tenían acceso a internet recibieran algún tipo de material para no perder la continuidad pedagógica, y que, sobre todo, teniendo en cuenta el contexto sanitario que los rodeaba, que pudieran llevarse algo de la clase y por un rato olvidar la compleja situación que estaban viviendo. Estas incertidumbres convivieron con nuestro compromiso de superar las adversidades cada día. Nos fuimos formando e informando, comentamos, compartimos. Lo hicimos juntos, lo hicimos con los niños. Ellos fueron parte del proceso, como debe ser. Conversamos sobre lo que les gustaba, lo que no tanto, lo que les parecía difícil, lo que era mejor para comprender los videos, tareas, etc., para ajustarnos a nuestro contexto.

Siguiendo esta misma línea, consideramos que las familias fueron claves para poder lograr aprendizajes. Estas y los centros educativos deberían siempre tener una relación colaborativa, una relación de alianza entre educadores, padres y otros actores de la comunidad, en la que la responsabilidad por el aprendizaje y el

desarrollo fuera compartida. Como dice Epstein (2011, p. 43), «mediante un modelo de superposición de las esferas de influencia entre la escuela, familia y comunidad para trabajar en conjunto con el propósito de guiar y apoyar el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes».

Guiados por este principio de alianza entre familia y centro educativo, llevamos a cabo reuniones con las familias durante el año para conversar acerca de cómo trabajar, luego sobre cómo iba el proceso, y finalmente, para hacer un balance. Escuchamos sus dudas, preocupaciones y opiniones, y tratamos entre todos de construir un mejor espacio para el aprendizaje. Se logró mayor compromiso con el trabajo en general, como así también mayor motivación.

En los diálogos, las familias resaltaron continuamente que no sabían inglés pero que iban a apoyar la propuesta en todo lo que pudieran. Algunas fueron partícipes en la creación de las artesanías que se proponían en las misiones, otras ayudaron grabando los audios para las producciones orales y escritas, y otras fueron guías para que los niños no se perdieran ninguna tarea ni clase.

Desde el punto de vista tecnológico, la situación fue similar al conocimiento sobre el idioma. Muchos no tenían noción de cómo entrar a la plataforma y acompañarlos en las misiones, pero las reuniones y los videos tutoriales fueron grandes aliados para resolver esta problemática.

Finalmente, ante estas interrogantes surgen voces que al respecto sostienen que no solo los docentes, sino también los estudiantes, deberían estar dispuestos a cambiar los modelos tradicionales y encontrar roles más participativos, con la finalidad de que esta situación de la emergencia se traduzca en un cambio a nivel educativo que perdure (Kemelmajer, 2020). Sin dudas, los niños necesitaron apoyo y contención para adaptarse a aprender desde su hogar. Sus vidas se transformaron al pasar de aproximadamente cuatro horas en la escuela a no salir de su hogar y aprender con todos sus docentes a través de la pantalla de su computadora. Esto significó un cambio drástico en sus vidas. En este sentido, en palabras de Jaramillo y Quiroga (2010), las tecnologías fueron medios potenciadores del aprendizaje. Los niños

fueron en parte gestores de su aprendizaje, eligiendo los momentos del día para trabajar en sus tareas (videos, audios, foros, juegos, etc.), y los docentes, facilitadores que colaboraban y orientaban en el proceso.

Muchos alumnos tenían estrategias de uso de las tecnologías y plataformas de trabajo. Sin embargo, de ellos se requeriría, además, que pudieran lograr más autonomía en el proceso mediado por ellas. Debieron desarrollar autonomía para aprender, es decir, para ver los videos, para realizar las tareas, para consultar dudas y conectarse. Desde nuestra experiencia, creemos que los niños han logrado desarrollar esta habilidad, derivada de sus ganas de aprender e intentarlo, y del acompañamiento de las familias y docentes, lo cual resultó en hermosos procesos y progresos.

CONCLUSIÓN

Incorporar las nuevas tecnologías de la información y comunicación al proceso de enseñanza-aprendizaje es uno de los grandes retos con que todos los docentes nos encontramos especialmente en el 2020. Para enfrentar este reto se requieren estrategias complejas, un proceso de transformación profundo que hace necesario promover una etapa de reencantamiento social y educativo. Esto se pudo lograr debido a que los docentes ya tenían experiencias de uso de tecnología, de trabajo colaborativo y de nuevas alianzas con sus alumnos para el aprendizaje. Los docentes han sido clave en este proceso.

La pandemia nos demostró que desde el error y el acierto es posible volver las herramientas digitales en aliadas para la enseñanza, siempre que los docentes, los estudiantes y sus familias colaboren para lograr un fin común. Hay mucho camino por recorrer, pero, sin dudas, estos hechos sirven de evidencia para intentar cambios mediados por tecnología con fundamento y convicción. La familia jugó un rol clave, que también demostró, una vez más, su importancia en la vida del niño y su paso por la escolaridad.

REFERENCIAS

CARNEIRO, R., TOSCANO, J. C., y DÍAZ, T. (2009). *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Madrid: Fundación Santillana.

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2020a). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del covid-19: efectos económicos y sociales*, Informe Especial covid-19, n.º 1. Santiago.
- EPSTEIN, J. (2011). *School, family and community partnerships*. Boulder: Westview press.
- JARAMILLO MARÍN, P. E., y RUIZ QUIROGA, M. (2010). El desarrollo de la autonomía: más allá del uso de las TIC para el trabajo independiente. *Revista Colombiana de Educación*, 58, 78-95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4136/413635664004>
- KEMELMAJER, C. (2020, abril 9). Educación en tiempos de pandemia: consejos de especialistas para enriquecer las aulas virtuales, *Conicet*. <https://www.conicet.gov.ar/educacion-en-tiempos-de-pandemia-consejos-de-especialistas-para-enriquecer-las-aulas-virtuales/>
- LITWIN, E. (comp.). (1995). *Tecnología educativa: política, historias y propuestas*. Buenos Aires: Paidós.

Y UN DÍA ME CONVERTÍ EN LUCAS

CARMEN PAOLA MERLADETT

Maestra, Escuela n.º 144, Rivera

El 2020 sin dudas va a ser recordado por todos como un año muy particular. Nos enfrentamos a una pandemia que modificó la realidad más común y habitual de nuestras vidas. En algunos casos significó despedirnos de seres queridos, y en otros, hizo que se extendieran las distancias con los que forman parte de nuestro día a día. Abandonamos actividades que eran parte de nuestra rutina, pasamos a vivir con un amigo inseparable, el alcohol en gel, e ir a los lugares obligatoriamente con un tapabocas, y fue necesario suspender las clases presenciales. De un día al otro no podíamos ir a la escuela, debíamos aislarnos responsablemente y lo que pensábamos que iba a durar un mes o dos, se extendió, en mayor o menor medida, al resto del año lectivo.

Con este nuevo panorama, a los docentes nos tocó enfrentarnos a una realidad de enseñanza-aprendizaje nueva, desconocida. Comenzaba una aventura, y una aventura desde la virtualidad, que implicó enfrentar la complejidad de enseñar a través de una pantalla. Me gustaría insistir en esto: nos tocó *enseñar*, no mirar y hablar sobre un asunto sin definir previamente, como en cualquier videollamada entre amigos, sino enseñar. Los que estaban del otro lado de esa pantalla, los niños, tenían que aprender. A través de Ceibal en Inglés ya había tenido la experiencia de aprender a distancia con los cursos de inglés para maestros, pero nunca había ocupado el lugar de enseñar. Este era un universo inexplorado, pero no completamente foráneo o distante, porque existía un antecedente: justamente Ceibal en Inglés.

Trabajo con Ceibal en Inglés desde hace varios años, y hace dos años que mi profesor remoto es Lucas Grosso. Trabajamos muy bien juntos y comencé el año muy contenta de seguir otro año junto a él. Con la suspensión de clases, tanto en Uruguay como en

Argentina (donde vive Lucas), él y yo comenzamos a explorar la nueva herramienta de videoconferencias Conferences, en la plataforma CREA, y a preparar nuestro primer reencuentro con la clase. Coordinamos el día y la hora en que nos conectaríamos. Lucas creó un tutorial para enviarles a los niños sobre cómo conectarse de forma sencilla. Yo había buscado *gifs* llamativos para publicar en CREA con el fin de entusiasmar, además de enviar la invitación por la plataforma y por WhatsApp, y estábamos ansiosos por comenzar.

Llegó el día de la primera videoconferencia. Se acercaba la hora, mi computadora estaba encendida y conectada, ya había probado algunas funciones como el pizarrón virtual, compartir pantalla y videos. Todo estaba listo. Lucas y yo conectados, prontos para reencontrarnos con los niños.

De pronto, comenzaron a aparecer lentamente los nombres de los primeros niños, no eran muchos. Mientras tanto, comenzaba a sonar el celular, con mensajes de los que no lograban conectarse, que no encontraban el link o porque el link no abría, y todo se fue convirtiendo en un trabajo a dos manos, una en el celular y otra en la computadora. Además, de los que ya estaban conectados, algunos no conseguían activar el micrófono, entraban como oyentes, otros no nos escuchaban, o nosotros no los escuchábamos aunque aparentemente el micrófono estaba prendido. Más allá de tantos contratiempos, finalmente logramos solucionar algunos problemas, no todos, y mantener una conexión y comunicación más o menos estable. Dialogamos sobre cómo íbamos a trabajar en Ceibal en Inglés desde casa, la importancia de conectarse apretando el ícono del micrófono para poder escucharnos. Quedó claro que primero teníamos que contarnos cómo habían sido estos días de aislamiento y lo contentos que estábamos de reencontrarnos aunque virtualmente. Y así terminó nuestra primera videoconferencia, que duró cerca de dos horas y que sería solo una de las tantas que tuvimos durante el año.

Pasó el tiempo, fueron días y semanas de virtualidad, trabajando desde casa y preguntándome cómo hacer para entusiasmar más a los niños a conectarse usando solo una pantalla. Y entonces me di cuenta, ¡es lo que Lucas hace siempre!, ¡él siempre está detrás de

una pantalla! Y llegué a la conclusión de que, a partir de ese momento, yo era tan *Remote Teacher* como él.

Nunca me había detenido a pensar en cómo habría sido la primera videoconferencia de Lucas. ¿Qué habría esperado?, ¿estaría nervioso?, ¿habría demorado en descubrir las estrategias para hipnotizar a los niños y hacer que esperaran ansiosos la próxima clase de inglés? Parecía que él sabía exactamente cómo mantener a los niños encantados durante 45 minutos, parecía tan fácil, natural y espontáneo como si se hubiese conectado por primera vez, y todo hubiese fluido naturalmente, sabiendo qué hacer y cómo hacerlo.

Para mí era un nuevo universo, y aunque en Ceibal en Inglés trabajamos por videoconferencia, esta realidad era muy diferente. A veces, Lucas y yo veíamos solo un nombre, al que llamábamos preguntando:

— Melany, ¿estás ahí?

¿Estaba? ¿Había alguien detrás de aquella computadora? A veces terminaba la clase y lo que sabíamos era que la cuenta de Melany en CREA se había conectado, pero como ese día no encendía la cámara ni hablaba o escribía, quedaba la duda. ¿Quién estaba detrás de la pantalla?

Otras veces, lo que sabíamos de alguno era:

— Hola, bien. ¿Y tú, maestra?

Después de un rato:

— Sí, escucho.

Y al final:

— Chau.

Estas dificultades que se presentaban en Ceibal en Inglés, también eran parte de mis clases diarias por Conferences y cuestionaban mis herramientas como docente. En este mundo virtual, ¿ya no servían mis estrategias?, ¿cómo adaptar lo que trabajaba presencialmente a lo virtual?, ¿tendría que innovar e inspirarme en lo que veía en Ceibal en Inglés y en mi *Remote Teacher*?

Eran muchos los desafíos, y por estar a cargo de una clase de sexto año, había uno en especial: ¿cómo hacer para que prendieran la cámara?, porque en Ceibal en Inglés no había ese problema:

entrabamos a la sala, estábamos todos juntos, nos conectábamos a la hora marcada desde la escuela, a través del equipo de videoconferencia, la cámara ya estaba prendida, el micrófono conectado, todos nos veíamos, yo estaba ahí, cerca, y podía incentivar, tenía los beneficios de la presencialidad, si estaban muy tímidos podía apoyarlos o decir, simplemente:

— Lucas, Emili hizo la tarea, tiene su trabajo para compartir.

O:

— Bruno, ¿podés mostrarle al profe tu tarea? ¿Querés que te ayude?

Ahora ya no era así. Emili estaba en su casa, solo ella y su compu. Bruno prendía la cámara o no la prendía. Gregory conectaba el micrófono o no. Ana hablaba o no hablaba. Yuri tenía el micrófono roto. O, en el caso de Ximena:

— Maestra, es que si prendo el micrófono se me tranca todo.

¿O sería porque no quería prenderlo? No sabía.

Entonces, a veces se instauraron los silencios. Parecía que la videoconferencia contagiaba timidez, o lograba el silencio que a veces se quiere en las clases presenciales y cuesta lograr. Si en las clases presenciales a veces se puede pensar: ¡por favor, que se callen!, en las videoconferencias esa súplica se transformó en: ¡por favor, hablen!

Con el paso del tiempo muchas dificultades se superaron, más niños se conectaron, más niños se animaron a hablar y ya entraban con el micrófono activado; si había ruido lo silenciaban, y si no se animaban o no podían hablar, hacían uso del chat. Y, más allá de eso, descubrimos nuevas formas de enseñar y de aprender. Desciframos nuestro ritmo, adaptando e innovando, navegando en este nuevo formato, en lugar de tener miedo. Así, la videoconferencia encontró su lugar en la rutina diaria de los niños y de las familias. Ya pasaban a preguntar cuándo era la próxima. Incluso, luego de volver a la presencialidad parcial, los que estaban en casa querían conectarse con los que ya estaban trabajando en la escuela. Conectarse a la videoconferencia fue sinónimo de conectarse al aula.

Todo este período hace valorar el trabajo que se ha logrado, pero también el que ya se había realizado. Hace valorar el trabajo del

profesor remoto y la importancia de la dupla pedagógica profesor remoto/maestro de clase. Hace reconocer el trabajo realizado por los docentes uruguayos durante este tiempo de pandemia, porque se puede y se pudieron transformar las prácticas, renovar estrategias y recrear la educación. Este año tan particular comprobó que el proceso de enseñanza-aprendizaje va más allá de lo que sucede cuando el docente y los niños están en un salón de clases. Y aunque esto Ceibal en Inglés ya lo había experimentado porque el profesor remoto muchas veces está en otro país, este año la experiencia se intensificó y multiplicó. Porque la escuela estuvo en cada hogar, de cada niño y de cada docente conectado al aula virtual.

LOS INSTITUTOS Y SUS ACTORES

HERRAMIENTAS DE COACHING Y PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA PARA POTENCIAR ESTRATEGIAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

FIGRELLA GRANIZAL

Asistente pedagógico, Ceibal en Inglés

INTRODUCCIÓN

La pandemia impactó en los docentes remotos de Ceibal en Inglés con un fuerte sentimiento de incertidumbre. Enfrentarse a esa incertidumbre fue uno de los desafíos más grandes que tuvieron durante el 2020. Los docentes remotos son uno de los actores principales del programa, claves a la hora de lograr el aprendizaje de inglés de niños, niñas y jóvenes de la comunidad de Ceibal en Inglés. El objetivo principal de su rol es la enseñanza del inglés como lengua extranjera garantizando la inclusión y equidad en la propuesta de enseñanza para favorecer el aprendizaje.

El rediseño del programa de Ceibal en Inglés durante la pandemia implicó una transformación en la docencia, así como en el modelo educativo al que estábamos acostumbrados.

Situaciones como estas pueden generar gran confusión y desestabilización, y estar bajo estos estados es perjudicial en cualquier crisis. Emociones como el estrés, el pánico y la ansiedad generan tensión y pensamientos distorsionados.

El apoyo a los estudiantes requiere de creatividad y flexibilidad. Debido al escenario tan complejo, muchos docentes manifestaron que experimentaban sentimientos de miedo, inseguridad y frustración, entre otros.

Con el objetivo de ayudarlos a atravesar el cambio y acompañarlos en el proceso, Ceibal en Inglés invitó a sus profesores remotos a participar de un ciclo de encuentros para

reflexionar sobre la situación que se vivía e incorporar herramientas de programación neurolingüística que ayudaran a elaborar nuevas y mejores estrategias para potenciar el trabajo dentro y fuera del aula. Los encuentros estuvieron a cargo de Fiorella Granizal, *coach* especializada en programación neurolingüística y asistente pedagógica del equipo de Ceibal en Inglés.

¿QUÉ ES LA PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA (PNL)?

La programación neurolingüística es la ciencia que estudia cómo el cerebro codifica el aprendizaje y la experiencia. Es una ciencia porque utiliza un método y un proceso para descubrir los diferentes modelos y habilidades. Se concentra en identificar y utilizar distintos modelos de pensamiento que influyen sobre el comportamiento de las personas (Bavister y Vickers, 2011).

Se trata de un sistema basado en la comprensión y utilización de la comunicación, con el propósito de producir cambios positivos en uno mismo, en las demás personas y en el contexto que se desea fortalecer. A través de procedimientos y prácticas específicas, la PNL ofrece una serie de estrategias que permiten alcanzar resultados a corto plazo, mejorar la calidad de vida y la visión del mundo que se tiene, en la búsqueda de alcanzar la mejor versión de cada persona.

La PNL permite — en este caso, a los docentes— identificar con precisión los procesos internos de pensamiento, en uno mismo y en los otros. Esto brinda la oportunidad de capacitarse para nuevos cambios y utilizar las técnicas de modelaje para potenciar los procesos de aprendizaje y mejorar los recursos, eliminando y trabajando sobre aquellos obstáculos que imposibilitan la transformación e impiden alcanzar los objetivos.

La PNL pone énfasis en la resiliencia como una capacidad que puede desarrollarse y que se vuelve indispensable en momentos de crisis.

LA IMPORTANCIA DE LA RESILIENCIA

La resiliencia es la capacidad que poseen las personas para afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida. Las personas resilientes evitan hacer hincapié en experiencias negativas, y salen incluso fortalecidas de situaciones que aparecen como adversas. Si

somos capaces de potenciar esta capacidad, nuestra mente puede pensar mejor y sentirnos más relajados, creativos y enfocados.

Las personas resilientes cuentan con más equilibrio emocional frente a situación de estrés y presión. Se caracterizan por tener más control al momento de afrontar situaciones complejas y responden mejor a los desafíos. Dado el impacto positivo que esto genera nos pareció importante que los talleres hicieran foco en cómo potenciar la resiliencia y de qué manera ésta impacta en nuestra vida.

Hay investigaciones que han demostrado que la resiliencia no es una capacidad innata (Grotberg, 1995). Se entiende más como una capacidad que se construye en el proceso de interacción sujeto-contexto (Rutter, 1993). Todos podemos ser más resilientes, haciendo conscientes los mensajes de pánico que nos envía nuestro cerebro.

A través de la PNL podemos encontrar dos formas de ser más resilientes. Una es a través del diálogo interno, la otra es reeducando nuestro cerebro.

Una de las más importante es el diálogo interno, hablar con nosotros mismos, detenernos a escuchar qué nos decimos y de qué forma nos enviamos ese mensaje. Cuando tomamos conciencia de las emociones negativas tratamos de que intervenga la parte racional de nuestro cerebro, contrarrestando así pensamientos negativos por una actitud más optimista. Es importante cuestionar los pensamientos que nos limitan y cambiar a una perspectiva positiva.

A la hora de reeducar nuestro cerebro existen diferentes prácticas, una de las más trabajadas en el taller fue el *círculo de influencia*, una herramienta capaz de reducir nuestras preocupaciones y tomar acción frente a las situaciones.

La pandemia nos ha despertado un sinfín de miedos y preocupaciones. Nos inquieta pensar en cómo nos puede afectar a nosotros o a nuestro entorno; entramos en estado de miedo y tensión cada vez que se anuncian las cifras de casos positivos de contagio del virus, fallecidos, medidas de contingencia anunciadas por el Gobierno, etc. Actualmente vivimos en un mundo de preocupaciones presentes y futuras. Pero existe la alternativa de reducir el peso de lo que nos inquieta y cambiar la manera en que

vemos las cosas. Para esto es necesario entrenar nuestra atención y contar con herramientas que nos permitan transitar los cambios con una perspectiva diferente.

El círculo de influencia fue una de las herramientas propuestas por el profesor estadounidense Stephen Covey, más conocido por su libro *Los siete hábitos de las personas altamente efectivas*.

Su propuesta consiste en invitarnos a pensar en lo que nos inquieta, anotando todas nuestras preocupaciones alrededor de un círculo denominado *círculo de preocupaciones*, haciendo el ejercicio de escribir incertidumbres tales como ¿puedo infectarme de coronavirus?, ¿me quedará sin trabajo?, ¿cómo hago para vivir en la nueva normalidad? Se debe detallar todo aquello que nos inquieta de manera específica y concreta.

A continuación, se debe responder a la pregunta ¿qué puedo hacer yo?, en cada una de las incertidumbres anotadas. Desde esta perspectiva, recorreremos cada una de nuestras preocupaciones y respondemos a las siguientes preguntas: ¿qué puedo hacer ante esta situación?, ¿qué depende de mí? El objetivo es ir configurando con las respuestas el círculo de influencia e ir recogiendo acciones que dependan de nosotros para afrontar dicha situación.

De este modo, cada vez que tengamos una preocupación, debemos ocuparnos, es decir, poner el foco en lo que está en nuestras manos, en lo que sí depende de nosotros. Todos podemos influir en lo que nos rodea; por pequeño que parezca, siempre contamos con un margen de maniobra para decidir. Es importante entrenar nuestra mente, tomar conciencia de lo que pensamos y centrarnos en lo que podemos hacer. Como escribió Covey al referirse al primero de sus siete hábitos de la gente altamente efectiva, es posible separar las cosas que nos preocupan de aquellas que no. Cuando ponemos la atención en nuestro círculo de influencia, sentimos que este se agranda y que nuestro margen de maniobra es mucho mayor ante un problema (Covey, 2005).

Este ejercicio nos ayuda a desarrollar una energía positiva que aumenta nuestra capacidad de actuar. Si solo nos focalizamos en las preocupaciones, nos colocamos en un lugar reactivo en el que esperamos que otros nos ayuden a resolver nuestros problemas, en vez de tomar una actitud proactiva.

Cuando pensamos, por ejemplo, en el coronavirus e imaginamos el peor de los escenarios, sin analizar otras alternativas, damos lugar a un patrón de pensamientos negativos. En cambio, si apelamos a la reflexión productiva, que la PNL denomina *marco de éxito*, nos centramos en un objetivo concreto buscando soluciones y posibilidades potenciales.

EXPERIENCIA DE LOS TALLERES CON PROFESORES REMOTOS

Los talleres generaron un espacio abierto donde los profesores remotos lograron compartir distintas experiencias y plantear sus necesidades. Las dinámicas propuestas dieron lugar a un intercambio activo de ideas en la búsqueda de más y mejores herramientas, que permitieron optimizar sus recursos y trabajar en nuevas estrategias ante la nueva realidad de enseñanza.

Desarrollar la capacidad de reflexión y perseverancia ante nuevos desafíos, así como compartir la experiencia entre pares y proporcionar estímulos de calidad, hizo que estas instancias resultaran muy enriquecedoras. Sus aportes y sugerencias dieron lugar al análisis y evaluación para seguir mejorando y trabajando en una retroalimentación continua y eficaz.

CONCLUSIÓN

Desde Ceibal en Inglés nos interesa seguir facilitando herramientas y espacios de participación activa, que pongan a disposición nuevos conocimientos y fomenten una disposición proactiva que promueva el desarrollo de nuevas estrategias para nuestra comunidad.

REFERENCIAS

- BAVISTER, S., y VICKERS, A. (2011). *Programación Neurolingüística (pnl). Las claves para una comunicación más efectiva*. Barcelona: Amat.
- COVEY, S. R. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*, 1.ª ed. Buenos Aires: Paidós.
- GROTBERG, E. (1995). *A guide to promoting resilience in children. Strengthening the human spirit*. La Haya: Bernard Van Leer Foundation.

- RUTTER, M. (1993). Resilience; some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), 626-631.
- URIARTE ARCINIEGA, J. de D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79.

IMPULSAR LA MOTIVACIÓN A TRAVÉS DE *FEEDBACK*: CASO DE ESTUDIO DE JÓVENES PRINCIPIANTES EN EL PROGRAMA DE APRENDIZAJE A DISTANCIA DE CEIBAL EN INGLÉS

GABRIEL MOHR

Profesor remoto, British Council Argentina

Se sabe que el *feedback* es uno de los factores más importantes que influyen en el aprendizaje y los logros. Este artículo explora y muestra diferentes estrategias que se utilizaron para proporcionar *feedback* efectivo a los jóvenes estudiantes principiantes en un programa de estudio de contingencia ideado durante la pandemia. También se exploran las herramientas de formación del alumno, que ayudaron a respaldar el poder transformador del *feedback* y su efecto positivo en la motivación.

ANTECEDENTES

El plan de contingencia de Ceibal en Inglés ideado durante la pandemia se convirtió en un trampolín hacia diferentes iniciativas para hacer frente a nuevos y desafiantes escenarios de enseñanza y aprendizaje en el marco de un programa de educación a distancia para jóvenes principiantes. El *feedback* era un área clave, como lo había sido tradicionalmente antes, pero asumió un papel más predominante, ya que los profesores remotos proporcionaron ese *feedback* en un contexto en el que la mayoría de las interacciones con los alumnos se realizaron de forma asincrónica a través del sistema de gestión del aprendizaje denominado CREA. Además, el *feedback* debía llevarse a cabo de manera que fomentara la

implicación directa y la participación activa de los alumnos que trabajaban de forma sincrónica y asincrónica.

Ceibal en Inglés es un proyecto que tiene como objetivo brindar acceso a clases de inglés a estudiantes uruguayos de cuarto a sexto grado en las escuelas públicas de primaria. Un profesor remoto imparte una clase semanal a través de videoconferencia y el maestro de clase se ocupa de otras dos clases que se imparten en la escuela. Los estudiantes estudian y hacen tareas en CREA, lo que mejora su experiencia de aprender inglés de una manera comunicativa. Durante la pandemia, este proyecto se reformó y se convirtió en un programa de aprendizaje a distancia con un número creciente de encuentros virtuales entre profesores remotos y alumnos a medida que se fueron levantando gradualmente las restricciones sanitarias y se permitió a los alumnos volver a la escuela. Como se mencionó, el *feedback* se transformó en una herramienta poderosa utilizada por los profesores remotos para alentar y motivar la participación de los alumnos durante el programa de contingencia.

Las investigaciones de David Yeager (2014) y Dylan William (2017) muestran que cuando los alumnos confían en sus maestros y comprenden por qué estos brindan *feedback*, se sienten más motivados y es más probable que utilicen el *feedback* para mejorar su trabajo. En otras palabras, existe un fuerte vínculo entre las creencias de los maestros sobre el aprendizaje y la enseñanza de idiomas y el comportamiento en el aula (Borg, 2006). Además, los estudiantes pueden ir un paso más allá y experimentar que pueden desempeñarse mejor en una tarea similar en algún momento en el futuro, por lo que no solo mejoran su trabajo, sino que también se mejoran a sí mismos como estudiantes (Reeves, 2007). En consecuencia, el impacto del *feedback*, cuando es formativo y se lleva a cabo a tiempo, puede reflejarse de alguna manera en la repercusión positiva que pueden producir las evaluaciones formativas. Las tareas y el trabajo realizado en clase que genera *feedback* efectivo y que se da en el momento adecuado pueden tener un efecto transformador en la experiencia de enseñanza y aprendizaje.

Como es el caso de la mayoría de las situaciones de enseñanza y aprendizaje impulsadas por el contexto, los profesores remotos implementaron diferentes estrategias para proporcionar *feedback* efectivo durante el plan de contingencia. Además, a medida que avanzaba el programa de aprendizaje a distancia, la importancia de la formación de los alumnos se volvió crucial para la eficacia de estas estrategias. Luego, los profesores remotos comenzaron a recurrir a un repertorio de técnicas para explicar a los alumnos la importancia del *feedback* con el objetivo de apoyar y fortalecer una comunidad de aprendizaje. De esta manera, el *feedback* se construyó de manera inherente y social, se situó contextualmente (Aijawi y Boud, 2017), y, por lo tanto, las situaciones variadas de enseñanza y aprendizaje demandaron diferentes formas de *feedback* (Boud y Molloy, 2013).

ALGUNAS ESTRATEGIAS UTILIZADAS PARA PROPORCIONAR FEEDBACK

En general, los profesores remotos pudieron centrar las interacciones de *feedback* en varios niveles en CREA y en las reuniones virtuales en vivo con los alumnos (clases telepresenciales) que se llevaban a cabo una vez por semana. Estos niveles, a su vez, podían tener diferentes impactos en los estudiantes. Algunos de ellos mejoraron el proceso de aprendizaje más que otros, pero incluso aquellos que dejaron margen de mejora ayudaron a involucrar a los estudiantes que necesitaban elogios para continuar con su trabajo. Las estrategias que se mencionan a continuación son solo para ilustrar algunas de las muchas formas en que un profesor remoto puede proporcionar *feedback* a los alumnos.

Askew y Lodge (2000) argumentan que el diálogo que se produce para apoyar el aprendizaje como parte del *feedback* puede ampliarse para incluir no solo el conocimiento transmitido por un maestro, sino también la participación de los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento. Para apoyar este punto de vista, Askew y Lodge proponen tres analogías en las que el *feedback* se ve como: obsequios, ping-pong y ciclos.

MEDALLAS EN CREA

En este tipo de *feedback*, el maestro tiene el rol tradicional de un *experto* y el discurso de *feedback* implica dar información a los alumnos para ayudarlos a mejorar. Aunque el objetivo principal de este tipo de *feedback* es evaluativo, y en ocasiones crítico, en muchas ocasiones resultó útil para aumentar la motivación y participación de los alumnos tanto en CREA como en las clases telepresenciales.

Lo que sigue es un ejemplo de un breve intercambio de posteos con un alumno de cuarto año en CREA. El objetivo de aprendizaje de esa semana escolar estaba dirigido a enseñar a los alumnos a presentarse.

ALUMNA: *Hi! My name is Nahiara. 9 years old. I from Melo, Uruguay.*

PROFESOR REMOTO: *Well done, Nahiara! Beautiful collage! Look: «I am 9... I am from Melo»... Can you edit it please?*

ALUMNA: *OK, teacher. Is finish.*

Hi! My name is Nahiara. I am 9 years old. I am from Melo, Uruguay.

Esta forma de proporcionar *feedback* se replicó de una manera comparable durante las clases telepresenciales y los profesores remotos proporcionaron *feedback* una vez que los alumnos presentaron su tarea oralmente. Dos elementos esenciales mejoraron este enfoque tradicional del *feedback*: un sistema de premiación con medallas disponible en CREA para elogiar el trabajo de los alumnos; y la inclusión de *bitmojis* de profesores remotos y *stickers* de buen trabajo personalizables que los profesores agregaron a los comentarios de los trabajos.

Cabe mencionar que a todos los alumnos del programa de educación a distancia se les ofreció la posibilidad de cargar una imagen (dibujo o *collage*) y una grabación de audio de su trabajo escrito. Esta iniciativa fue muy elogiada por los estudiantes, que pudieron expresarse de una manera diferente y creativa.

PING-PONGS

En este tipo de *feedback*, el rol del docente sigue siendo el de *experto*, pero en este caso también oficia de *facilitador* del descubrimiento de nuevos conocimientos, conceptos y habilidades.

El discurso de *feedback* se amplía para que el maestro permita a los alumnos dar sentido a las experiencias y hacer conexiones mediante preguntas abiertas, preguntas con respuestas cerradas del tipo «sí» o «no» y conocimientos compartidos. El objetivo principal es describir y discutir cómo el *feedback* se percibe como un proceso bidireccional o de ping-pong.

El siguiente es un ejemplo de un intercambio de publicaciones con un alumno de quinto año en CREA. El principal objetivo de aprendizaje de esa semana fue una revisión de vocabulario («tiendas que puedes encontrar en una ciudad») y preposiciones de lugar.

ALUMNO: *This is my magic car. It is big and blue. My magic car can fly.*

PROFESOR REMOTO: *Good job Brian! It is a bit incomplete. Where is your magic car? What can you buy there? Look at my example. Complete your description. Thanks.*

ALUMNO: *Hi teacher! Sorry. It is complete now. Bye!*

My magic car is opposite the butcher shop. I buy burger.

Esta forma de *feedback* también fue apoyada por la incorporación de breves audios grabados por los profesores remotos. Los audios generalmente contenían preguntas de orientación para ayudar en el aprendizaje y, en ocasiones, los ejercicios de pronunciación, ya que los alumnos, como se mencionó, debían no solo escribir sino también grabar sus tareas. Estos audios que contienen comentarios del profesor fueron bien recibidos por los alumnos, y estos, a su vez, tuvieron la oportunidad de ir nuevamente a sus deberes y modificarlos en consecuencia.

En las clases telepresenciales, los profesores remotos recurrieron a diferentes herramientas proporcionadas por el sistema de videoconferencia utilizado (BBB, Big Blue Button) para brindar *feedback* oral y escrito a los alumnos en un estilo más dialógico. Vale la pena mencionar cuatro herramientas: encuestas, notas compartidas, chat y pizarra, que permitieron a los profesores remotos y a los alumnos trabajar en errores comunes recurriendo a procesos de elicitación y descubrimiento guiado. El *feedback* se llevó a cabo de forma oral, turnándose para hablar usando el micrófono, o por escrito, usando el chat (por ejemplo, el profesor

enviaba mensajes individualizados o para todo el grupo con comentarios de *feedback*), las encuestas (por ejemplo, el profesor mostraba opciones en la pantalla y recopilaba datos para el *feedback* posterior a la votación), las notas compartidas (por ejemplo, toda la clase contribuía a construir un banco de vocabulario que se podía imprimir) y la pizarra (por ejemplo, toda la clase juntaba ideas sobre un tema específico). Los juegos fueron otro elemento que apoyó el aprendizaje durante las clases telepresenciales. Los juegos Quizizz y Kahoot se utilizaron mucho y se convirtieron en una parte de las clases virtuales en vivo. Los errores comunes se recopilaron fácilmente al final de estos juegos y podían usarse para dar una devolución posterior a los alumnos de modo de ayudarlos a mejorar su desempeño.

CICLOS

Un ciclo de *feedback* es un proceso de verificación y afirmación de una comprensión específica, no evaluativa, manejable y centrada en un objetivo de aprendizaje (Meredith, 2015).

En este tipo de *feedback*, el rol docente requiere una dinámica de poder más equitativa para facilitar el descubrimiento de nuevos conocimientos, conceptos y habilidades. El docente puede actuar y ser reconocido como otro alumno. La clave de esta forma de *feedback* es fomentar un diálogo colaborativo que invite a la autorreflexión y facilite un proceso reflexivo en los demás sobre el aprendizaje. El discurso de *feedback* implica un proceso recíproco de hablar sobre el aprendizaje. El *feedback* toma la forma de un circuito que conecta a los participantes que están comprometidos a hacer conexiones, descubrir significado y obtener nuevos conocimientos.

El siguiente es un ejemplo tomado de una clase telepresencial con alumnos de sexto año mientras intentaban establecer los objetivos y expectativas de sus deberes en CREA. El objetivo de aprendizaje de esa semana se centró principalmente en las rutinas del pasado y lo que la gente solía hacer en varios momentos de la historia mundial.

PROFESOR REMOTO: *This week you can choose or propose what historical period you are interested in for your homework. Okay?*

ALUMNOS A, B, C, ...: *OK.*

PROFESOR REMOTO: *Look at the chart with examples of some historical periods and the people who lived in them. Are you going to use one of these or propose a new one? You can choose.*

ALUMNO B: *Propose a new one.*

ALUMNO A: *I like the Middle Ages.*

ALUMNO B: *Can I use Futurama? The Simpsons?*

PROFESOR REMOTO: *What's today's topic? Habits in the past or in the future?*

ALUMNOS A, B and C: *In the past.*

PROFESOR REMOTO: *So, can we use Futurama?*

ALUMNOS A, B and C: *No. It is in the future.*

PROFESOR REMOTO: *Okay.*

ALUMNO D: *And Futurama is a cartoon, not a historical period.*

PROFESOR REMOTO: *Yes, that's important. Thanks. So please use only historical periods. Okay? Now write in the chat box the period you are going to investigate.*

ALUMNOS A, B, C, ...: *Okay.*

(Estudiantes escriben en la ventana de chat)

PROFESOR REMOTO: *Now, look at my example. ... I travelled back in time to the stone age. Stone age people (or cavemen) used to... Is the example clear?*

ALUMNOS A, B, C, ...: *Yes.*

PROFESOR REMOTO: *Are you going to use the same historical period? Stone age?*

ALUMNOS A, B, C, ...: *No.*

PROFESOR REMOTO: *Are you going to write about what people used to do in your historical period?*

ALUMNOS A, B, C, ...: *Yes.*

Los profesores remotos pudieron capitalizar el uso efectivo de ICQ (preguntas de verificación del entendimiento de las instrucciones) y CCQ (preguntas de verificación del entendimiento de conceptos) que habían sido un tema clave en las clases remotas antes de la pandemia. Como se puede observar en el ejemplo anterior, el ciclo IRF típico (Iniciar / Responder / *Feedback*) no solo lo inició el profesor remoto, sino también dos de los estudiantes (alumnos B y

D) cuando propusieron ideas innovadoras o arrojaron algunas ideas sobre el tema.

Una forma de estructurar el proceso sigue cuatro pasos: 1) comenzar con el objetivo de aprendizaje o la pregunta esencial; 2) centrar todo el intercambio de *feedback* en el objetivo presentado anteriormente; 3) dar a los alumnos algo de tiempo para revisar y aplicar sus nuevos conocimientos o ideas; 4) cerrar el círculo invitando a la reflexión sobre el objetivo (Meredith, 2015). Por lo tanto, además de que el *feedback* esté relacionado con el aprendizaje del individuo, otra forma de mejorar su utilidad para el estudiante es incluirlo en la selección y negociación de metas relevantes para él (Askew y Lodge, 2000).

CAPACITACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

Como se mencionó inicialmente, a medida que el programa de educación a distancia comenzó a materializarse, la importancia de la formación de los alumnos se percibió como un factor clave para mejorar sus experiencias educativas y de cómo podrían beneficiarse del *feedback* que recibían semanalmente.

La formación del alumno implicó ayudarlo a descubrir cómo aprender de forma más eficaz. Significó alentarlos a asumir la responsabilidad de aprender y ayudarlo a desarrollar estrategias de aprendizaje y habilidades de estudio. En general, el objetivo principal de la formación de idiomas en estudiantes es producir alumnos eficaces, automotivados e independientes.

Los profesores remotos utilizaron diferentes técnicas y estrategias para capacitar a los alumnos sobre cómo trabajar de forma independiente en CREA, cómo autorregular sus habilidades de estudio y cómo comportarse durante las clases telepresenciales con sus compañeros y el profesor remoto. El rol de apoyo del maestro de clase y los grupos de WhatsApp que conectan a las familias de los alumnos contribuyeron enormemente a hacer posible la formación de los alumnos más allá de la conexión en línea y presencial con ellos.

EL TRABAJO EN CREA

La tarea formativa implicó ayudar a los alumnos a orientarse en el sistema de gestión del aprendizaje, brindarles las habilidades necesarias para acceder a los videos tutoriales semanales y los materiales, actividades y juegos para apoyar el aprendizaje.

Otras habilidades también fueron importantes, como enseñar y aprender los procesos para publicar la tarea y editarla después de la instancia de *feedback*. Los profesores remotos hicieron videos tutoriales para este propósito, y también tomaron algunos minutos de las clases presenciales para capacitar a los alumnos si era necesario.

HABILIDADES DE ESTUDIO

Se intentó fomentar el *feedback* entre pares (aprender de otros) y la autoevaluación como parte del esquema de habilidades de estudio de los alumnos. Para asegurarse de que cumplieran con las tareas asignadas semanalmente en el programa de estudio, en algunos cursos se asignó a un alumno el rol de *generador de recordatorios semanales*, cuyo trabajo era ponerse en contacto con toda la clase un día específico y recordarles sus deberes. Otras habilidades de estudio ayudaron a los alumnos a encontrar diversas formas de aprender nuevo vocabulario y gramática.

HABILIDADES DE VIDEOCONFERENCIA Y REGLAS DE NETIQUETA

Los videos tutoriales, así como una gran cantidad de experiencias prácticas, ayudaron a los estudiantes a adquirir las habilidades necesarias para acceder y utilizar de manera efectiva el sistema de videoconferencia (BBB) y las diferentes herramientas que este proporciona.

Se hizo hincapié en seguir las reglas básicas de netiqueta de la red, como silenciar los micrófonos cuando una persona está hablando y usar un lenguaje apropiado y minúsculas al hacer uso del chat o las notas compartidas.

CONCLUSIÓN

Los diferentes escenarios de enseñanza y aprendizaje presentados ilustran la importancia del *feedback* para motivar a los alumnos a

actuar de manera proactiva al recibirla. El profesor remoto tradicionalmente inicia el proceso, pero es el alumno quien lo posee. El objetivo de aprendizaje deseado de la semana está un paso más cerca de lograrse cuando un alumno toma en cuenta el *feedback* y realiza cambios en su trabajo. De esta manera, el aprendizaje adquiere un propósito y es auténtico.

Todavía hay mucho que investigar y experimentar en esta área de la enseñanza y el aprendizaje de idiomas, pero es indiscutiblemente cierto que la comunidad de enseñanza y aprendizaje de Ceibal en Inglés ha decidido continuar apoyando la cultura de *feedback* que está aquí para quedarse y crecer.

REFERENCIAS

- AIJAWI, R., y BOUD, D. (2018). Examining the nature and effects of feedback dialogue. *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 43(7), 1106-1119.
www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02602938.2018.1434128
- ASKEW, S., y LODGE, C. (2000). Gifts, ping-pongs and loops – linking feedback and learning. En S. ASKEW (ed.), *Feedback for Learning*. Londres: Routledge.
- BORG, S. (2006). *Teacher cognition and language education: Research and Practice*. Londres: Continuum.
- BOUD, D., y MOLLOY, E. (2013). What is the Problem with Feedback? En D. BOUD y R. MOLLOY (eds.), *Feedback in Higher and Professional Education*, 1-10. Londres: Routledge.
- BRITISH COUNCIL Y BBC. (s. f.). Learner training. Teaching English.
<https://www.teachingenglish.org.uk/article/learner-training>
- MEREDITH, T. (2015, mayo 15). Starting Student Feedback Loops. *Edutopia*. www.edutopia.org/blog/starting-student-feedback-loops-taylor-meredith
- REEVES, D. (2007). *Ahead of the Curve*. Bloomington: Solution Tree Press.
- WILLIAM, D. (2017). *Embedded Formative Assessment. Strategies for the Classroom*. Bloomington: Solution Tree Press.
- YEAGER, D. et al. (2014). Breaking the Cycle of Mistrust: Wise Interventions to Provide Critical Feedback Across the Racial

Divide. *Journal of Experimental Psychology*. American Psychological Association.

CEIBAL EN INGLÉS: UNA MIRADA DESDE ADENTRO

MAITE IRIBERRI

Profesora remota, Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos

ERIKA ERNST

Profesora remota, Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos

INTRODUCCIÓN

Cuando nos invitaron a escribir sobre Ceibal en Inglés en este año de pandemia nos pareció una excelente oportunidad de pararnos a reflexionar. En marzo de 2020 nos encontrábamos en preparativos para comenzar el año lectivo con normalidad cuando fue anunciada la cuarentena no obligatoria en Uruguay debido a la expansión del virus covid-19 en nuestro territorio. En nuestra experiencia personal este fue un año que presentó diferentes desafíos, que logramos superar gracias a nuestro equipo de trabajo y al gran esfuerzo y perseverancia de todos los integrantes del proyecto.

Este año nos embarcamos en Ceibal en Inglés con varios grupos escolares, desde cuarto hasta sexto grado, y de escuelas de todas partes del país y contextos (urbanas, APRENDER, rurales). Dado que nuestra actuación en Ceibal en Inglés comenzó este mismo año, decidimos entrevistar a dos docentes con más tiempo de trayectoria en el programa, para tener una mirada más profunda acerca de este, y así contrastar nuestra visión con ellos. A través de estas entrevistas buscamos comprender mejor estos aspectos:

- Beneficios de la enseñanza del idioma a través de Ceibal en Inglés.
- La adaptación de docentes y estudiantes a la nueva metodología de enseñanza planteada en el 2020.

- Avances y mejoras del programa debido a los cambios propuestos este año.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Las entrevistas fueron realizadas por invitación a dos docentes participantes de Ceibal en Inglés, a quienes elegimos por su compromiso y experiencia en el programa. Seleccionamos una maestra curricular de clase y una profesora remota. Por un lado, la profesora remota nos comentó que lleva dos años participando de Ceibal en Inglés, ha trabajado también en equipo para crear los materiales de las misiones y ha pasado así por diferentes áreas, como por ejemplo, líder de equipos y coescritora de guiones para los videos. Por otro lado, la maestra de clase nos contó que ha trabajado de forma intermitente con Ceibal en Inglés por tres años, debiendo esta intermitencia a que algunos años ha tenido grupos de primer a tercer grado, en los cuales no hay Ceibal en Inglés. En sus respectivos roles, un maestro de clase debe adaptarse a trabajar colaborativamente con un profesor remoto desde su salón, mientras que el profesor remoto debe adaptarse a trabajar virtualmente hasta con 32 maestros de clase y atender una cantidad similar de grupos.

Para estas entrevistas elaboramos preguntas claves, categorizadas en los tres aspectos mencionados en la introducción de este artículo. La entrevista a la maestra de clase se realizó por videollamada, mientras que a la profesora remota transcurrió de forma presencial. Ambos encuentros tuvieron una duración aproximada de treinta minutos.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

A través de estas entrevistas damos visibilidad a las diferentes experiencias de este año tan particular, en que nos vimos en la necesidad de adecuar nuestro trabajo habitual a las circunstancias de la pandemia por covid-19. Nuestras clases, si bien ya eran remotas, se trasladaron a diversas plataformas web como Zoom, Google Meet y Conferences de CREA. En las entrevistas pudimos recabar datos importantes que muestran con claridad cómo transcurrió este año, los diferentes procesos de adaptación y

cambios que nos permitieron mejorar tanto a nivel profesional como personal.

1. BENEFICIOS DE LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA A TRAVÉS DE CEIBAL EN INGLÉS

La maestra de clase nos comentó que este es un muy buen programa, que trae consigo oportunidades para los alumnos al acercarlos el idioma y la cultura, muy importantes hoy en día, ya que nuestro mundo se ve globalizado utilizando el inglés. Por otro lado, la profesora remota agregó que es un programa que ha logrado expandir el aprendizaje del idioma a numerosos rincones de nuestro país, de diversos contextos. La maestra de clase también destaca el gran soporte brindado por los distintos actores del programa en «una época donde todos estábamos un poco agobiados y con muchas interrogantes». Ceibal en Inglés «es un espacio que nos permite acompañarnos y poner el foco en algo diferente, aunque sea por un momento».

2. LA ADAPTACIÓN DE DOCENTES Y ESTUDIANTES A LA NUEVA METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA PLANTEADA EN 2020

De los cambios efectuados este año, quisiéramos destacar tres aspectos: la adaptación y la incorporación de nuevas herramientas informáticas, el nuevo formato del programa y su recepción por los participantes y, por último, la importancia del trabajo colaborativo.

Hablando sobre las nuevas herramientas de videollamadas, la profesora remota nos contó que no conocía Zoom y que su mayor desafío fue aprender a usar la plataforma de la mejor forma posible con los niños. Con respecto a los estudiantes, la maestra de clase consideró que se adaptaron muy bien. «Ellos son bichitos tecnológicos», comentó.

Este año comenzamos el trabajo basado en proyectos, llamado *misiones*. Para cumplir con las misiones, los escolares deben hacer una pequeña producción escrita sobre diversas temáticas. A su vez realizan una manualidad relacionada con la temática (es la parte que consideramos favorita de los niños). Las misiones están compuestas por cuatro videos; el primero presenta la misión, el segundo presenta el lenguaje y, por último, se practica la producción de la misión. Las misiones brindaron un ingrediente creativo sin perder el foco del objetivo: aprender inglés. Fue un momento en el

que buscamos siempre acompañar y ayudar en una situación tan especial.

Por otro lado, también cabe destacar que entre los desafíos que se presentaron estuvieron la falta de dispositivos móviles — muchos alumnos tenían sus computadoras rotas— y la falta de conexión a internet. La profesora remota recordó que tenía grupos en los cuales varios alumnos no se conectaban porque no tenían cómo hacerlo. «Ese fue un gran desafío, ver cómo hacer para llegar a esos niños», nos dijo. Muchas veces tuvo que buscar métodos no convencionales para no perder la conexión con algunos estudiantes: «Recuerdo que una maestra me dijo que le podía mandar las tareas por WhatsApp y yo le mandaba los videos publicados en CREA también por WhatsApp, para que de alguna manera se los hiciera llegar a los padres, que a veces tenían solamente datos y podían usarlos por un ratito limitado, nada más», nos comentó de manera anecdótica.

El segundo desafío fue motivar a los niños para que completaran las misiones por ellos mismos. La profesora remota nos contó que, a diferencia de otros años en que los escolares trabajaban con su maestra en el salón de clases, este año tuvieron que desarrollar más autonomía en el aprendizaje del idioma, ya que realizaban las tareas en sus casas y muchas veces sin el apoyo de sus padres. Cuando le preguntamos cuáles consideraba que fueron los factores motivantes para los estudiantes nos contestó que las manualidades tuvieron un papel crucial, pero también las videoconferencias, que tenían un espacio para mostrar lo que habían creado, acompañado del lenguaje que habían producido de forma escrita y que presentaban desde la oralidad. También nos comentó que le parece sumamente importante sonreír y tener sentido del humor, y que, si algún niño está con vergüenza de hablar, darle espacio y tratar de que entre en confianza.

Quisiéramos tomarnos un momento para reflexionar acerca de una anécdota compartida por la profesora remota, que transcurrió en una escuela de contexto crítico del interior del país. Allí, el maestro de clase con el que trabajó tuvo una excelente disposición para colaborar, a pesar de su falta de conocimiento del idioma, lo que él consideraba un factor limitante a la hora de ayudar a los niños. A pesar de ello, resultó que, de todos los grupos de la

profesora remota, este fue el que más trabajó, y el maestro de clase jugó un rol importante en incentivar a los niños. Siempre hacían todas las manualidades e, incluso, muchas veces se notaba la ayuda de los padres en esta labor. «Yo me acuerdo de haber visto que, por ejemplo, cuando había que hablar sobre “My town”, aparecían con maquetas enormes. Había un niño que había hecho la fachada de una verdulería. Hacían cosas bien elaboradas y estaban orgullosos de mostrarlas», nos dijo con la profesora remota con cara iluminada. «Además, no era solamente hacer la manualidad, sino también todo lo que aprendieron de inglés, les encantaba. Era uno de los grupos que corrían con desventaja, por un montón de cosas de su contexto y, sin embargo, fueron los que mejor trabajaron», nos comentó reflejando un profundo orgullo por sus estudiantes.

En esta anécdota se ve claramente reflejado el rol de cada adulto en el aprendizaje de los niños. Y decimos adultos y no docentes, ya que entendemos que el apoyo de los padres juega también un rol esencial. Nos gustaría destacar que el papel de enseñanza del idioma lo tienen los profesores remotos, que son los responsables de brindar las herramientas para esto, y así acercar el lenguaje a los niños. Por otro lado, el rol de los maestros de clase también es muy valioso, ya que se necesita su colaboración en el aula, la comunicación con los padres y la motivación de los estudiantes para conectarse, prestar atención y realizar las actividades. Consideramos que cada componente tiene un rol esencial y único, que ayuda a los niños a sumergirse en el aprendizaje del lenguaje y obtener los mejores resultados posibles.

Finalmente, destacamos la importancia que el trabajo colaborativo tuvo en este año tan especial. Al consultarle a la maestra de clase, nos contó que su profesora remota estuvo presente en todo momento. «Le escribía a la profe, que siempre me respondía con buena onda», nos dijo con una sonrisa. Por su parte, la profesora remota nos expresó que, en la mayoría de los casos, tanto ella como los maestros con los que trabajó, entendieron esta situación como una vivencia compartida. «Encontré mucha empatía del lado de los maestros», afirmó. Además, añadió que se sintió muy apoyada por la mayoría de ellos, lo cual le pareció fundamental.

Desde nuestro lugar, también podemos recordar maravillosas experiencias con muchos de los maestros con los que tuvimos la fortuna de trabajar.

Por otro lado, la profesora remota también nos confesó que tuvo algunas experiencias desfavorables al trabajar con maestros de clase, por un gran desinterés de estos, lo cual perjudicaba directamente a los niños, «porque si la maestra de clase no está involucrada, lo que les transmite a los niños es que el inglés no es importante; como que no se le da un espacio a lo que es Ceibal en Inglés», nos comentó con un tono afligido y la mirada triste. Por nuestra parte, debemos decir que hemos tenido algunas vivencias similares, en las cuales el rendimiento de esos grupos se vio seriamente afectado. Por estas razones consideramos que, especialmente en un año de grandes cambios como este, es imprescindible contar con buena disposición de ambos lados, y la comunicación es un factor crucial para lograr un buen desempeño en nuestro trabajo.

AVANCES Y MEJORAS DEL PROGRAMA DEBIDO A LOS CAMBIOS PROPUESTOS EN 2020

Con respecto a los avances del programa en este año, ambas docentes coincidieron en que la estructura de las misiones ha sido de un gran beneficio. Por un lado, la profesora remota, con gran positivismo, nos señaló que «lo bueno de las misiones es que se le dio un enfoque nuevo a lo que ya se venía haciendo antes». La maestra de clase, por su parte, expresó la misma satisfacción con los cambios en el programa y nos dijo, en su característico tono dulce y entusiasta, que «las misiones fueron geniales». También nos contó que consideraba el agregado de las manualidades y el continuar aprendiendo a través del juego como dos aspectos destacables en la nueva modalidad de Ceibal en Inglés.

Desde nuestro lugar como docentes del programa hemos visto este nuevo formato remodelarse y perfeccionarse semana a semana y mes a mes. En numerosas oportunidades cambiamos el estilo de nuestros videos, las diapositivas utilizadas y hasta el formato de las misiones, para que cada vez pudiéramos acercarnos a la mejor versión de nuestro trabajo, siempre teniendo en cuenta lo mejor

para nuestros estudiantes. Hoy nos enorgullece mirar atrás y apreciar los grandes avances que tuvo este programa en el transcurso del año y, sin duda alguna, nos encontramos muy satisfechas con el producto final.

CONCLUSIÓN

Para culminar nuestro artículo nos gustaría destacar las visiones que fueron expuestas por ambos actores del programa. Gracias a él pudimos ayudar a los niños y acompañarlos en esta etapa de cambios para todos. Si bien este programa siempre se destacó por darle la posibilidad de aprender el idioma a los niños de cualquier parte del país, en este año tan particular, Ceibal en Inglés significó para los estudiantes no solo la oportunidad de continuar con el curso, sino también un momento de encuentro con sus compañeros y docentes mediante las telepresencias. Esto fue importante en un momento de profundo desconcierto para todos.

Ceibal en Inglés tuvo una gran y rápida respuesta ante la situación de emergencia que vivimos, adaptándose y evolucionando favorablemente. De las entrevistas realizadas debemos remarcar la importancia de Ceibal en Inglés para el aprendizaje del idioma con herramientas informáticas. Este acercamiento no solo engloba la posibilidad de realizar actividades y juegos atractivos para los niños mediante el uso de los equipos informáticos, sino también contempla los casos de los escolares que se sitúan en áreas más apartadas de las zonas urbanas.

Tanto las docentes entrevistadas como nosotras consideramos que los alumnos se han adaptado muy bien a los cambios tecnológicos de este año. Además, las manualidades propuestas en las misiones fueron un gran factor a la hora de incentivar a los niños a producir lenguaje. Por otro lado, cabe recalcar que el rol de los docentes sigue jugando un papel esencial en la motivación de los escolares. También destacamos la importancia de contar con apoyo constante entre ambas partes para obtener los mejores resultados a la hora de enseñar.

Finalmente, nos atrevemos a decir que, a pesar de los contratiempos generados por la pandemia, Ceibal en Inglés supo adaptarse rápidamente y tomar la situación como una oportunidad

de cambios positivos, los cuales permitieron no solo el crecimiento e incorporación de nuevas herramientas para un óptimo aprendizaje de los niños, sino también el desarrollo y capacitación de sus docentes para superar los desafíos que se presentaron.

APÉNDICE



Remote Teacher en telepresencia en tiempos de pandemia. Dictando la clase desde su hogar.



Foto tomada por *Remote Teacher* pronta tener telepresencia en Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos.



Manualidad de alumna de 4° año. Misión 12, presentando a la familia de su títere mágico.



Manualidad de alumno de 5º año. Misión «¿Dónde está mi auto mágico?»



Manualidad de alumna de 6º año. Misión «Mi animal fantástico».

GESTIÓN DE CALIDAD DURANTE UNA PANDEMIA

ADRIANA CÁMERA, ANTONIETA REYES, FABIOLA REYES

Gestoras de calidad, Ceibal en Inglés

El mundo ciertamente se volvió más complicado con la llegada inesperada del covid-19. Para Ceibal en Inglés significó rediseñar nuestro programa prácticamente de la noche a la mañana para afrontar los retos de alumnos y docentes en sus casas. En el proceso, también necesitó repensarse la forma en que el equipo de Gestión de Calidad proporciona a cada instituto una devolución cualitativa anual sobre los factores más importantes que contribuyen a la calidad de la enseñanza de las clases de Ceibal en Inglés y su cumplimiento con los requisitos de Ceibal en Inglés.

El equipo de Gestión de Calidad o *Quality Management* es responsable de garantizar que los proveedores de Ceibal en Inglés — los institutos de enseñanza de idiomas— impartan lecciones que cumplan con los estándares de Ceibal en Inglés y gestionen el programa de forma eficaz. Cada año académico, los gestores de calidad llevan a cabo una revisión de calidad del instituto, que incluye las evaluaciones de este y de los profesores remotos. Ambas deben completarse de manera objetiva, justa y transparente, y realizarse de manera sistemática año tras año para poder evaluar la efectividad del programa, así como de los institutos, de manera longitudinal. Sin embargo, la pandemia, que nos envió a todos a casa un viernes, inmediatamente antes de que las clases de Ceibal en Inglés comenzaran el siguiente lunes, nos obligó, como a muchos otros, a modificar nuestro enfoque.

EVALUACIÓN DEL INSTITUTO

Los institutos deben proporcionar a Ceibal en Inglés evidencia de sus procesos. Esta evidencia se coloca en un portafolio virtual que brinda a los gestores de calidad una indicación clara de cómo opera

el instituto. La evidencia proporcionada, principalmente en forma de manuales, hojas de cálculo y documentos compartidos en línea, demuestra el cumplimiento de los estándares establecidos por Ceibal en Inglés. Debido a la pandemia, tuvimos que decidir rápidamente qué partes de la evaluación del instituto podíamos evaluar de manera efectiva, cuáles adaptar y cuáles tenían que ser suspendidas. Decidimos que los profesores remotos no fueran observados formalmente y que se concentraran en apoyar a los institutos para que cumplieran con las obligaciones de calidad, reconociendo la situación única que la pandemia había creado para profesores remotos y coordinadores de institutos por igual.

Si bien todos aprendimos rápidamente que el aprendizaje a distancia no era solo una transferencia de la enseñanza remota a entornos en línea, sino un cambio en los enfoques y metodologías, también entendimos que necesitábamos asegurarnos de que los institutos pudieran cumplir con los estándares de Ceibal en Inglés durante la pandemia y tuvimos que averiguar cómo hacerlo sin observar formalmente las clases. En Ceibal en Inglés reconocimos que los gestores de calidad servirían mejor al programa al asumir un rol de apoyo a los coordinadores de institutos, para ayudar a los institutos a transitar los cambios y adaptarse a esta nueva forma de trabajar.

Para empezar, se continuó exigiendo a los institutos que proporcionaran apoyo académico a sus profesores remotos de forma continua y gestionaran las complejidades del programa y los problemas que seguramente surgirían. Decidimos comenzar a reunirnos periódicamente (principalmente cada semana) con coordinadores. Durante estas reuniones, ayudamos a los coordinadores de institutos a apoyar a los profesores remotos en la redacción y edición de guiones, en la resolución de problemas en CREA y en la búsqueda de soluciones creativas para llegar al lugar donde los estudiantes y docentes se encontraban, tanto física como pedagógicamente; identificamos áreas de fortalezas y áreas de mejora, e hicimos un seguimiento de los planes de acción diseñados para abordar los desafíos en curso. Ayudamos a los institutos a monitorear, evaluar, ajustar y mejorar continuamente.

Trabajar en estrecha colaboración con los institutos hizo posible que los gestores de calidad detectaran tempranamente los problemas potenciales o los atacaran lo antes posible cuando surgían. Enfrentamos muchos desafíos, pero los enfrentamos juntos. Los gestores de calidad compartían lo que estaba sucediendo en cada instituto y, al hacerlo, pudimos cultivar una mayor colaboración dentro y entre los institutos. Esto fue muy significativo, teniendo en cuenta que estos compiten por un mercado. Fue una victoria bienvenida en un mundo covid-19.

EVALUACIÓN DE PROFESORES REMOTOS

La otra mitad de la revisión de calidad del instituto es la evaluación de los profesores remotos. Esta implica observar y evaluar sus portafolios en línea. En Ceibal en Inglés, cada profesor remoto es observado mediante un instrumento estandarizado al menos una vez durante el año académico. Esta observación puede ocurrir en un punto de enseñanza donde el profesor remoto está enseñando, la escuela donde están los estudiantes y maestros de clase, o mediante un punto múltiple, en cuyo caso, el gestor de calidad está en un punto de enseñanza conectado a través de una conferencia multipunto con el profesor remoto y la escuela. Pero, por supuesto, la pandemia dejó en claro rápidamente que esto no solo sería difícil, sino también imposible de hacer, pues los maestros de clase y los alumnos ya no estaban en la escuela, ni el profesor remoto estaba en un punto de enseñanza y, para el caso, nosotros, los gestores de calidad, también estábamos en casa, incapaces de observar las clases como lo requiere el proceso de gestión de calidad.

En lugar de observaciones formales de gestores de calidad, observamos de manera informal las lecciones impartidas a través de videos y telepresencia, y evaluamos el espacio virtual en CREA tomando nota de las interacciones entre docentes y estudiantes, los resultados de los estudiantes y los comentarios de los profesores remotos. Creamos un instrumento de observación que todos pudiéramos usar durante este tiempo y que nos permitiera dar una devolución consistente a los institutos para que todos pudieran beneficiarse por igual de lo que estábamos aprendiendo. Fue una ventaja adicional haber sido testigos de la lucha de los profesores

remotos por adaptarse al nuevo diseño, pero finalmente también lo fue el haberlos visto desarrollarse como profesores remotos expertos.

Una de las desventajas de no llevar a cabo las observaciones de gestores de calidad fue el perder la oportunidad de escuchar directamente a los profesores remotos. El proceso de observación requiere que los profesores remotos reflexionen sobre la clase antes y después de que se dicta y para ello se programa una instancia de devolución con el gestor de calidad, el profesor remoto y el coordinador del instituto. El propósito de esta instancia es fomentar la práctica reflexiva y el establecimiento de objetivos, pero también es una oportunidad para que los profesores remotos compartan cualquier pensamiento o inquietud sobre el programa. También les compartimos ideas de desarrollo profesional, así como proyectos especiales en los que trabajar. Alrededor de agosto, nos dimos cuenta de que necesitábamos reunirnos con los profesores remotos, por lo que nos comunicamos con los coordinadores de institutos para programar reuniones entre los gestores de calidad y los profesores remotos. Esto no fue posible en todos los institutos e incluso dentro de los institutos no siempre fue posible reunirnos con todos los profesores remotos; pero todas las reuniones, imperfectas e incompletas como lo fueron, resultaron igualmente fructíferas y nos recordaron la importancia de mantener abiertas las líneas de comunicación.

Al final, adoptamos un enfoque flexible para la evaluación de los profesores remotos. Mantuvimos el portafolio de los profesores remotos casi intacto y lo evaluamos al final del año. Por otro lado, las observaciones informales nos permitieron identificar prácticas excepcionales que podrían replicarse en todo el programa, así como áreas en la enseñanza y el aprendizaje que debían mejorarse. Estas se reflejaron en el Reporte de Calidad de cada instituto al final del año académico pero también, más importante, nos permitieron apoyar el objetivo final: que los estudiantes obtengan la mejor experiencia de aprendizaje posible que se puede brindar en medio de una pandemia.

LECCIONES APRENDIDAS

Finalizando el 2020, no sabemos cómo será el próximo año académico. Esperamos que todos los niños y maestros de clase regresen a la escuela y que todos los profesores remotos y los coordinadores de institutos puedan regresar a salvo a sus institutos. Pero simplemente no lo sabemos. Afortunadamente estamos preparados. El 2020 nos dotó de muchas estrategias que nos llevaremos al 2021. Ahora hemos confirmado que estar lejos no significa estar solos y que mucho se puede hacer con un poco de organización y mucho corazón. Los gestores de calidad ahora trabajamos más estrechamente con los coordinadores de institutos, algo que planeamos seguir haciendo en 2021, manteniendo nuestras reuniones periódicas y compartiendo lo que aprendemos en el camino, así como creando espacios para que los profesores remotos puedan compartir con los gestores de calidad lo que las experiencias les están enseñando. Aprendimos que se puede hacer mucho con el tiempo que se ahorra en los desplazamientos, que una buena silla de oficina no es un lujo y que podemos estar disponibles sin comprometer nuestros plazos. Aprendimos a compartir aún más que antes y a aprovechar aún más las herramientas tecnológicas que simplifican la recopilación y el análisis de datos. Hemos acumulado una larga lista de documentos, artículos, ideas y enfoques que nos llevaremos al 2021 y más allá, porque cuando trabajamos juntos descubrimos que hay muy poco que no podamos lograr.

AGRADECIMIENTOS

Queremos reconocer y agradecer a los miembros del equipo de gestores de calidad 2020: a la ex controladora de calidad Isabel Longres, a los ex gestores de calidad del British Council Alicia Artusi, Mariela Masuyama y Leath Trail, y al ex British Council y ahora actual gestor de calidad en Ceibal en Inglés Gonzalo Negrón. Sin su profesionalismo, compromiso y dedicación, nuestro trabajo no hubiera sido posible.

LECCIONES APRENDIDAS

MERCEDES REMEDI

Directora de Inc., Montevideo¹²

¡ Todo ocurrió tan rápido! Un día estábamos leyendo sobre un virus en países lejanos, haciendo comentarios de desaprobación sobre lo exagerados que estaban siendo todos por una gripe, y al día siguiente estábamos todos encerrados. Atascados entre cuatro paredes, el sonido de helicópteros flotando sobre nosotros, la chispa de miedo en los ojos de nuestros seres queridos, la desagradable sensación de fatalidad.

No puedo imaginar cómo fue esto para los niños. Si los adultos, con acceso a tanta información, no teníamos respuestas y sentíamos el peso de la incertidumbre, ¿cómo sería para un niño de nueve o de once años? Todas esas grandes palabras que se usan en las noticias y conferencias de prensa, los susurros sobre el desempleo, el concepto de muerte que se demora en las conversaciones, las lágrimas ocultas, los protocolos, la ausencia de un abrazo de tu mejor amigo. Como dije, no puedo imaginar cómo fue todo esto para los niños, y lo que imagino es que solo entendieron el miedo.

Eso era a lo que nos enfrentábamos. Esa era la situación y el estado de ánimo. Fue entonces cuando Ceibal en Inglés intervino para dar algo de esperanza.

Para ser honesta, cuando las escuelas cerraron repentinamente, busqué en mi bandeja de entrada de correos frenéticamente, recordando que alguien en Ceibal en Inglés había mencionado algo sobre un plan de contingencia. En aquel momento lo catalogué como improbable. Tal vez, solo tal vez, moviendo los ojos con un poco de esperanza. ¡ Ay, Ceibal!, siempre tan cauteloso: una contingencia de encierro, ¡ imagina! Pero eso es lo que tiene trabajar en uno de los programas educativos más modernos e innovadores del mundo: ellos anticipan lo que se avecina. Entonces, mientras

todas las escuelas del país se esforzaban por poner sus ideas sobre la mesa, Ceibal en Inglés había elaborado un plan de contingencia, había reformulado toda la metodología de trabajo y había convertido a nuestros profesores remotos en *youtubers*.

La educación ha estado en el centro de atención desde hace un tiempo. La gente ha estado cuestionando la forma en que enseñamos y lo que enseñamos en todas las clases. Y, aunque la innovación se ha ido abriendo camino lentamente en la educación, se necesitó algo así como una pandemia para ponerla en primer lugar de discusión, interrumpiendo, obligándonos a dejar la teoría a un lado y a ponernos en acción.

Como ocurre con todas las crisis, existen inmensas oportunidades de aprendizaje, y esta no fue la excepción. Estoy segura de que los meses siguientes estarán llenos de maravillosos artículos innovadores e investigaciones sobre las mejoras que podemos hacer en el aprendizaje y en su futuro. Pero, al menos para nosotros en Inc., el aprendizaje no provino sólo de probar nuevas metodologías, enfoques de enseñanza y técnicas de aprendizaje remoto. Muchas de las valiosas lecciones que aprendimos trabajando con Ceibal en Inglés durante la pandemia estaban relacionadas con cosas menos tangibles: las conexiones que damos por sentadas, nuestros miedos y esperanzas, nuestras motivaciones. En resumen, nuestras habilidades blandas, las que nos hacen humanos. Sobre estas lecciones es que me gustaría compartir mis reflexiones.

SOBRE LA INNOVACIÓN

Ceibal en Inglés siempre ha sido innovador y, fiel a su naturaleza, se puede decir con seguridad que no hay mejor ejemplo de innovación que lo que sucedió este año. Conceptos como el de pensamiento de diseño se pusieron en práctica, conscientemente o no, de una manera digna de una *startup* de Silicon Valley. El problema era evidente, pero su ideación, creación de prototipos y pruebas se ejecutó a la perfección, y luego se fue retroalimentando con los comentarios de los estudiantes, de maestros de clase y de profesores remotos, que se esforzaban por obtener el mejor resultado posible, flexibles al cambio, haciendo adaptaciones donde

fuera posible. Sin embargo, lo que más me llamó la atención no fue la idea en sí misma, las misiones, los videos o el cambio radical en el *modus operandi*, sino la reafirmación del concepto de que la innovación no tiene lugar para el miedo. Muchas escuelas estaban atrapadas en el miedo paralizante de tratar de idear un plan perfecto. En algunos casos, tardaron meses en implementar algo y, cuando lo hicieron, después de mucha deliberación interna, los resultados fueron un poco decepcionantes y, lo que es peor, un poco ajenos a las necesidades de las familias y de los docentes, dejando poco margen de mejora.

Una verdadera innovación, como la de Ceibal en Inglés, está cambiando el juego. Se están deshaciendo los planes de clase y las salas de videoconferencia que se han usado durante años, yendo más allá de ese miedo inicial y sumergiéndose en lo más profundo del fin último con sus nuevas misiones. Atreviéndose a dar ese paso hacia lo desconocido. La innovación debe ser intrépida porque no podemos tener miedo de probar nuestras ideas, no podemos tener miedo de los comentarios negativos o de los que odian, y ciertamente no podemos tener miedo de fallar. Se necesitan decisiones audaces y flexibilidad, porque los verdaderos innovadores saben que un buen producto solo puede ser bueno si se construye en conjunto con sus usuarios.

SOBRE LA COLABORACIÓN

El trabajo en equipo no se trata solo de compartir la carga de trabajo y el sentido de propósito, que por supuesto lo hicimos, porque no hacerlo hubiera hecho inviable el proyecto y los cambios. La colaboración real consiste en observar a nuestro equipo en toda su diversidad y ver lo que todos realmente pueden aportar. Nuestro trabajo en Ceibal en Inglés en 2020 expuso claramente esta lección; cuanto más diverso sea el equipo, más nos enriqueceremos de él: los docentes organizados que pueden ayudar con el papeleo; los más jóvenes aportan su frescura y flexibilidad; los astutos; los bromistas; los mayores pueden ayudar a proporcionar un poco de perspectiva cuando nos sentimos abrumados. Y cuando se juntan todas estas piezas diversas, el sistema comienza a moverse, todas

las partes se mueven un poco para adaptarse, se forma algo más grande y todos nos volvemos mejores gracias a ello.

Pero la colaboración no ocurre por sí sola. En un momento durante la pandemia, sentimos que estábamos ejerciendo demasiada presión sobre nuestros profesores remotos. Algunas actividades consumían demasiado tiempo y, aunque compartíamos la carga de trabajo internamente, nuestro equipo de Ceibal en Inglés era simplemente demasiado pequeño. Pero no hay hadas madrinas que agiten mágicamente sus varitas. No, la colaboración solo ocurre cuando pides ayuda. Cuando te admites a ti mismo y a los demás que necesitas más cerebro, manos u ojos, que no puedes hacer esto por tu cuenta y, aunque suene fácil, es más difícil de lo que parece. Finalmente llegamos a ese punto y decidimos colaborar con otro instituto. No fue una decisión fácil. Teníamos muchas preguntas y temores. Quiero decir: éramos competidores, y compartiríamos profesores y materiales. ¿Y si no nos gustaban sus videos? ¿Y si no les gustaban los nuestros? A pesar de nuestro desgano inicial, la experiencia nos recordó, una vez más, que hay algo de magia involucrada en el acto de ayudar y estar dispuesto a ser ayudado. Los seres humanos estamos programados para la generosidad, y la conexión a través de la vulnerabilidad genera lo mejor en todos nosotros, y ello a su vez siempre deviene en mejores resultados.

SOBRE LA COMUNIDAD

Si bien muchas escuelas estaban luchando con los conceptos básicos de la enseñanza remota, Ceibal en Inglés tenía años de experiencia e investigación en su haber. Sin embargo, aunque todos nos sentimos cómodos al conectarnos con los niños a través de una pantalla, nuestra red de apoyo, tal como la conocíamos, aparentemente se había desvanecido. Los maestros de clase ya no estaban *in situ* para ayudarnos con la gestión del aula y los niños estaban en casa solos, al momento de realizar las tareas. A lo largo de las semanas quedó claro que el apoyo que tuvieran en casa era un factor determinante en su aprendizaje. Se hizo evidente una brecha en el apoyo: los niños con familias que los respaldaban estaban prosperando, y los que no, comenzaron a rezagarse. Y aunque esto puede ser una sorpresa para algunos, ello no tuvo

nada que ver con tener familiares que hablaran inglés, sino con cuidadores que asumieran el desafío de la educación en el hogar y brindaran apoyo emocional a los niños, sin importar su contexto.

A medida que pasaban las semanas, una nueva red de enseñanza comenzó a surgir y a consolidarse. Un nuevo sentido de comunidad comenzó a instalarse, y este incluía no solo a los docentes de clase y remotos, sino también a los padres, hermanos y abuelos, directores de escuela y mentores de Ceibal en Inglés. Esta nueva comunidad de enseñanza ampliada encontró formas nuevas y creativas de conectarse, informar, ayudar y motivar, y al hacerlo demostró algo que sabíamos desde el principio: se necesita una aldea para criar a un niño.

SOBRE EL ROL DE LOS PROFESORES

Mucho se ha debatido sobre los factores determinantes de una enseñanza exitosa. Aquellos de nosotros que hemos estado en el aula no podemos negar el efecto positivo de una conexión significativa entre profesores y estudiantes. Esta conexión, la capacidad de empatizar, es un factor decisivo y, sin embargo, a veces nos olvidamos de su poder. A veces nos quedamos atrapados en los objetivos que establecimos o en las metas lingüísticas que queríamos alcanzar, y olvidamos la esencia de lo que realmente estamos haciendo. Hubo momentos durante la pandemia en que los profesores remotos enfrentaron situaciones desafiantes y lucharon por cumplir con los objetivos; los coordinadores estaban preocupados por los plazos, las misiones completadas, el rendimiento de los estudiantes y, por supuesto, tenían motivos para hacerlo. Pero a través de toda esta experiencia, particularmente en momentos de estrés, se volvió esencial para nosotros como equipo ganar algo de perspectiva y recordarnos nuestros verdaderos objetivos como docentes. ¿Qué estamos haciendo en este programa? ¿Se trata realmente de si los niños lograron completar sus tareas esta semana, o se trata de darles un sentido de continuidad para que sientan que no es el fin del mundo, aunque parezca que lo es? ¿Realmente estamos cumpliendo con la misión 8 esta semana? ¿O estamos mostrándole a los niños más débiles y vulnerables, una y otra vez, que incluso con todo en su contra,

tienen una oportunidad y que no nos rendiremos? A veces se necesita una pandemia para dar algo de claridad a estas simples verdades y para recordarnos por qué realmente hacemos lo que hacemos.

SOBRE LAS VENTANAS A OTROS MUNDOS

Ceibal en Inglés siempre ha tratado de brindar una ventana a otro mundo, una mirada a lo desconocido, a una cultura diferente, y este año no fue distinto. Pero hasta cierto punto parecía que las cosas habían cambiado, y durante toda la pandemia la ventana era para los profesores remotos: a través de ella pudieron vislumbrar la visión del mundo de sus estudiantes, la realidad de sus hogares, su relación con sus hermanos y padres. Vieron las habitaciones de los niños con sus carteles y juguetes, sus mascotas, observaron con fascinación cómo los niños abrían las puertas a sus mundos. Pero, por agradable que suene todo esto, las realidades del otro lado a veces eran desgarradoras. La precariedad de algunos de los hogares, la falta de infraestructura, los importantes esfuerzos realizados por algunas familias para acceder a unos minutos de internet en un teléfono antiguo para que los niños pudieran trabajar en CREA. Leemos sobre las realidades de nuestros estudiantes, sabemos sobre quintiles y problemas de conectividad, pero entrar en estos hogares y ver lo que esto realmente significa es la diferencia entre conocer y comprender verdaderamente. Por un momento se nos dio la oportunidad de ver el mundo a través de sus ojos y, al hacerlo, ganamos perspectiva y conciencia de nuestros propios privilegios y prejuicios.

Fue un año lleno de desafíos, no lo niego, pero esta experiencia ha dado forma a nuestro equipo dentro y fuera del aula de Ceibal en Inglés. Los cambios no solo en la enseñanza, sino también en la empatía y la motivación, fueron visibles una vez que algunos de estos se volvieron temas de conversación recurrentes en nuestras reuniones, y ahora, incluso cuando todos estamos contando los días para volver a lo que consideramos normal, me encuentro esperando que algunos de estos cambios estén aquí para quedarse.

—

12 Un agradecimiento especial para Emily Stein, Guillermo Bruzzeze, Mariana Noffs, Irene Muñiz, Dalit Flechner y Matilda Ciganda.

SER FLEXIBLE EN TIEMPOS DE CONTINGENCIA

NATALIA COUTO

Coordinadora de profesores remotos, British Council Argentina

En un aula, la flexibilidad es un concepto cotidiano. Necesitamos ser flexibles con los estilos de aprendizaje de los estudiantes, los diferentes contextos socioeconómicos, los desafíos diarios impredecibles y los tiempos en constante cambio. Como docentes, *flexible* es probablemente nuestro segundo nombre. Sin embargo, el 2020 nos ha enfrentado a otro nivel de flexibilidad. No solo tuvimos que enseñar de forma remota, lo que en mi caso ha sucedido durante los últimos seis años, sino que también perdimos un alto porcentaje de nuestro público en vivo. ¿Cómo podíamos enseñar si no estábamos seguros de que los niños estuvieran del otro lado? ¿Estaban todos los docentes preparados para dejar que el mundo digital entrara en sus aulas?

Ya sea trabajando de forma remota para Ceibal en Inglés, o trabajando de forma presencial, todos los docentes compartieron una realidad que siempre se ha tomado por sentada: los alumnos estaban todos juntos en un aula. El 2020 ha explorado otros tipos de aulas y hubo tantas opciones como estudiantes. Estaba claro que adaptarse a todas y cada una de las realidades con 14 grupos de unos 30 estudiantes no era factible. Ya no podíamos enseñar como estábamos acostumbrados. Entonces comenzamos a grabar videos para que los estudiantes y sus familias los vieran cada vez que tenían disponible una computadora o un teléfono en casa, cada vez que podían conectarse a internet, cada vez que tenían un momento para prestar atención a lo que se les pedía. Nos vimos obligados a ver que, si bien las escuelas siempre han brindado las mismas oportunidades de aprendizaje, cada contexto hogareño era diferente y las oportunidades de aprendizaje continuo enfrentaban desafíos adicionales. Tuvimos que flexibilizar nuestras expectativas.

Desafortunadamente, esto generó resentimiento hacia la enseñanza remota en todo el mundo. «Quiero volver al aula», «No es lo mismo», «Quiero que todo sea como antes». No fue un esfuerzo sencillo para los docentes ni para las familias ni para los estudiantes. El mundo ya no es como solía ser; sin embargo, no podemos culpar completamente a la pandemia por eso. El mundo ha estado cambiando durante un tiempo y nosotros, obstinadamente, esperábamos seguir haciendo las cosas de la misma forma que sabíamos hacerlas. La tecnología — es decir, aquello más allá del reproductor de casetes— ha estado pidiendo a gritos entrar en nuestras aulas desde el Windows 95. Hay tantas habilidades nuevas que la mayoría de los niños dominan tan bien que ya era hora de que nos sumergiéramos en ellas. En pocas palabras, nos costó una pandemia global el vernos obligados a aprender nuevas habilidades. Comenzamos a investigar diferentes herramientas y programas. Lo intentamos y fallamos muchas veces, y lo logramos muchas otras. Hemos encontrado otras formas de comunicarnos con los estudiantes, de acercarnos a ellos, de animarlos y guiarlos en el proceso de aprendizaje. No podíamos trabajar solo con lo que conocíamos, teníamos que flexibilizar nuestro mundo digital.

Toda esta situación también ha puesto sobre la mesa el problema de la brecha digital y de los analfabetos digitales que, incluso en la era 3.0, aún tenemos. Tendemos a generalizar la idea de que todos los niños nacen con conocimientos tecnológicos, y ello es cierto en muchos casos. Pero, desafortunadamente, hubo una gran cantidad de estudiantes que no se unieron a las sesiones remotas porque encender la computadora era un arte; hubo estudiantes que no podían seguir intuitivamente los pasos técnicos, que estaban asombrados por la posibilidad de tener una imagen de sus teléfonos en sus computadoras, que no sabían poner una frase debajo de la otra (apretando el botón *enter*) o que no sabían poner una letra mayúscula. Entonces, en esos momentos, nos convertimos en docentes de TI. Tuvimos que flexibilizar nuestros planes para enseñar otras habilidades esenciales.

Para acompañar el aprendizaje y hacerlo más significativo, el uso de *realia* siempre ha sido un gran recurso. Enseñar desde nuestros

hogares ha hecho que el concepto sea aún más útil. De hecho, podríamos enseñar las partes de las casas mostrando las habitaciones de nuestra propia casa, podríamos hablar sobre mascotas mientras teníamos a nuestras mascotas en la pantalla, podríamos abrir nuestras heladeras y elegir diferentes alimentos, podríamos realizar algunas acciones en entornos reales (cocinar, ver televisión, dormir, leer). Había muchos elementos a la mano y tuvimos la oportunidad de aprovecharlos. Los estudiantes han encontrado esos momentos realmente motivadores y memorables. Algunos de ellos me agradecieron por *mostrarles mi casa*. La relación que se crea — a pesar de la cámara— es única y los límites digitales se vuelven borrosos. Tuvimos que flexibilizar los recursos.

Si hablamos de recursos, la enseñanza remota tiene muchas herramientas que podemos utilizar. Cuando era niña, recuerdo a mi mamá, que también era maestra, creando *collages* de actividades para sus alumnos en una página, para que les costara más barato fotocopiarlas. Pasaría largas horas eligiendo, cortando y jugando al Tetris con las actividades para ajustarlas a una página. Hoy en día, eso se puede resolver con un par de clics y la herramienta de *recortar* que se incluye en el sistema operativo de Windows, para ahorrar tiempo, ya que se pueden tomar capturas de pantalla rápidas de la tarea de los alumnos o reorganizar las actividades del libro de texto. Además, podemos repensar y actualizar distintos trucos para atraer a nuestra audiencia. Si necesitamos un juego para motivar a los estudiantes, el eterno Ta-Te-Ti y el Bingo son mucho más fáciles de crear digitalmente. Se puede agregar una lista de verbos a un selector aleatorio en línea para reproducir imitaciones. El clásico *pasar la pelota* todavía se puede hacer si los estudiantes están juntos en un aula, mientras que podría transformarse en un juego en cadena en el que los estudiantes se nominan entre sí, si la clase se dicta desde sus hogares. A los que terminan rápido las actividades, se les puede enviar actividades adicionales y juegos en línea de forma privada a través de chat, sin distraer al resto de la clase. En un campus virtual, normalmente también es posible asignar tareas a los alumnos de forma individual. O hacerles preguntas de seguimiento en sus producciones para desafiarlos un poco más. Incluso, hay muchas actividades de

autocorrección que reducen nuestro propio tiempo de corrección en ejercicios controlados. Tuvimos que flexibilizar nuestras estrategias conocidas.

Como docentes, siempre supimos lo flexibles que podíamos ser, y esta pandemia nos ha demostrado lo resistentes que somos. Aunque cada cambio o sugerencia era muy difícil de visualizar o incluso materializar al principio, constantemente hemos ido adaptando y transformando nuestra enseñanza después de buscarle una solución a la idea de que «esto no va a funcionar». La educación formal, en general, ha estado obligando a los estudiantes a aprender según métodos muy obsoletos. El futuro finalmente está aquí y nadie preguntó si estábamos preparados para él. Después de muchas noches en vela y semanas llenas de lágrimas, hemos sido lo suficientemente flexibles para guiar el camino de nuestros estudiantes. Hemos flexibilizado nuestra enseñanza.

CONECTANDO: LOS PROFESORES REMOTOS SOBRE LAS PRIMERAS INSTANCIAS DE TELEPRESENCIA

RITA SABELLA

Coordinadora académica y profesora remota,
International House Montevideo

Se estima que actualmente ochenta mil estudiantes de cuarto, quinto y sexto año de educación primaria participan de Ceibal en Inglés, programa que desde 2012 «lleva a docentes de inglés al aula por videoconferencia desde distintos países del mundo» (Plan Ceibal, 2020).

El 13 de marzo de 2020, dos semanas después del inicio de los cursos escolares, se declaró en Uruguay el estado de emergencia nacional sanitaria por la pandemia de covid-19. Esto provocó el cierre masivo de centros educativos de todo el país con el fin de contener la propagación del virus. Dicha realidad demandó la planificación e implementación inmediata de estrategias que garantizaran la continuidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El programa Ceibal en Inglés también se vio obligado a adaptar sus procesos a un diseño de aprendizaje virtual, a distancia y en casa, y tuvo que migrar de una educación remota a una educación a distancia. Los profesores remotos, los maestros de clase y los estudiantes abandonaron los encuentros semanales de 45 minutos mediados por un equipo de videoconferencia que se venían implementado en años anteriores y comenzaron a interactuar de forma sincrónica y asincrónica en espacios virtuales de discusión de la plataforma educativa CREA.

Luego de algunas semanas de experimentación con el aprendizaje en línea, se introdujeron en el programa cambios necesarios para proveer un modelo para la enseñanza y aprendizaje de la lengua extranjera que tuviese presente la diversidad del alumnado y de contextos a los que llega el programa. Entre las modificaciones presentadas se incluyeron telepresencias, encuentros interactivos breves (de aproximadamente 15 minutos) en tiempo real, mediados por una plataforma de videollamada.

Como bien sostiene Huergo-Tobar (2015), estos encuentros interactivos posibilitan «romper las barreras que impiden los encuentros cara a cara, así como permiten efectuar una comunicación sincrónica ágil, clara y de calidad». En contexto de pandemia es clara la necesidad de estos espacios no solo como parte de una estrategia de enseñanza-aprendizaje virtual que facilita la circulación de los contenidos del programa, sino también como un espacio de contención, de contacto y de conservación de una rutina escolar.

Con esto presente, este trabajo, en diálogo con los profesores remotos del programa, invita a repensar los desafíos, lecciones e implicaciones de las primeras instancias de telepresencia del plan de contingencia de Ceibal en Inglés, considerando tres aspectos: en primer lugar, el desafío docente vinculado a la implementación de nuevas tecnologías digitales para el dictado de las telepresencias; en segundo lugar, el hogar como nuevo espacio de aula de clases y las implicaciones que esto conlleva en las distinciones entre lo público y lo privado; y, por último, la importancia de las telepresencias no solo como una instancia de exposición a contenidos curriculares, sino también como un espacio fundamental para el desarrollo del bienestar emocional de nuestros estudiantes.

LAS COMPETENCIAS DIGITALES Y EL DESAFÍO AL ROL DOCENTE

Aunque la integración de tecnologías digitales a los procesos de enseñanza y aprendizaje ha sido uno de los pilares del programa Ceibal en Inglés, la disponibilidad y manejo de infraestructura tecnológica requerida para la adecuada implementación del programa ante la emergencia sanitaria trajo desafíos que nos invitan

a revisar el concepto de *competencia digital*, repensando la preparación y el conocimiento previo en el uso de recursos y herramientas digitales que tenían los profesores remotos para desarrollar una clase en línea.

Martha Selich, profesora remota del programa hace varios años, expresó al respecto que su primera telepresencia fue a través de la plataforma Zoom y, sobre tal experiencia, afirma:

La primera vez que la usé, para mí fue rarísimo. No estaba familiarizada con la plataforma. Tuvimos bastantes problemas al momento de conectarnos todos, de volumen, de silenciar los micrófonos, de parte de ellos, y de parte mía de cómo compartir pantalla. También tuve problemas, al principio, en cómo crear la reunión (marcar la fecha, el título), eso me llevó también bastante tiempo. (M. Selich, comunicación personal, 9 de diciembre de 2020)

En esta línea, la profesora remota Sofía Berutti expresa:

Me costó un poco entender el funcionamiento de Conferences de CREA, porque no sabía cómo usarlo. No sabía cómo silenciarlos a ellos cuando había mucha interferencia; se me trancaba mucho para compartir pantalla. (S. Berrutti, comunicación telefónica, 11 de diciembre de 2020)

En este contexto, cobraron un rol sustancial las competencias digitales docentes, entendidas como tales «aquellos saberes, habilidades y destrezas que permiten utilizar a las TIC en sus prácticas pedagógicas» (Campos y Méndez, 2018, p. 39). Los profesores remotos y los maestros de clase se vieron obligados en muchos casos a adaptar sus estrategias de enseñanza y a implementar herramientas de trabajo digitales que, como en el caso de las profesoras remotas citadas, les eran completamente ajenas.

Fue clave «aprender a trabajar de forma cooperativa compartiendo conocimientos sobre el uso de herramientas, impresiones, dudas, recursos, etc.». No solo con la maestra de clase, como fue el caso del profesor remoto Alejandro Suárez:

Yo ya venía usando Zoom para dictar mis clases de UTEC, por lo que estaba bien familiarizado con el programa, entonces el que guió a la maestra fui yo, le expliqué cómo descargarlo, como acceder, etc. (A. Suárez, comunicación telefónica, 10 de diciembre de 2020)

También lo fue con otros profesores remotos y con nuestros estudiantes, como bien comenta la profesora remota Marta Sajdak refiriéndose a su primera telepresencia con el grupo sexto B de la escuela n.º 87 de Maldonado:

El grupo 6.º B ya tenía una reunión anterior con la maestra de clase y usaron Conferences, así que ellos ya sabían cómo se usaba y me iban guiando. Me decían «si aprietas ahí puedes compartir la pantalla y así nosotros nos vamos a poder ver», así que los que me ayudaron mucho en realidad fueron los alumnos. (M. Sajdak, comunicación personal, 13 de diciembre de 2020)

Recordemos que los estudiantes del programa suelen tener entre 8 y 12 años, nacieron en la era de la tecnología. Siguiendo a Prensky (2001), podemos decir que son *nativos digitales*, una generación que por primera vez está creciendo rodeada de una gran cantidad de tecnología de la información: computadoras, teléfonos celulares, videojuegos e internet. Esto implica un desafío no menor para los docentes, que deben aprender a ser competentes digitales en un contexto de incertidumbre y cambios constantes, como lo es una pandemia.

DESDE CASA:

LA RESIGNIFICACIÓN DE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

Las medidas de confinamiento y aislamiento social impuestas por la pandemia de covid-19 implican una transformación radical de los espacios como los entendimos por mucho tiempo, ya que «la vivienda familiar se ha convertido en un territorio en disputa: sesiones de escuela, reuniones de trabajo, tareas domésticas conviven como nunca lo habían hecho» (Canevaro y Castilla, 2020).

El salón de clases y la escuela abandonaron el espacio físico habitual y se trasladaron a los hogares de cada uno de los estudiantes y docentes.

El hecho de estar uno en su casa hizo que ese lugar privado de la noche a la mañana se transforme en un espacio público para todos. Entonces, de repente yo estaba con el Zoom y se escuchaba un ruido, en mi casa tocaban el timbre, o de repente no sé... estaba el maestro y venía un gato, o con uno de los niños venía el hermanito, se veía a la madre que me saludaba. (M. Selich, comunicación personal, 9 de diciembre de 2020)

En las instancias de telepresencia, lo público y lo privado se encuentran en un mismo espacio físico. Siguiendo a Canevaro y Castilla (2020) podemos decir que se cuelan imágenes y sonidos que exponen algún aspecto de nuestra intimidad, de la intimidad de nuestros estudiantes o de la intimidad de los maestros de clase.

Los primeros encuentros eran muy particulares. Por primera vez en mi vida profesional se abrieron las puertas de las casas de mis alumnos y pude estar cerca también de sus familias, conocer a los padres, a la madre que a veces estaba cocinando y a veces saludaba, a los abuelos, a los primos, los hermanos y mismo a las mascotas. (M. Sajdak, comunicación personal, 13 de diciembre de 2020)

Las aulas virtuales hacen que aspectos que solían estar confinados a la vida doméstica fueran expuestos y dieran lugar, además, al surgimiento de un nuevo vínculo, que relaciona al profesor remoto con las familias de sus estudiantes. Al respecto, la profesora remota Irina Volpi comenta:

Yo creo que la particularidad de estos encuentros fue que al estar desde nuestras casas podíamos adentrarnos en el entorno en que los estudiantes habitan, su cotidianidad [...] Podíamos ver su cuarto, ver a su familia pasar, o pasaba su hermano o su hermana y saludaba, o los presentaban. Esto permitió conocer otras cosas que en el salón de clases no

pueden ser mostradas o no se dan. (I. Volpi, comunicación personal, 11 de diciembre de 2020)

LOS ENCUENTROS VIRTUALES Y SU ROL EN LA ESTABILIZACIÓN EMOCIONAL Y AFECTIVA DE LOS ESTUDIANTES

Para nuestros estudiantes, las medidas de aislamiento, la interrupción de procesos escolares y las alteraciones en las rutinas de sus hogares por la propagación del covid-19 plantean un escenario especialmente complejo que puede afectar su bienestar emocional.

Las psiquiatras infantiles Abufhele y Jeanneret (2020) advierten al respecto:

[...] están los niños y adolescentes sin asistencia escolar, sin poder ver a sus amigos ni participar en actividades de interés, con limitación de las vías habituales de liberación de tensión y energía, y aun sin clara adaptación a sistemas de educación en domicilio. Lo anterior puede generar aumento en niveles de irritabilidad, hiperactividad, impulsividad y ansiedad.

El no poder asistir a la escuela implica para los estudiantes el distanciamiento de su grupo de pares, uno de los pilares fundamentales en el proceso de socialización de niños y niñas en edad escolar.

En esta línea, la profesora remota Marta Sajdak se refirió a la importancia de las instancias de telepresencia como un espacio que posibilita a los estudiantes ver e interactuar con sus compañeros, y «hablar sobre el tema de la cuarentena, de cómo se sentían» (M. Sajdak, comunicación personal, 13 de diciembre de 2020).

Con una perspectiva similar, que destaca la importancia de estos encuentros como vías socializadoras, las profesoras remotas Irina Volpi y Sofía Berrutti afirman:

Estos encuentros les permitieron a los niños establecer una vinculación social con sus compañeros, con su maestra y conmigo, desde otro punto. Y creo que fue muy positivo para ellos

poder establecer esos contactos. (I. Volpi, comunicación personal, 11 de diciembre de 2020)

La primera telepresencia creo que estuvo más enfocada en conocernos, y que ellos hablaran, compartieran, y en darle a cada uno el lugar y el tiempo que necesitaba [...]. Cada uno estaba desde la casa, por lo que era una instancia provechosa de encuentro para verse todos. (S. Berrutti, comunicación telefónica, 11 de diciembre de 2020)

Estos primeros encuentros les brindaron a los estudiantes, en muchos casos, un espacio para conversar de lo que estaba pasando con sus pares, para expresar su sentir, relatar los cambios que estaban viviendo, con el maestro de clase y el profesor remoto como mediadores y facilitadores de información.

Ortiz (2020) señala que, al recibir los relatos de nuestros estudiantes, los docentes intentamos que el distanciamiento físico no sea un distanciamiento afectivo: «Somos canalizadores de emociones [...]. Desde nuestro quehacer mediado por la internet, creamos formas pedagógicas que también acompañan emocionalmente a nuestras alumnas y alumnos» (Ortiz, 2020).

Las telepresencias, con su objetivo inicial de proveer un cierre al ciclo semanal propuesto en las misiones, en el que los estudiantes pudiesen presentar sus trabajos, recibir *feedback* del profesor remoto y practicar pronunciación, eran muchas veces los únicos encuentros interactivos en tiempo real que los estudiantes tenían con sus compañeros y sus maestros de clase. Por lo que, además de promover el aprendizaje de la lengua, fueron espacios de contención que permitían mitigar los efectos negativos a nivel emocional de la distancia física con sus compañeros y maestros.

Era importante para ellos y para mí hablar; hablar de cómo nos sentimos [...]. Este año sentí que fue muy importante sostener una actitud empática, sentir empatía y entender que en realidad no se trataba solamente de enseñar una lengua extranjera, sino sobre todo, sentir con y desde el lugar del otro. (M. Sajdak, comunicación personal, 13 de diciembre de 2020)

El año 2020 fue sin duda un año diferente, que nos mostró enfáticamente que trabajando entre todos nos pudimos adaptar y llegar a nuestros estudiantes. Fue importante escuchar y contar, para poder hacer y ser equipos.

REFERENCIAS

- ABUFHELE, M., y JEANNERET, V. (2020). Puertas adentro: La otra cara de la pandemia. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(3), 319-321.
<https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91.i3.2487>
- CAMPOS, N., y MÉNDEZ, E. (2018). *Competencias digitales docentes para integrar las tecnologías de la información y de la comunicación a las prácticas pedagógicas de formación docente*. [Tesis de maestría no publicada, Universidad CLAEH, Montevideo].
- CANEVARO, S., y CASTILLA, M. V. (2020). Lo público, la intimidad y la cuarentena. Te prefiero fuera de foco. *Anfibia*. Universidad Nacional de San Martín. <http://revistaanfibia.com/ensayo/te-prefiero-fuera-de-foco-intimidad>
- HUERGO-TOBAR, P. (2015). Estrategias de enseñanza-aprendizaje a través de videoconferencias. *Rastros Rostros*, 17(31).
<https://doi.org/10.16925/ra.v17i31.1096>
- KAPLAN, G. (2020). *Ceibal en Inglés. Covid-19 Contingency: From Synchronous Remote Teaching to Asynchronous Distance-Learning*. Disponible en:
<https://ingles.ceibal.edu.uy/storage/app/uploads/public/5f8/753/100/5f87531002d4d948088567.pdf>
- ORTIZ, J. (2020). Los docentes en la primera línea emocional de la pandemia. *Universidad del Rosario*.
<https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Salud/Los-docentes-en-la-primera-linea-emocional-de-la-p/>
- PLAN CEIBAL. (2020). Plan Ceibal 2007-2019.
<https://www.ceibal.edu.uy/es/articulo/plan-ceibal-2007-2019>
- PRENSKY, M. (2001). Digital natives, Digital Immigrants, *On the Horizon*, MCB University Press, 9(5).
<https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>

LA EXPERIENCIA ALIANZA

ROSARIO GIRÁLDEZ

Directora académica, Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos

VICTORIA DIESTE

Subdirectora académica, Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos

GILDA BATTAGLIESE

Coordinadora del instituto, Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos

El 2020 será recordado como el año que hizo que todos hicieran cambios y se adaptaran a una realidad nueva. Particularmente para la educación, los desafíos que trajo esta nueva realidad implicaron muchos ajustes en la currícula. En el caso del programa Ceibal en Inglés, estos cambios fueron diseñados por el Equipo Ceibal. En la Alianza necesitábamos encontrar formas de adaptarnos a los cambios propuestos y mantener a los docentes y los alumnos motivados, al mismo tiempo.

PRIMER PLAN DE REESTRUCTURACIÓN

La transición a un nuevo escenario virtual no fue fácil, pero teníamos la gran ventaja de tener experiencia trabajando en línea en diferentes cursos. En la Alianza habíamos implementado programas de formación docente combinados y completamente en línea durante doce años antes de la pandemia, y habíamos comenzado a impartir cursos combinados de inglés como lengua extranjera en 2013.

Ceibal nos presentó el nuevo diseño, que implicaba que las clases se implementarían como misiones; los docentes tendrían que grabar videos para compensar las clases remotas y CREA se convertiría en

el entorno clave para la enseñanza y el aprendizaje en línea. Nos sentíamos listos para implementar los cambios diseñados por Ceibal y comenzamos creando un esquema de apoyo que ayudaría a los profesores remotos a adaptarse a estos cambios. Dentro de este esquema de apoyo, los docentes más experimentados asumieron el rol de líderes de equipo y se emparejaron con aquellos menos experimentados y novatos para brindarles orientación y apoyo.

LO QUE NO FUNCIONÓ

Sin embargo, adaptarnos a esta nueva realidad fue más arduo de lo que habíamos anticipado. Los profesores remotos comenzaron a mostrar signos de agotamiento, ya que la nueva realidad implicaba dedicar largas horas a la planificación, implementación y seguimiento de las necesidades del nuevo programa. Algunos docentes expresaron su preocupación por no poder cumplir con las demandas del programa, mientras que otros expresaron sentirse agobiados por la carga de trabajo. En este punto, nos dimos cuenta de que nuestro esquema estaba alcanzando solo algunos de los resultados esperados. Algunos docentes se sintieron abrumados, por lo que empezaron a atrasarse y a no cumplir con los plazos, especialmente con la carga de trabajo en CREA. Para nosotros era imperativo tomar algunas medidas que permitieran a los profesores hacer frente a la situación. Al mismo tiempo, las autoridades de Ceibal en Inglés nos convocaron a una reunión para discutir algunas inquietudes con la calidad de nuestros videos. Obtuvimos una devolución muy útil en esta reunión que fue vital para incorporar en la reestructura que estábamos comenzando a preparar.

SEGUNDO PLAN DE REESTRUCTURACIÓN

Se llevaron a cabo varias reuniones internas con coordinadores académicos, mentores y líderes de equipo para obtener una variedad de perspectivas que pudieran enfocarse en diferentes aspectos de nuestro Segundo Plan de Acción de Reestructuración. Graham Stanley, en *Innovations in education - Remote Teaching*, afirma que «Para que Ceibal en Inglés tenga éxito, es fundamental trabajar en colaboración» (Stanley, 2019, p. 18). Por supuesto que se refiere a la colaboración profesor remoto - maestro de clase, pero

fuimos un paso más allá y consideramos que su punto de vista significaba la colaboración entre profesores remotos. Decidimos hacer un uso extensivo del trabajo colaborativo y creemos que este ha sido uno de nuestros puntos fuertes para el plan de contingencia de Ceibal en Inglés. Contamos con nuestros coordinadores, profesores remotos y personal de operaciones para formar equipos que se encargaran de tareas específicas. Aprovechando las fortalezas individuales, distribuimos responsabilidades y designamos equipos para que se encargaran de las siguientes tareas:

- Escritura de guiones
- Videos de planificación
- Grabación de videos 2 y 3
- Sugerencia de materiales gráficos
- Compilación y edición de videos
- Publicación de videos en CREA
- Creación de tareas
- Respuestas a las publicaciones CREA
- Seguimiento de la cantidad de respuestas de los estudiantes

Los profesores remotos se agruparon y trabajaron junto con un líder de equipo. Además, el personal de operaciones ayudó a los profesores remotos a controlar los posteos, completando la información administrativa en hojas de cálculo, además de otros requisitos administrativos. Cada miembro del grupo se sintió parte de un todo mayor y pudo dar lo máximo.

Comenzamos diseñando plantillas de presentaciones para los diferentes niveles. Eso aseguró una calidad estética estandarizada para las imágenes incorporadas a los videos. También compartimos consejos sobre cómo gestionar transiciones efectivas en videos, y aprovechamos a un coordinador con experiencia en comunicación, que no solo proporcionó muestras, sino que también brindó comentarios a los profesores sobre formas de mejorar sus propios videos. La coordinadora del Instituto contribuyó a garantizar un control de calidad de los videos y guiones, al tiempo que estableció expectativas claras para los profesores a distancia.

Otra acción que implementamos fue la realización periódica de reuniones virtuales de docentes para brindar apoyo a los profesores remotos y ayudarlos a afrontar los sentimientos de ansiedad para prevenir — o al menos, aliviar— que se sintieran abrumados. Estas reuniones les dieron a los profesores remotos un espacio seguro para dejar salir sus frustraciones y los ayudaron a encontrar estrategias para hacer frente a esos sentimientos. Al mismo tiempo, los profesores también tuvieron la oportunidad de compartir valiosos consejos que fueron útiles para todos en estas reuniones.

También se implementó el envío de grabaciones de video semanales por la directora académica a todos los profesores. El propósito de esta acción fue doble; por un lado, estos videos estaban pensados para que los docentes sintieran que no estaban solos, que había todo un equipo de profesionales para brindar apoyo; por otro lado, los videos también celebraban el trabajo bien hecho, que tenía como objetivo generar una sensación de éxito que sirviera de refuerzo positivo.

CONCLUSIONES

Empezamos diciendo que el 2020 será recordado como el año que hizo que todos hicieran cambios y se adaptaran a una realidad nueva. Incluso cuando casi nadie agradece el cambio, abrazarlo con una actitud positiva es crucial para adoptarlo y adaptar nuestra práctica docente en consecuencia. Quisiéramos concluir diciendo que creemos que el cambio es uno de los principales factores que nos ayudan a crecer en nuestra profesión. Creemos que el éxito de los nuevos programas depende en gran medida de enfrentar el cambio con una actitud positiva para probar nuevos proyectos, trabajar en colaboración buscando apoyo cuando sea necesario y ser receptivos a incorporar comentarios constructivos.

Queremos agradecer a las autoridades de Ceibal en Inglés por todo el apoyo que recibimos de ellas, por todas las oportunidades de desarrollo profesional que ofrecen constantemente y, lo más importante, por marcar la diferencia en la vida de los estudiantes uruguayos.

REFERENCIAS

Sinek, S. (2014, March) *Why good leaders make you feel safe*.
[Video file].

https://www.ted.com/talks/simon_sinek_why_good_leaders_make_you_feel_safe

STANLEY, G. (2019). *Innovations in education. Remote Teaching*.
Montevideo: British Council y Plan Ceibal.

EL ROL DE UN COORDINADOR DE PROFESORES REMOTOS DE CEIBAL: ANTES Y DESPUÉS

ALICIA BUSTOS

Coordinador del instituto, British Council Argentina

INTRODUCCIÓN

Ser un coordinador de docentes en cualquier contexto significa apoyar y orientar a los docentes en su trabajo diario. Como coordinador, se busca facilitar las tareas de los docentes y ayudarlos a superar su desempeño. También significa fomentar su propio desarrollo profesional para aprovechar al máximo su trabajo. Ser un coordinador de profesores remotos de Ceibal en Inglés siempre ha sido un desafío, ya que debemos abordar no solo cuestiones pedagógicas sino también técnicas. Se volvió aun más desafiante cuando la pandemia de covid-19 cambió la realidad de todos y nos obligó a adaptarnos a este nuevo contexto.

En este artículo describo el rol de un coordinador de profesores remotos de Ceibal en Inglés antes de la pandemia de covid-19 y cómo ese rol se vio obligado a reinventarse durante el desarrollo de esta.

ENSEÑANZA REMOTA Y CEIBAL EN INGLÉS

La enseñanza remota se refiere a clases sincrónicas a través de videoconferencia combinada con el uso de una plataforma (aprendizaje mixto) a la que se puede acceder de forma sincrónica y asincrónica. Un perfecto ejemplo de ello es Ceibal en Inglés, un programa educativo lanzado en Uruguay hace varios años destinado a capacitar a niños de escuelas primarias estatales en el uso del inglés como lengua extranjera. En un extremo, un profesor remoto; en el otro extremo, un grupo de alumnos de cuarto, quinto o sexto año acompañados por un maestro de clase. Ambas partes

interactúan sincrónicamente durante 45 minutos, una vez a la semana. Ese proceso de enseñanza-aprendizaje se complementa con el uso de una plataforma en línea cuidadosamente diseñada, denominada CREA, que contiene las herramientas necesarias para mejorar el aprendizaje (videos, canciones, ayudas visuales, actividades, juegos y foros para conectar al profesor remoto, con los alumnos y con el maestro de clase). Esta plataforma articula contenidos pedagógicos de forma lineal progresiva según los niveles de los grupos: 1, 2 o 3 (desde el nivel principiante hasta los niveles A1 / A2 del Marco Común Europeo). También es fundamental ayudar a los estudiantes y al profesor remoto a conectarse, interactuar y vincularse utilizando la segunda lengua dentro de un entorno seguro de aprendizaje en línea.

EL ROL DE UN COORDINADOR DE PROFESORES REMOTOS DE CEIBAL EN UN CONTEXTO REGULAR

Los coordinadores de profesores remotos tienen el rol de brindar apoyo en muchas áreas:

APOYO TÉCNICO

Son las 7.30 a. m. del lunes en el Centro de Enseñanza Remota de Buenos Aires. Nuestro trabajo como coordinadores comienza por verificar que los equipos de videoconferencia, computadoras portátiles, micrófonos, controles remotos y cámaras estén enchufados y funcionando correctamente en cada punto de enseñanza. A las 8 a. m., los profesores remotos comienzan a llegar al centro. Un coordinador designado comienza a verificar la asistencia de profesores remotos para asegurarse de que todos estén listos y tengan los elementos necesarios para comenzar su día. Ahora son las 8.20 a. m.: ¡acción! Y comienza la magia: profesores remotos ubicados en 35 puntos de enseñanza diferentes comienzan a llamar a sus grupos en Uruguay. Al mismo tiempo, un coordinador designado comienza a hacer *rota* (*rotación*; seguimiento y ayuda). «No puedo oírlos», «No puedo verlos», «No hay niños en la escuela», «Hay un corte de luz en la escuela» son algunas de las frases más frecuentes que escuchamos. En esta etapa es cuando los coordinadores brindan apoyo a los profesores remotos que

tienen problemas técnicos para ayudar a que las clases se desarrollen sin problemas.

DISEÑO DE MATERIALES

El rol de un coordinador de profesores remotos es organizar y orientar a los docentes de tiempo completo en el diseño de los materiales que se utilizarán durante las clases remotas de 45 minutos. Ceibal en Inglés proporciona los planes de clase para los niveles 1, 2 y 3, y los coordinadores y los empleados de tiempo completo son los que los convierten en rotafolios (diapositivas de ActivInspire) que luego serán utilizados por todos los profesores remotos. Este material debe cumplir con estándares específicos:

- Imágenes libres de derechos de autor
- Una etapa de revisión
- Etapas de presentación, práctica y producción (a pesar de que hemos optado por utilizar un enfoque PPP que es deductivo, durante la etapa de creación y/o adaptación del material, convertimos la etapa de presentación en inductiva, siguiendo el enfoque de *descubrimiento guiado*)
- Una variedad de patrones de interacción
- Una etapa de comentarios y/o devolución
- Metacognición

Este material tiene como objetivo fomentar la autonomía y la participación activa de los alumnos siguiendo el enfoque de descubrimiento guiado. Inferencia, predicción, obtención, una variedad de patrones de interacción, autocorrección, enseñanza entre pares, etc. son algunas de las estrategias que se aplican para que los alumnos sean el centro de la clase. Además, las actividades de habilidades de pensamiento de alto orden son siempre una prioridad para desarrollar el pensamiento crítico. Por otro lado, se fomenta la formación del alumno a través de estrategias metacognitivas (preguntar, predecir, buscar, revisar, enseñar entre pares y autoevaluarse), para ayudarles a ganar independencia tanto durante las instancias sincrónicas (clases remotas) como para su trabajo asincrónico (plataforma CREA).

GUÍA PEDAGÓGICA

Al igual que en una clase presencial, los profesores remotos deben tener en cuenta muchos aspectos antes de dar una clase. Ayudar a los profesores remotos a adaptar el material proporcionado por el Instituto también forma parte de la función de un coordinador de profesores remotos. Los coordinadores guían el proceso de diseño de materiales y también son los coordinadores quienes ayudan a cada profesor remoto a adaptarlo para cada grupo, de acuerdo con los antecedentes, necesidades, gustos, conocimientos previos de los estudiantes, estilos de aprendizaje, ritmo de aprendizaje, necesidades educativas especiales, etc. haciéndolo más significativo y personalizado para ellos.

Durante los eventos de revisión de calidad de la enseñanza, además, los coordinadores son quienes ayudan a los profesores remotos a prepararse. Esto implica completar formularios, preparar y adecuar el material para que la clase sea observada, y coordinar adecuadamente con los maestros de clase, entre otros. Luego de la revisión, también es parte de nuestro rol hacer un seguimiento y llevar a cabo el plan de acción sugerido.

Además, ayudamos y orientamos a los profesores remotos sobre cómo abordar su relación con los maestros de clase. Esto es clave para que el proyecto tenga éxito.

DESARROLLO PROFESIONAL: CAPACITACIONES Y WEBINARS

Tanto en el British Council como en Ceibal en Inglés creemos en altos estándares de enseñanza. Por eso, el desarrollo profesional continuo es imprescindible, y es función de los coordinadores brindar parte de esta capacitación tanto de manera formal como informal.

A principios de año, los coordinadores imparten una formación inicial obligatoria a todos los profesores remotos para que estén preparados para empezar. Durante el año, estas instancias se refuerzan con webinars, capacitaciones, instancias didácticas reflexivas, etc.

El desarrollo profesional también se aborda de manera informal en cada reunión entre los profesores remotos y coordinadores, donde los coordinadores abordan las preguntas, dudas, problemas de los profesores remotos, comparten experiencias, buscan

estrategias, etc. Además, los profesores remotos interactúan en el grupo de profesores remotos en CREA compartiendo ideas, pidiendo sugerencias y mostrando su trabajo como una forma de desarrollarse profesionalmente y construir comunidad al mismo tiempo.

OBSERVACIONES

Las observaciones se han convertido en una práctica saludable habitual en el centro. Las observaciones pueden ser tanto formales como informales. Estas son:

Observaciones entre pares: se llevan a cabo cuando un profesor remoto quiere aprender de otro profesor o coordinador remoto.

Observaciones del coordinador de profesores remotos: se producen cuando un coordinador observa a un profesor remoto y, como resultado, se produce un informe de observación y una reunión de devolución para discutir y reflexionar sobre las fortalezas y áreas a desarrollar, así como sobre las estrategias potenciales.

Observaciones de revisión de calidad de la enseñanza: son observaciones formales realizadas por los gerentes de calidad de Ceibal en Inglés. Implican completar algunos formularios antes y después de la observación. También hay una reunión de devolución, autorreflexión y un plan de acción a completarse, en caso de sugerirse.

Observaciones espontáneas: como lo dice el término, se trata de observaciones informales breves. Estas se pueden realizar sin previo aviso, principalmente antes de los eventos de revisión, para que los coordinadores sepan si los profesores remotos tienen áreas que requieren desarrollo. También se pueden realizar con previo aviso para que el profesor remoto muestre cómo se ha mejorado una determinada área detectada durante la revisión después de un plan de acción.

En cualquier caso, todos estos tipos de observación fomentan la reflexión y el desarrollo profesional continuo y se han convertido en una práctica positiva habitual para todos los profesores remotos.

EL ROL DE UN COORDINADOR DE PROFESORES REMOTOS DE CEIBAL EN INGLÉS EN EL CONTEXTO DE CONTINGENCIA DE COVID-19

La pandemia de covid-19 se convirtió en un problema sanitario justo antes de que comenzara el año escolar. Los profesores remotos tenían la gran ventaja de tener experiencia en la enseñanza remota, el manejo de la tecnología y la adaptación de material para diferentes contextos. Sin embargo, se tuvieron que realizar muchos cambios y adaptaciones para este contexto especial. Como resultado, no solo los profesores remotos sino también los coordinadores tuvieron que adaptarse al nuevo contexto. Los coordinadores de profesores remotos tuvieron el desafío de tener que aprender a desempeñarse en el nuevo contexto y, al mismo tiempo, guiar a los profesores remotos en el camino. Algunas de las tareas, a las que estaban acostumbrados los coordinadores y los profesores remotos, desaparecieron de la noche a la mañana mientras que otras se adaptaron o cambiaron por completo.

DISEÑO DE MATERIAL

Las clases cambiaron de sesiones remotas de 45 minutos (aprendizaje remoto sincrónico) a videos y actividades en la plataforma CREA. Ceibal en Inglés proporcionó la currícula y los coordinadores diseñaron el nuevo material, los guiones de los videos. Aprendimos rápidamente cómo grabar videos de alta calidad y guiar a los profesores remotos de tiempo completo en el proceso de grabación. Diseñamos los pasos para respaldar esos videos, adaptando a este contexto de aprendizaje combinado las etapas que se usarían en una clase regular. Creamos las actividades para que los alumnos trabajaran de forma asincrónica en la plataforma y de forma síncrona durante la clase telepresencial. Todo esto fue supervisado cuidadosamente por nuestro gerente de calidad y desarrollo profesional.

Los niños sin conectividad también fueron tomados en consideración al diseñar el material. Como solución para estos niños, y gracias a una propuesta desarrollada por uno de nuestros profesores remotos de tiempo completo, los coordinadores consecuentemente guiaron a los profesores a convertir estas

misiones de diseño de material de aprendizaje combinado en archivos PDF para niños sin conectividad, para trabajar en casa. Los niños recibían los archivos PDF a través de mensajes de WhatsApp enviados por sus maestros de clase, quienes a su vez los recibían de los profesores remotos. Otra alternativa era que los niños recogieran copias impresas en la escuela, una vez a la semana.

Misiones Jabber: los coordinadores supervisaron el diseño de materiales especiales para un pequeño número de grupos que, después de muchos meses, finalmente pudieron tener clases de 45 minutos este año. En lugar de hacer la llamada desde un punto de enseñanza, los profesores remotos llamaron a las escuelas usando Jabber, un software que les permitió dar la clase desde una computadora portátil de su casa al equipo de videoconferencia en la escuela. A medida que esos grupos comenzaron el año con misiones (aprendizaje combinado) y pudieron migrar a clases Jabber de 45 minutos (aprendizaje remoto), necesitaban una transición sin problemas. Como resultado, los coordinadores supervisaron a un grupo de profesores que diseñaron lo que llamamos *misiones Jabber*, una adaptación del aprendizaje combinado al aprendizaje remoto. El software Jabber permite clases sincrónicas. Por lo tanto, se agregaron etapas de presentación, práctica y producción, así como una sección de revisión y devolución, con una variedad de patrones de interacción que invitaron al uso de habilidades metacognitivas.

APOYO TÉCNICO

En este nuevo contexto, los coordinadores no estaban en el Centro de Enseñanza Remota caminando por los pasillos haciendo *rota*. La comunicación constante a través de WhatsApp, correos electrónicos o llamadas telefónicas fue la forma de ayudar a los profesores remotos a abordar problemas técnicos urgentes. En esos momentos, los coordinadores supervisaban un *Jabber Team Help Desk*, un equipo especial de profesores creado para este propósito: alertas y listos para apoyar a los profesores remotos que dan clases telepresenciales o clases de 45 minutos desde sus casas, brindando opciones sobre qué hacer en caso de mal funcionamiento de la plataforma, mala conectividad, problemas de sonido (retorno, eco),

etc. Además, se crearon tutoriales sobre cómo abordar problemas técnicos, grabar videos, publicar actividades, que resultaron útiles.

GUÍA PEDAGÓGICA

A medida que las clases pasaron de ser de aprendizaje remoto a aprendizaje combinado durante la contingencia, dos aspectos se volvieron primordiales:

Comentarios para los estudiantes en CREA. Los comentarios sobre el trabajo de los estudiantes en la plataforma de aprendizaje se convirtieron en una de las principales conexiones entre el profesor remoto y el alumno. Esa devolución tenía que ser exhaustiva, específica, motivadora, atractiva, enfocada en las áreas orales y escritas a mejorar. La devolución en la plataforma CREA realizada a tiempo fue crucial para mantener la conexión entre el profesor remoto y el alumno, así como para sostener altos niveles de compromiso y participación.

Clases telepresenciales: al comienzo de la contingencia, se pensó que eran un espacio para que los alumnos y los profesores remotos se vincularan y se conocieran. Con el paso del tiempo, se empezó a desarrollar una estructura más clara de tres etapas, concebida para respetar al alumno como el centro de atención. En primer lugar, se animó a los alumnos a aprender y luego a establecer rutinas: a mostrar su trabajo y autocorregirse, en caso de ser necesario, y, finalmente, a concluir la clase poniendo en práctica todo lo aprendido, a modo de resumen. Sin embargo, en algunos casos en que los alumnos no tenían nada que consultar debido a que no habían podido trabajar en misiones antes de la clase telepresencial, esta se terminó convirtiendo en una miniclase de 15 minutos en la que los profesores remotos realizaban algunas microenseñanzas. Como de costumbre, se esperaba que los profesores remotos ayudaran a los alumnos a maximizar su tiempo de conversación, fomentando la autonomía y la participación, a través de una variedad de patrones de interacción e involucrando a los alumnos a través de actividades y juegos de conversación significativos. Los coordinadores supervisaban la capacitación de los profesores remotos sobre cómo hacerlo de forma adecuada y puntual, además de supervisar el resultado.

En el 2020 quedó claro que ni siquiera una pandemia pudo amenazar los altos niveles de calidad del British Council y de Ceibal en Inglés. Como resultado, los coordinadores continuaron observando semanalmente las plataformas de los profesores remotos, así como las clases telepresenciales, para asegurarse de que todos cumplieran con las expectativas.

A través de las observaciones, los coordinadores detectaban las fortalezas de los profesores remotos y aprendían de ellas, así como también las áreas a desarrollar, de modo de poder actuar sobre estas. El ciclo de observación consiste en observar las grabaciones de las clases telepresenciales, darles una devolución y sugerencias exhaustivas, una reunión para discutir posibles estrategias, autorreflexión y una observación de seguimiento.

TAREAS ADMINISTRATIVAS

Esta nueva forma de trabajar hizo necesario el manejo de diferentes tareas administrativas. Había un registro principal asignado para cada profesor remoto, que se completaba semanalmente. La información allí mostrada incluía detalles pedagógicos, número de estudiantes que participaban, clases telepresenciales dictadas, enlaces al material creado y subido a la plataforma, enlaces a grabaciones de clases telepresenciales, entre otros. Al final de cada semana durante los primeros meses del plan de contingencia, los coordinadores supervisaban, verificaban y validaban esa información para cada profesor remoto, para asegurarse de que se acostumbraran a este nuevo sistema de seguimiento.

CONCLUSIÓN

Siempre ha sido un desafío ser coordinador de profesores remotos. La pandemia de covid-19 puso a prueba nuestra capacidad de adaptabilidad y flexibilidad y reveló cuán necesario es nuestro rol en cualquier contexto. También mostró que el trabajo en equipo es la clave para hacerlo realidad y dar forma al futuro.

TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN MEDIA

THE LANGUAGE COMPANY CON CEIBAL EN INGLÉS: UNA RETROSPECTIVA SOBRE LA TRANSFORMACIÓN DE LAS CLASES DE CONVERSACIÓN DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

MIRANDA MAREAN

Coordinadora del instituto, The Language Co., Chile

Con extractos de LILLIAN HEDGES, AARON LERMA
Y ZOE MAHADEO

Profesores remotos, The Language Co.

The Language Company (TLC) se unió al programa Conversation Class en educación media como el primer instituto chileno en 2017 y, después de cuatro años exitosos en el programa, incursionaremos en educación primaria en el año escolar 2021. Como instituto, hemos crecido a través de nuestra alianza con Ceibal, convirtiéndonos en uno de los principales expertos en enseñanza en línea en Chile. También hemos construido un sólido equipo de profesores remotos dentro de la comunidad docente de TLC, que trabajan juntos para brindar lecciones y materiales de la más alta calidad a nuestros estudiantes de todo Uruguay en las clases de conversación.

Aunque el año pasado fue un gran desafío, se nos hizo más sencillo principalmente por ese sentido de comunidad. Nuestros profesores remotos siempre han trabajado juntos en la creación de contenido, planificación de clases personalizadas y recursos complementarios como Kahoot. Este año, cuando quedó claro que

nuestra biblioteca actual de materiales no sería suficiente, también trabajamos para asegurarnos de que tanto el contenido sincrónico como el asincrónico cumplieran con los altos estándares que nos habíamos fijado para las clases de conversación en los tres años anteriores.

Dentro de los primeros dos meses del programa, el equipo de Ceibal en Inglés de TLC tenía un plan de juego que incluía reuniones de colaboración asincrónicas semanales por video, chequeos semanales opcionales con la coordinadora del Instituto y la creación de Kahoot para cada clase, que se convirtió en un recurso de la biblioteca de CREA lo cual nos beneficiará como instituto en el futuro.

Nuestra biblioteca de recursos ahora incluye orales diseñados y grabados como ejemplos, plantillas para cada clase asincrónica con un *banner* personalizado y una actividad preparada, ya sea un Kahoot o una evaluación en CREA, y un banco de videos y presentaciones asincrónicas de todos nuestros profesores remotos. Si bien al principio no estaba claro cuál era el mejor camino a seguir con todos nuestros maestros comenzando su segundo o tercer año en el programa, el equipo de Ceibal en Inglés de TLC realmente se unió y se benefició enormemente de los múltiples años de experiencia que cada uno tenía. Gracias a sus conocimientos y experiencia previa, pudimos finalizar este año aún más fuertes como instituto.

Mientras descubríamos cómo enmarcar nuestras experiencias colectivas como instituto para el año escolar 2020, todos pensamos: ¿quién mejor para representarnos como instituto que el increíble equipo de profesores remotos con el que hemos estado trabajando estos últimos años? Le pedimos a cada profesor remoto que compartiera sus experiencias de este año, desde las ventajas de tener una relación previa con un docente de aula de inglés, hasta formas creativas de usar contenido asincrónico y los desafíos de la planificación en 2020.

Lillian Hedges comenzó su segundo año de Ceibal en 2020 y tuvo la suerte de poder trabajar nuevamente con la misma docente de aula, con quien ya tenía una relación increíblemente positiva. Ella y su docente de aula de inglés, Agustín, incluso ganaron el premio *You Are Here!* el año pasado. Lillian escribió lo siguiente:

Agustín y yo hemos trabajado juntos durante los últimos dos años y ha sido un placer.

A principios de año me sentí aliviada al ver que volvería a trabajar con él, especialmente considerando la pandemia y todos los cambios que traería al programa de las clases de conversación. El haber trabajado juntos ayudó porque estábamos familiarizados con los estilos de enseñanza del otro y él estaba familiarizado con el material que yo tenía, y decidió adherirse estrictamente a los planes de clase de conversación de Ceibal en Inglés. Al comienzo de una unidad decidíamos el orden de las lecciones para que ambos supiéramos qué se enseñaría y cuándo.

A principios de año trabajamos juntos en clases sincrónicas con estudiantes que se unían desde casa. Creo que tuvimos éxito con esto, principalmente, porque él tenía una gran relación con sus estudiantes y les proporcionó un entorno muy estructurado. Sabían exactamente lo que él esperaba de ellos y por lo general teníamos entre 8 y 10 estudiantes que se unían a la clase. Como docente de aula de inglés, también valora mucho las clases de conversación y eso lo traslada a sus alumnos.

Luego, los estudiantes pasaron a estar en el aula en diferentes subgrupos. Mientras continuaba trabajando desde casa, decidimos que sería mejor permanecer en Zoom. Era la opción más conveniente y factible, pero también tenía algunas limitaciones, como por ejemplo que me resultaba más difícil escuchar a los estudiantes hablar.

Agustín ayudó a salvar esa distancia en estas lecciones al estar muy involucrado en la clase mientras yo enseñaba. Siempre hacía ajustes o motivaba a los estudiantes a hablar en voz alta para que yo pudiera escucharlos. Mientras los estudiantes trabajaban en parejas o en grupos, él caminaba, ayudando a facilitar la actividad y respondiendo cualquier pregunta que tuvieran.

Creo que algo que se podría trasladar a otros grupos con diferentes docentes de aula de inglés es nuestra clara comunicación y su actitud hacia la clase de conversación. Agustín y yo nos comunicábamos al menos una vez a la semana tanto para planificar la clase como para que él me actualizara de lo que

estaba sucediendo en el liceo. Nuestra planificación fue más sencilla, ya que él está muy familiarizado con los planes de las clases de conversación y no se aparta de esas planificaciones. Sentí que siempre supe lo que esperaba y lo que funcionaría bien para la clase, porque siempre me mantuvo informada. Estuvo muy presente en las clases de conversación y en CREA. Su participación durante la clase mientras yo estaba enseñando, y el hecho de que él pensaba que era una buena oportunidad para ellos, ayudó a mostrar a los estudiantes que la clase le daba un uso valioso de su tiempo.

Aaron ha sido profesor remoto de Ceibal en Inglés *Conversation Class* durante tres años. También tuvo la oportunidad de trabajar con algunos docentes de aula de inglés repetidos, pero tuvo una experiencia diferente con sus clases sincrónicas. Ha compartido su experiencia sobre las diferencias entre los dos años anteriores de trabajo con las clases de conversación y este, específicamente con la planificación de clases. Su experiencia, aunque desafiante, relata la tenacidad de los docentes de aula de inglés y los profesores remotos en el programa, quienes estaban dispuestos a ir más allá para asegurarse de que las clases pudieran llevarse a cabo este año.

El proceso general fue sencillo, pero no estuvo exento de dificultades. A veces, el docente de aula de inglés tenía que realizar un cambio permanente en el horario de sus clases sólo para volver al horario original. Además, el docente de aula de inglés en alguna instancia tenía que cancelar una clase con previo aviso, pero avisando del día que se repondría dicha clase para que la misma continuara según lo programado. Por último, hubo momentos en que el docente de aula de inglés y yo tuvimos problemas de comunicación sobre qué clases estaban cambiando de asincrónicas a sincrónicas y con qué clases ya no continuábamos. Estas cosas, junto con otras responsabilidades personales ajenas al instituto, hicieron que fuera un año difícil.

Dadas las circunstancias provocadas por el covid-19, sentí que tenía la responsabilidad de ser complaciente y flexible con el

horario semanal tanto como me fuera posible. La mayoría de los cambios de horario que fueron solicitados por los docentes de aula de inglés se debieron al cumplimiento de las políticas del Ministerio de Educación para que los estudiantes retornaran a la presencialidad escolar.

Sé que es posible que haya experimentado algunas de las mismas dificultades que otros docentes. Para mí, la parte más desafiante fue la capacidad de separar el tiempo personal del tiempo de trabajo. Con los diversos cambios que ocurrieron, fue todo un desafío poder tener un tiempo significativo para mí.

En otras circunstancias, habría sido fácil adaptarme a los cambios constantes, pero como también estoy en un programa de posgrado, los cambios constantes de horarios se volvieron más que estresantes, difíciles. A lo largo del año hice todo lo posible para atender a todos los docentes de aula de inglés a los que me asignaron. No tenía ninguna estrategia específica sobre la mejor manera de lidiar con el estrés, pero solo traté de darme cuenta de que la mayoría de los involucrados en el programa, o mejor dicho todos, teníamos que ser flexibles de alguna forma.

Zoe también ha enseñado clases de Ceibal en Inglés *Conversation Class* durante tres años. A diferencia de Aaron y Lilly, la mayoría de sus grupos de este año fueron asincrónicos. Debido a esto, Zoe ideó una forma interesante de asegurarse de que los materiales fueran útiles para los estudiantes y el docente de aula de inglés.

En general, tuve una experiencia aceptable con mis clases asincrónicas. Tuve mucha más participación estudiantil de lo que había anticipado.

Creo que mi éxito con las clases asincrónicas se debió en gran medida a que el docente de aula de inglés y yo trabajáramos juntos y creáramos el entorno adecuado para fomentar la participación de los estudiantes. Descubrí que había más éxito con los docentes de aula de inglés usando mis planes de clases asincrónicas en sus clases presenciales con los estudiantes y

luego guiando a los estudiantes en las actividades en CREA, como lo hubiéramos hecho en un año normal.

La coordinación con los docentes de aula de inglés fue muy buena y me dieron mucha libertad para elaborar clases basadas en los temas y unidades elegidas. Al principio, la creación del material consumía mucho tiempo, pero con el tiempo se volvió más fácil para mí, a medida que avanzaba el año. A veces, los docentes me expresaban su gratitud por responderles a los estudiantes en CREA porque decían que les ayudaba a sentirse más motivados de participar.

Como instituto, hemos descubierto que la clave de todo el éxito del programa, y quizás lo que Ceibal en Inglés ha sabido generar desde el principio, es la comunicación significativa entre el profesor remoto y el docente de aula de inglés. La oportunidad de construir una buena relación a lo largo de varios años, la voluntad de ser flexible tanto con los horarios como con el contenido, y la disposición a probar nuevas formas de involucrar a los estudiantes con los materiales, muestran un gran compromiso e ingenio. Si bien el año escolar 2020 ciertamente tuvo sus altibajos, como instituto pudimos centrarnos en el corazón del proyecto y eso solo fue posible gracias a la colaboración constante entre nuestros profesores remotos, y entre los profesores remotos y sus docentes de aula de inglés.

PANEL MEDIA: CEIBAL EN INGLÉS EN TIEMPOS DE PANDEMIA¹³

Este panel integrado por actores de nuestro sistema educativo, cada uno con su cultura laboral y profesional, cada uno con responsabilidades bien definidas y complementarias, y que además cuenta con la presencia y el enriquecimiento de la experiencia de una estudiante, nos ayudará a explorar los desafíos y las oportunidades que Ceibal en Inglés ofrece en momentos de honda introspección personal sobre el proceso de reconocimiento del mundo y a entender más cabalmente nuestros programas en tiempos de pandemia.

Buenas tardes a todos. Soy Serrana Echenagusía, coordinadora pedagógica de Ceibal en Inglés y les doy la bienvenida a este panel, que hemos llamado «Ceibal en Inglés en tiempos de pandemia». Hoy están con nosotros el inspector de institutos y liceos Darío Pérez Choca, el director César Petronio del liceo de Canelón Chico, la profesora Marcela Scudroni y la alumna Julieta Bentancurt también de Canelón Chico, junto con la directora Beatriz Gigou del liceo 71 de Montevideo. Agradecemos la presencia de todos ellos. Como moderadora, plantearé preguntas para la discusión a este grupo diverso de actores, quienes nos enriquecerán desde la singularidad de sus contextos y perspectivas en un tema que nos interpela: la enseñanza y el aprendizaje en el programa Conversation Class de Ceibal en Inglés en este año tan particular que nos ha tocado vivir.

PALABRAS DE BIENVENIDA

¡Hola a todos! Mi nombre es Gabriela Kaplan y soy la coordinadora general de Ceibal en Inglés. Tengo el gran placer de darles la bienvenida a este panel, que abre la jornada que compartiremos hoy, donde entre todos estaremos pensando sobre nuestros programas en tiempos de pandemia.

El programa de Ceibal en Inglés en educación media tiene dos componentes: uno sincrónico, el *Conversation Class*; y otro asincrónico: los *Tutorials for Differentiated Learning*, tutorías de aprendizaje diferenciado.

El *Conversation Class* debió abandonar el equipo de videoconferencia, el salón de clase y mudarse a plataformas alojadas en CREA u otras. Pero, más allá del cambio operativo técnico, Ceibal en Inglés opta por transformar esa instancia y habilitar los últimos cinco minutos de clase para que los estudiantes puedan estar solos, sin las miradas de dos docentes, y así poder acompañarse, contar sus historias, alegrías y angustias vividas durante los momentos más complejos de aislamiento social.

El contexto de la pandemia, además, trajo cambios interesantes a niveles más profundos para los programas de Ceibal en Inglés: En primer lugar, me gustaría destacar el movimiento en la dupla pedagógica. Trabajar en dupla, en forma colaborativa con otro a quien no conozco personalmente, quien quizás vive en otro país, en otra realidad, no es sencillo. Pero este contexto hizo que el docente de aula comprendiera más cabalmente, desde la experiencia personal, las vicisitudes de enseñar estando físicamente lejos; y el profesor remoto se transformó en alguien que ya contaba con esa vivencia, y por lo tanto alguien con quien poder pensar juntos sobre cómo llegar a los estudiantes, cómo conocerlos y establecer lazos afectivos, tan importantes en el quehacer educativo.

Por otro lado, el fenómeno de pandemia, problema mundial, de todos en todos lados y en todas las culturas, provocó que los objetivos esenciales de los dos componentes de Ceibal en Inglés en educación media adquiriesen perspectivas inesperadas. Si bien el *Conversation Class* está claramente enfocado al desarrollo de habilidades de oralidad, y las tutorías están centradas en el desarrollo de la lectura, ambos tienen un ingrediente fundamental de desarrollo de la interculturalidad. En este sentido, me gustaría finalizar esta apertura con una conceptualización de alfabetización que corresponde a una cultura indígena canadiense, la cultura nunavut. Ellos definen la alfabetización como «un reconocimiento continuo del mundo que nos rodea», es decir, como un proceso que nunca termina porque no hay una edad en la que ese

reconocimiento deja de ser continuo. ¿Quién hubiese imaginado hace seis meses que íbamos a reconocer el mundo en pandemia como habitual, verdad?

Ese reconocimiento incluye las clásicas habilidades de lectoescritura, que tanto nos ocupan en nuestras aulas, pero también otras lecturas, otras habilidades orales que tienen que ver con reconocer dónde estamos y hacia dónde vamos, siempre y cuando podamos reconocer signos de la naturaleza tales como los vientos, las estrellas o, en este momento, signos biológicos de covid-19, de virus que nos invaden y que nos hacen resignificar nuestro reconocimiento del mundo.

Esta definición de alfabetización creada por una cultura tan diferente a la nuestra en tantos aspectos, de alguna manera nos empuja a reflexionar una vez más, y en momento de crisis mundial, sobre la importancia y la complejidad del desarrollo de habilidades de interculturalidad. Esas habilidades son las que nos permiten sorprendernos en el encuentro con el otro, repensar la cultura propia desde un lugar más crítico y enriquecernos desde la curiosidad y la investigación continua del mundo.

ADELANTE CON LOS PANELES

Moderadora: Iniciamos este intercambio con la primera pregunta para el inspector Darío Pérez: *¿Cómo cree que desde su rol se puede fortalecer la actividad del Conversation Class en los liceos durante esta contingencia?*

Insp. Darío Pérez: Desde mi rol me gustaría compartir la experiencia que viví en Vichadero, para destacar las oportunidades de aprendizajes que ofrece el programa y que pude experimentar de primera mano.

Todo comienza a las 11.15 horas del jueves 10 de septiembre, tras las pantallas de los diversos recursos tecnológicos que se han podido procurar unos en casa y otros desde el liceo. Utilizando la plataforma CREA, los estudiantes de tercer año de ciclo básico del liceo de Vichadero están expectantes. Ha llegado la hora del inicio de la clase de *conversación en inglés*. «Entrevista a un cantante famoso» es la temática que la docente del grupo y la profesora remota a través de la pantalla se aprontan para abordar.

«Gestionar es hacer que las cosas sucedan», dice el educador argentino Bernardo Bejman y en esta ocasión pude observar la buena gestión de aula llevada a cabo por docentes y alumnos — que participaron en forma presencial algunos y desde la virtualidad otros — , a través de las pantallas y los micrófonos. Se suceden las exposiciones, diálogos, reflexiones, silencios, interrogantes, propuestas y planteos de los adolescentes, que atentos se involucraron con el abordaje que desarrollaban ambas docentes. Partiendo de la concepción de que se aprende haciendo, comprendiendo, interactuando con otros, y guiados por el docente, fluyen en aquella aula la enseñanza y los aprendizajes. Se aprecia la orientación y el brindar herramientas para el abordaje de las situaciones planteadas en lo que a la temática se refiere, teniendo en cuenta la *diversidad en el aula*, creando las condiciones para el encuentro, la conversación, la escucha.

Retomando mi visión como inspector, destaco que mi principal tarea consiste en favorecer la enseñanza y el aprendizaje de los diversos actores de la institución educativa. Esto implica, entre cosas, orientar en la búsqueda de caminos alternativos de intervención y diseñar experiencias de transformación e innovación como «la clase de conversación en inglés» y por eso quiero agradecer poder compartir hoy con ustedes. De paso, aprovecho para hacer llegar mi agradecimiento también:

- a las docentes por su profesionalismo, entrega y generosidad. Se visualiza el trabajo en duplas, la coordinación, el espíritu colaborativo entre las dos docentes, la actitud del docente facilitador, diversidad de recursos (digitales), la empatía, la oportunidad de prestar mayor atención a emergentes, la flexibilización de la propuesta y la atención a la diversidad;
- a los estudiantes por su avidez, compromiso y espíritu reflexivo. Se visualiza cooperación, diversidad de recursos, entusiasmo, disfrute, interacción; la vida entra en la clase, hay emoción y sentimientos, vínculos fluidos;
- al centro educativo, por atreverse a plantear nuevos desafíos que es imperioso transitar.

Los desafíos quedan planteados: que cada centro educativo encuentre su propio camino, trabajando reflexiva y colaborativamente, generando redes, lo que permitirá a los diversos colectivos continuar comprometiéndose en la búsqueda de estrategias y seguir aprendiendo para contribuir a la construcción de *comunidades de aprendizaje* como lo hace Ceibal en Inglés, que alberguen adolescentes plenos en su crecimiento, en el desarrollo de sus máximas potencialidades y generadores de sus propios aprendizajes y proyectos de vida.

Moderadora: A continuación, le vamos a preguntar a la directora Beatriz Gigou: ¿Cuáles han sido los desafíos a nivel de funcionamiento y gestión en la implementación del Conversation Class? ¿Cómo logró sobrellevarlos?

Dir. Beatriz Gigou:

Desafíos:

1. Encontrar a todos los estudiantes. Buscar por todos los medios llegar a ellos. De un día para otro perdimos contacto, se cerraron las puertas de los liceos.

En este caso particular, de los quintos años H2 y H3, quienes realizan las conferencias con la profesora remota, es muy especial. Los sesenta estudiantes eran chicos que habían quedado fuera del sistema y les hicimos un lugar en el liceo 71. A treinta de ellos en la mañana y a treinta en la tarde. Ellos se inscribieron entre el 11 y el 12 de marzo. Comenzaban sus clases el 16 de marzo, por lo tanto no los vimos, no los conocíamos. Ellos no nos conocían, no conocían el liceo. Hubo que encontrarlos.

Las redes sociales, las plataformas, sitios, mails, etc., se dispararon por todos lados. Fue un tiempo de locos, cientos de mensajes por WhatsApp circularon sin parar en minutos.

2. Trabajar desde el escenario virtual. Fueron múltiples las propuestas que comenzaron a implementarse por los docentes, algunas en forma interdisciplinaria y otras en forma individual. Muchos profesores: 40% también eran nuevos en el liceo, por lo tanto, encontrarse con otros por las redes era muy difícil.

Cuando la profesora propuso realizar las clases por videoconferencia en inglés, no dudé en aplaudir la iniciativa, ya que era una propuesta virtual y totalmente viable. La dificultad era que

los chicos se contactaran, que estuvieran y no quedaran solas las profesoras en el conversatorio sin estudiantes.

Antes de este tiempo de pandemia que nos toca vivir, en el liceo 71 ya se realizaba un número importante de actividades virtuales como conferencias en inglés, artistas en el aula, UTEC. Estamos en la Red Global de Aprendizajes y el apalancamiento digital es un objetivo que ya teníamos en mente. Pero no todos los docentes se sumaban a las propuestas. Hoy estamos frente a un verdadero cambio.

Lo que al Ceibal le llevó muchos años lograr, el covid lo hizo realidad en un par de semanas. Fue increíble. Es una de las cosas buenas que nos deja esta pandemia.

En marzo de 2020 se cerraron las puertas del liceo, pero se abrieron cientos de puertas virtuales que permitieron aprendizajes significativos para todos.

3. La vuelta a la presencialidad y su organización. Primero 10 estudiantes, ahora 15. Asistían cuatro veces a la semana y cuatro horas. Ahora van cinco veces a la semana y seis horas, casi el horario completo.

Moderadora: Damos paso al director César Petronio, con la misma pregunta: *En Canelón Chico, ¿cuáles han sido los desafíos a nivel de funcionamiento y gestión en la implementación del Conversation Class? ¿Cómo logró sobrellevarlos?*

Dir. César Petronio:

Desafíos de las clases de conversación de inglés por videoconferencia:

Contactarse con los alumnos sin concurrir a clase. Se utiliza CREA para establecer el vínculo que permita explicitar el rol del profesor remoto y que las clases deben realizarse por Zoom para llegar a lograr el objetivo.

Las coordinaciones fueron claves para explicar a los docentes en qué consistía la propuesta y establecer horarios para trabajar con cuartos y primeros años. Aquí el rol de los profesores de Informática fue superlativo, porque se organizó la virtualidad desde un Instagram institucional donde se comunicó la planificación de cada actividad dentro del liceo. Esta información llegaba a los alumnos y los padres. Se suben los videos que explicitan cada actividad tanto

en CREA como en Instagram. Otro de los desafíos fue que todos los alumnos pudieran entrar en Zoom para lograr acceder a las videoconferencias. Y también que los padres entendieran que la participación en Zoom para esta actividad era indispensable, porque de lo contrario la esencial conversación en inglés del profesor nativo no se lograría. Luego los alumnos debían llegar a desarrollar la oralidad del idioma. **Esta producción oral de cada estudiante va de la mano de la sistematización del cumplimiento de deberes que plantea cada semana el profesor remoto, justamente para lograr la construcción de la producción oral planteada. La docente de inglés fue la clave primaria de este proceso; sin ella sería imposible.** Esta es una de las soluciones encontradas a estos desafíos: entusiasmo, sistematización, compromiso con la propuesta y búsqueda del espacio virtual y presencial por parte de Marcela Scudroni. Una enorme fortaleza de la propuesta es la coordinación de los docentes con las propuestas del liceo.

Moderadora: Seguidamente escucharemos a la profesora de inglés en secundaria Marcela Scudroni, enfocándonos ya en el aula misma y en sus desafíos. ¿Qué estrategias desarrollaste durante la pandemia para motivar a los estudiantes a participar en el Conversation Class?

Prof. Marcela Scudroni: **Los objetivos desde el inicio de la pandemia fueron sostener el vínculo pedagógico, reconocer los logros de los estudiantes y orientarlos para alcanzar los aprendizajes esperados.**

A través de las clases de conversación se intenta estimular el aprendizaje de la lengua mediante el desarrollo de la oralidad, incorporando a su vez herramientas digitales. Esto implicó un gran desafío, ya que fue necesario guiar a los alumnos en el uso de CREA y Zoom.

Para alcanzar los objetivos planteados fue necesaria la coordinación con los profesores remotos para acordar la metodología a abordar, las actividades a trabajar y también la forma de participación. Cabe destacar que siempre nuestro foco está en cada estudiante en particular.

Un aspecto esencial del funcionamiento de las clases de conversación es la interacción fluida entre los estudiantes y el

profesor remoto. Mi rol como docente de clase fue apoyar el trabajo del profesor remoto durante las clases de conversación y también en la plataforma CREA, supervisando las tareas publicadas por los profesores remotos y, si era necesario, guiando a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. De esta manera, como docente de clase podía visualizar la evolución individual de cada uno de mis estudiantes.

Otro gran desafío fue sostener la atención de los estudiantes durante las clases de conversación. Se trabajó enfocándonos en las fortalezas de los alumnos y pidiéndoles que ilustraran mediante ejemplos; guiando así a los estudiantes más débiles.

El chat en las clases de conversación fue de gran ayuda para enfocar la atención de los estudiantes, presentar vocabulario y ejemplificar, reforzando así la exposición al lenguaje y utilizando el tiempo de manera más eficiente.

El foco está siempre en el estudiante, por lo tanto, es necesario un muy buen manejo de la clase. Cuando los alumnos muestran tener alguna dificultad, se los guía y ayuda repitiendo, reformulando las instrucciones o proporcionándoles ejemplos.

Las clases de conversación no solo constituyen desafíos, sino también oportunidades para atender a los alumnos con dificultades de aprendizaje. Es una instancia donde se abre una gran ventana para visualizar a nuestros alumnos, detectar la dificultad e intervenir exitosamente.

Otra gran oportunidad que ofrecen las clases de conversación es que los estudiantes pueden compartir e intercambiar culturas y tradiciones con los respectivos profesores remotos.

Moderadora: Para cerrar, le vamos a preguntar a la alumna Julieta Bentancurt, quien ha conversado con sus compañeros sobre su participación en este panel: *¿Cuáles son los beneficios de participar del Conversation Class durante la pandemia? ¿Es alguna diferencia en tu oralidad en inglés antes y después de participar en el Conversation Class?*

Respuesta 1. Nuestra opinión sobre la videoconferencia es muy positiva, porque con el simple hecho de participar ya lo consideramos un privilegio, debido a que el inglés es un idioma muy utilizado e importante hoy en día, que nos brinda herramientas para

manejarnos, ya sea en un viaje, en una ocasión laboral donde se necesite una base del mismo, para comunicarse con extranjeros que necesiten ayuda, entre otras oportunidades más.

Además, al tener profesores remotos de otros países nos abrimos al mundo exterior, logrando así un intercambio de culturas, tradiciones y modos de vida, aunque sea de manera virtual. Hay que tener en cuenta que interactuar con una persona que maneja el inglés como su lengua nativa trae ciertos beneficios, siendo estos la fluidez, pronunciación, la redacción, mejoras con respecto a la gramática, el vocabulario, la comprensión, etc. Agregando a lo anterior, podemos mencionar que no todos hemos de tener los recursos para asistir a clases particulares, por ende, la idea de tener un profesor o profesora remoto, siendo gratuito y cómodo al estar en nuestras casas, es sensacional. A su vez, no todos tenemos el mismo profesor, lo cual nos hace tener experiencias distintas y aprender de diferentes formas, ya sea con una canción, un video, un verdadero o falso o distintas actividades y maneras de enseñar. También Marcela, nuestra docente de inglés, es un pilar muy importante, ya que nos ayuda a interactuar más y a no sentirnos tan nerviosos frente a las clases de conversación.

Respuesta 2. **Sí, yo he notado cambios en mi oralidad, debido a que uno se adapta y trata de adquirir la manera de hablar del profesor o profesora remoto y así poder aplicarlo. A medida que el tiempo fue pasando, iba comprendiendo cada vez más y mejor. Y me sabía expresar más fluidamente.**

Moderadora: Muchísimas gracias, Beatriz. Muchas gracias, César. Muchas gracias, Marcela. Muchas gracias, Julieta.

¹³ Los paneles, uno en español y otro en inglés, reunieron actores claves para el éxito del *Conversation Class*. Ceibal en Inglés tuvo el privilegio de escuchar voces de estudiantes, docentes de aula, docentes remotos, coordinadores de institutos, inspectores de disciplina y también de institutos y liceos en el momento en que la pandemia golpeaba duramente los hogares y los salones de clases en Uruguay.

@ 2022 Ceibal en Inglés

Plan Ceibal

Av. Italia 6201

Edificio Los Ceibos

0800 2342 / *2342

Montevideo, Uruguay

Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons (BY-NC)



Usted es libre de: a) compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; b) adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material, bajo los siguientes términos:

Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

No Comercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

Compartir Igual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. El licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia. Las opiniones expresadas en los artículos son enteramente responsabilidad de los autores.

ISBN: 978-9974-8700-6-2

ISBN: 978-9974-8700-7-9 (formato electrónico)

Corrección de estilo

Alejandro Coto

Producción digital, diseño y armado

Manosanta desarrollo editorial